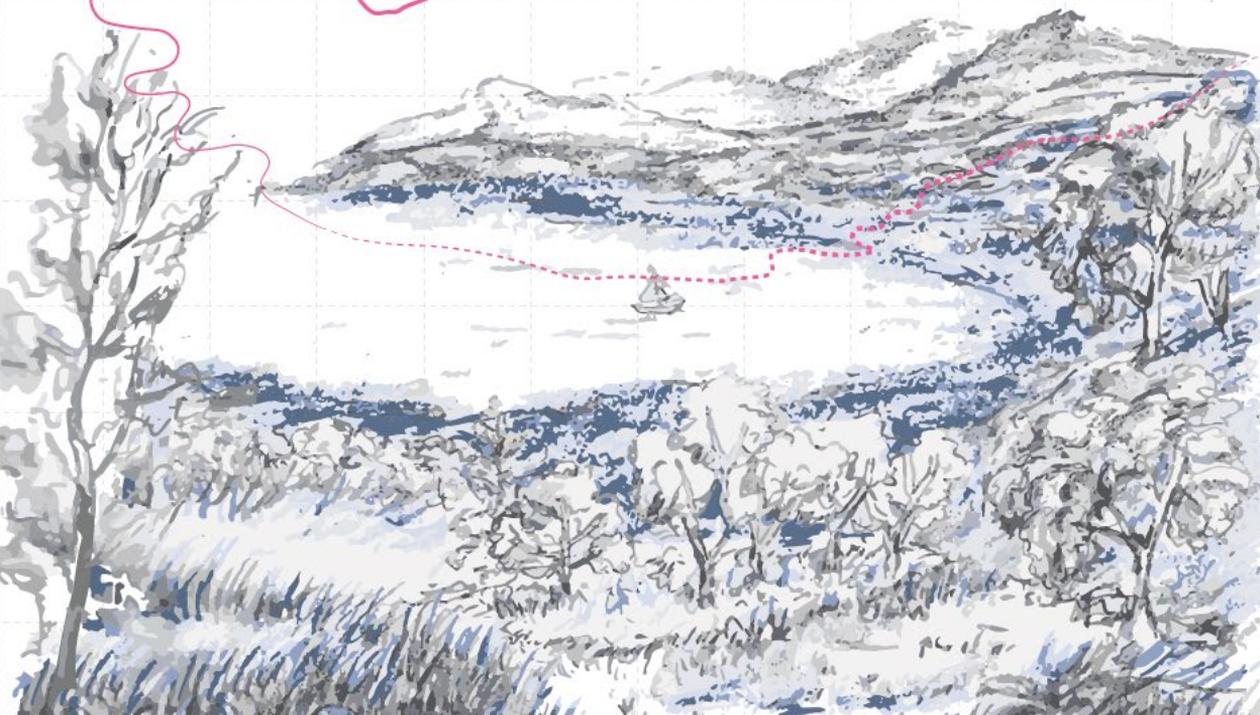




# DE PARAÍSO AGRARIO A “ZONA DE SACRIFICIO”

LA BAHÍA DE QUINTERO COMO UNIDAD  
DE PAISAJE EN RESISTENCIA.

Javiera Pizarro Osorio







Pontificia Universidad Católica de Chile  
Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos  
Escuela de Arquitectura  
Magister en Arquitectura del Paisaje | MAPA

# DE PARAÍSO AGRARIO A “ZONA DE SACRIFICIO”

---

LA BAHÍA DE QUINTERO COMO UNIDAD  
DE PAISAJE EN RESISTENCIA.

Javiera Pizarro Osorio

Tesis para optar al grado académico de Arquitecta  
y Magíster en Arquitectura del Paisaje

Profesores guía:  
Paula Aguirre, Gonzalo Schmeisser

Santiago de Chile | Agosto 2020

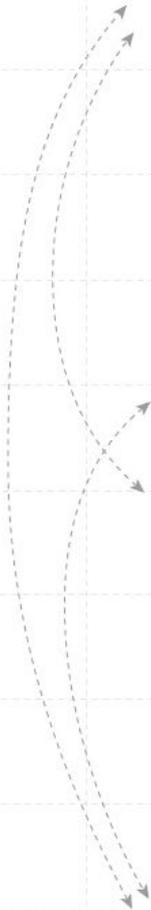
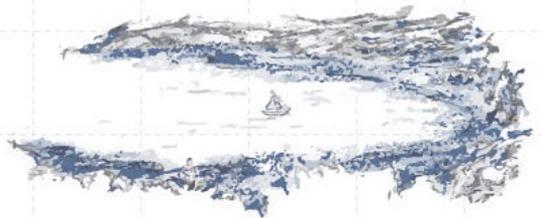
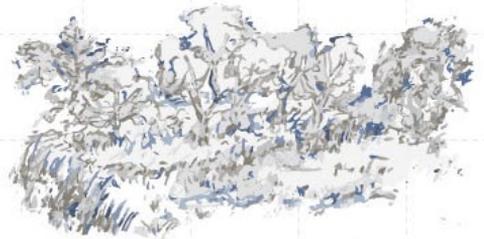
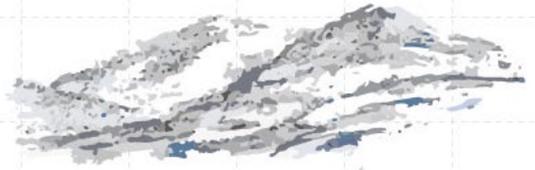
**MAPA**

MAGISTER EN ARQUITECTURA DEL PAISAJE

[jcpizarro@uc.cl](mailto:jcpizarro@uc.cl)

© 2020 Javiera Pizarro Osorio

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica del documento.





# INDICE

	<b>Resumen</b>	9
	<b>El paraíso que no fue</b>	10
	<b>Apertura</b>	14
<b>I.</b>	<b>La mirada desde la montaña</b>	26
	La domesticación del territorio	
	"La Comarca de Quintero"	
	El paraíso agrario	
<b>II.</b>	<b>Donde se encuentra el paisaje. El anfiteatro</b>	46
	El culto a la tierra	
	Confluencias en el anfiteatro	
	La des-unión territorial	
<b>III.</b>	<b>La recuperación desde la unidad. La bahía</b>	62
	Paisaje industrial	
	Zona de sacrificio	
	El sistema que fragmenta y los procesos que unifican	
	<b>ALBUM</b>	84
<b>IV.</b>	<b>Memoria, Desolación y Resistencia</b>	120
	Memoria	
	Desolación: espacio de contradicciones	
	Resistencia: los procesos para la restauración	
	<b>Cierre</b>	138
	<b>Bibliografía</b>	142
	<b>Anexos</b>	152
	<b>Agradecimientos</b>	156



# RESUMEN

**Palabras claves:** Sitio, Unidad de paisaje, Zona de Sacrificio, Bahía de Quintero, Paraíso Agrario.

El llamar a la Bahía de Quintero un paraíso agrario implica hablar de una cualidad estética del paisaje, que actualmente no se visualiza en esta zona. La crisis medioambiental a causa de la contaminación del clúster industrial alojado en la bahía ha degradado los sistemas ecológicos que permitieron el surgimiento de este territorio como balneario, zona de producción agraria y pesquera y punto turístico de la v región. Este paisaje alimentó y ayudó a hacer visible la identidad de la región, pero la poca monumentalidad contribuyó con la modificación de este hacia una realidad industrial y totalizadora.

La existencia de la crisis medioambiental en las comunas de Puchuncaví y Quintero es evidente, siendo la desaparición del material vegetal el primer indicio que evidenció la toxicidad. Pese a que este sitio está siendo sentenciado como ‘zona de sacrificio’, existen elementos que demuestran la resistencia por parte de su sistema ecológico. Una resistencia que se expondrá mediante los relatos históricos, elementos geográficos e hídricos, permitiendo que desde esta lectura se identifiquen las trazas y relictos. A partir de la mirada de Jonh Dixon Hunt, de los relatos de Benjamín Vicuña Mackenna y Mary Graham, de los tratados de Virgilio, de los sitios perturbados de Elizabeth Meyer, entre otros autores, se entenderá la dinámica del territorio, para comprenderlo como una unidad geográfica, social y ecológica a partir de sus elementos de paisaje.

# **EL PARAÍSO QUE NO FUE**

El mar está en calma. No hay nada que pueda sacudir las tranquilas aguas de la bahía de Quintero. La pequeña llovizna matutina cubre los mantos de terreno de un tono verdoso brillante. Las ventanas despiertan húmedas, empañadas. Esto no quiere decir que el sol no saldrá hoy, solo es un recordatorio de lo cerca que nos encontramos de las aguas más ricas de toda la región. Al mediodía ya no hay rastros de la neblina, el sol brilla y es un buen día para salir a pescar, o quizás todos los días son buenos aquí. Nuestro recorrido es largo porque el sustento está en la tierra y por allá arriba, cerca de las montañas más altas. A medida que descendemos los caminos abren paso entre las sinuosas colinas. Las lentejas de nuestro terreno, a lo lejos, se ven como un pequeño bosquecillo que quiere ordenarse en líneas, pero no lo consigue. Esto hace que, para devolverme a casa, pueda indicar qué camino tomar –¡por allá donde la nube choca con la tierra!–. El estero de Puchuncaví nos acompaña en nuestra travesía, bordea el camino, pavimentado recientemente. Unos hombres buenos donaron materiales y mano de obra para la realización de esta vía tan necesaria. Algunos dicen que es para la instalación de una empresa, que nos eligieron a nosotros como lugar –¡qué orgullo! Nuestra tierra al fin está siendo valorada.

El estero tiene un inusual remate, recorre todo el interior y llega a la playa formando una laguna. Desde este sector puedo ver toda la península de Quintero y los seductores brazos de la bahía que abrazan al mar para dejarlo quieto, conteniendo todos los peces que nos regala. Entramos. Mar adentro me percató de algo nuevo: hay una máquina, pero no hay ruido. Veo cómo están construyendo algo en medio de la bahía. Debe ser la industria de la que andan hablando, ¡qué modernidad! Las compañeras están alegres, se viene un gran cambio para nuestro pueblo, quizás al fin podamos llamarnos ciudad. Vemos el comienzo del atardecer y se nos fue el día. Pude pescar tres grandes corvinas, de esas que rinden una semana completa. Vuelvo a tierra. Hay algo diferente. Ruido. Humo. Una chimenea –qué rápidas son las industrias.

Me alisto para volver a casa. Subo al camino, pero me toma un poco de tiempo encontrarlo –¡yo y mi memoria!–. El estero se ha vuelto de un color oscuro, también la tierra que bordea el camino. ¿Será el tono del anochecer? Probablemente lo es. Nunca había visto ese color, está

cubriendo todo el manto verde del estero, sumergiéndose un poco en sus aguas. No entiendo, pero nada me quita la felicidad de la pesca de hoy. Continúo serpenteando por las colinas, subo justo en la hora en que el sol desaparece, porque me gusta ver nuestro paisaje desde las alturas. Me detengo a orillas del camino, para voltear y mirar hacia atrás. Perplejidad. Hace unos momentos solo era una chimenea. Ahora mi vista no está en el sol escondiéndose, sino en la cantidad de chimeneas que veo – ¿Dos? ¿Cuatro? ¿Siete? ¿Cuántas son? El humo negro no me deja ver. Ya no hay montañas verdes, a medida que he ido subiendo he dejado de ver los árboles frutales, el bosque de petras y canelos que se encuentra en el lecho del río y la desembocadura del estero. Miro al cielo y, entre el humo o la camanchaca, no logro distinguir a las aves, que a esta hora se preparan para dormir. ¿Qué está pasando? Llena de dudas y un poco de temor, continuo mi camino. Desde mi casa entenderé todo. Intento encausar el camino, ya no veo el estero, es como si lo hubiese chupado la tierra – ¡cuánta agua necesita la tierra ahora! –. Llego al cruce y veo mi pequeño bosquecillo de lentejas en la cima. Mi terror aumenta. Ese rebelde y pequeño cultivo no está. Por un momento creí que la mezcla de la humedad de la tarde y el nuevo humo me estaban nublando la vista, pero no. No lo veo. No sé cómo podré volver a casa.

Esta es la historia de muchos territorios. Es la historia de aquellos que no tenían mucho que perder, que la política, la industria y el estado abandonaron en pos de la rentabilidad económica. De aquellos donde la justicia no llega, donde se vulneran sitios protegidos, donde respirar aire limpio es un privilegio y por, sobre todo, donde los sitios se sacrifican con el argumento de mantener la economía del país. Ahora bien, las lentejas desaparecieron de este territorio y se dejaron de producir debido a la alteración en la composición de la tierra, este es un elemento delator ante la masiva intoxicación que se estaba (está) viviendo. La decadencia y posterior desolación a la que se ven afectados los sitios expuestos a la contaminación, repercute transversalmente en sistemas urbanos y rurales. Esta breve historia está inspirada en la primavera silenciosa de Rachel Carson, científica y bióloga marina quien, en 1962, a través de su libro *Silent Spring*, alertó sobre la contaminación producida por pesticidas en Estados Unidos, desafiando a los científicos de la época. Estos químicos se empleaban para combatir plagas y

mantener los jardines de una zona residencial. Para Carson, estos gases –derivados de químicos utilizados en la segunda guerra mundial– eran los causantes de diferentes enfermedades en seres humanos y de la pérdida transversal de los elementos de paisaje.

**Hemos visto que ahora contaminan el suelo, el agua y los alimentos, que tienen el poder de hacer que nuestros arroyos no tengan peces y que nuestros jardines y bosques estén en silencio y sin pájaros. El hombre, por mucho que le guste fingir lo contrario, es parte de la naturaleza. ¿Puede escapar de una contaminación que ahora está tan bien distribuida en todo nuestro mundo?**<sup>1</sup>

Si bien nuestras historias hablan de fenómenos contaminantes diferentes las consecuencias en el paisaje fueron las mismas. Tal como los pájaros dejaron de cantar en *Silent Spring*, la primavera silenciosa llegó a nuestro sitio afectando aparentemente, el ciclo completo de biodiversidad.

---

<sup>1</sup> Rachel Carson, *Silent Spring* (Boston: Houghton Mifflin, 1962), 100.

Cita original: “We have seen that they now contaminate soil, water, and food, that they have the power to make our streams fishless and our gardens and woodlands silent and birdless. Man, however much he may like to pretend the contrary, is part of nature. Can he escape a pollution that is now so thoroughly distributed throughout our world?”

**APERTURA**

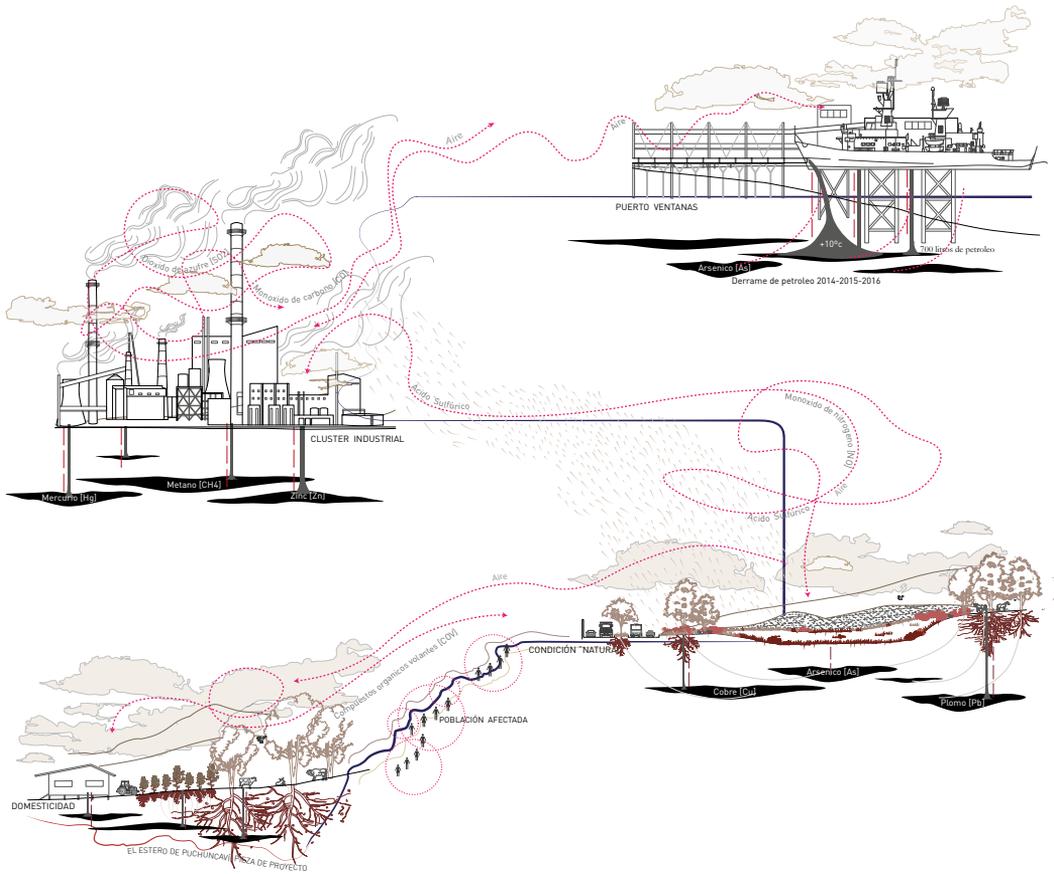


FIG 1. El sitio y la unidad. Fuente: Elaboración propia.



FIG 2. Contexto y ubicación del territorio. La comuna de Puchuncaví y Quintero. Fuente: Elaboración propia.

La bahía de Quintero se ubica en el litoral costero de la región de Valparaíso. Se encuentra dividida administrativamente en las comunas de Puchuncaví y Quintero, las cuales han sido polo del desarrollo industrial de la v región en los últimos setenta años (FIG. 2). La degradación de su paisaje y sus sistemas ecológicos a causa de la industria ha transformado este sitio en una zona de ‘sacrificio ambiental’. Este término alude a comunidades de bajos ingresos económicos asociadas a puntos de contaminación ambiental adyacentes a zonas urbanas. La vida cotidiana se ve afectada en desmedro de la salud, recreación, trabajo y educación de las personas, vulnerando el derecho a vivir en un medio ambiente limpio y seguro<sup>2</sup>, priorizando actividades asociadas a la industria por sobre el cuidado de los habitantes y de los ecosistemas existentes<sup>3</sup>.

La historia vinculada al territorio comienza a ser descrita tras un breve apogeo determinado por la llegada de ingleses y criollos a la costa. Su popularidad era consecuencia de sus atributos paisajísticos: la perfecta curva de la bahía, el sistema hídrico conformado por esteros y humedales, bosques, fauna, etc. Características que fueron determinadas por la geografía, haciéndolo un sitio apetecible para la vida<sup>4</sup>. Tras una época de abundancia se sostuvo un desarrollo turístico-agrario que decanto en una zona agrícola, pesquera y ganadera. Esta lógica armónica –en cuanto al equilibrio entre las distintas actividades acompañadas del buen climática– otorgaban el ideal pastoril de un paraíso agrario, donde el trabajo de la tierra proporcionaba la riqueza estética del paraíso. Determinado por el clima y su geografía, el sitio comenzó a plantearse como un espacio industrial en potencia que ayudaría al desarrollo del país. La producción agraria no aportaba grandes recursos y, por esta razón, los inicios industriales fueron recibidos como símbolo de progreso y modernización de un pueblo que quería ser ciudad. Así es como múltiples programas funcionaron en conjunto hasta que uno se sobrepuso a los demás, desencadenando el cese de las actividades agrarias y turísticas: el sitio quedó relegado a la actividad industrial.

A través de la crisis ambiental y la contaminación actual se ha visibilizado la existencia de una unidad de paisaje que funciona de manera interconectada, puesto

---

<sup>2</sup> Comisión Especial Investigadora, Informe comisión especial investigadora sobre causas de alta contaminación ambiental, especialmente en Concón, Quintero y Puchuncaví, y de responsabilidades en ejecución del plan de descontaminación, 2018.

<sup>3</sup> Ivette Hevia Noa, “Sacrificio ambiental, sacrificio del paisaje”, LOFscape, consultado el 25 de octubre de 2019. <http://lofsapes.com/sacrificio-ambiental-sacrificio-del-paisaje/>

<sup>4</sup> Benjamín Vicuña Mackenna, *Quintero. Su estado actual y su porvenir* (Chile: imprenta el Mercurio, 1874), 20.

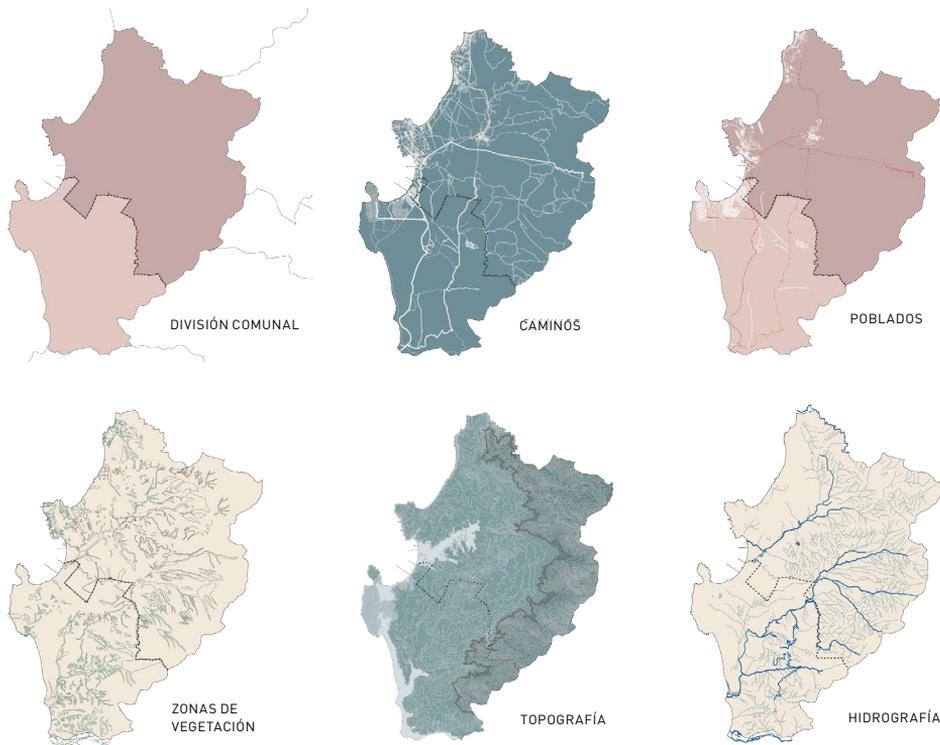


FIG 3. Las capas del territorio. Fuente: Elaboración propia.

que, —el sitio— es una gran cuenca con límites geográficos precisos que comparte en todo el territorio el problema de la contaminación industrial localizado en la bahía. El paisaje consta de un tejido que une, a partir de ciertos sistemas y procesos ecológicos, las diversas capas que constituyen el territorio. La contaminación extiende sus límites desde los terrenos industriales hacia el interior, no solo afectando la costa, sino que perjudicando todas las actividades domésticas que se realizan y, en consecuencia, el paisaje. Joan Nogué, geógrafo catalán establece que:

**Las unidades de paisaje son porciones del territorio con un mismo carácter, es decir, están caracterizadas por un conjunto de elementos que contribuyen a que un paisaje sea diferente de otro. Así, las unidades de paisaje [...] se basan, principalmente, en los elementos que estructuran el territorio (las montañas, los ríos o la red de caminos) y en su organización (suelo agrícola, forestal o urbano), pero considerando al mismo tiempo que este paisaje cuenta con unas dinámicas determinadas que han contribuido —y contribuyen— a modelar su imagen actual (procesos irreversibles de urbanización, transformaciones agrícolas...), y con una tradición cultural y una historia particular que difícilmente se pueden identificar con la simple superposición de capas cartográficas.<sup>5</sup>**

El sitio se constituye a partir de la unión de sus elementos: la cordillera, la bahía y el anfiteatro, los que coexistieron en armonía durante un periodo, pero que actualmente evidencian la ruptura de sus dinámicas domésticas y superficiales. La relación entre estos elementos se interpreta desde la perspectiva que plantea John Dixon Hunt, historiador del paisaje, quien establece su lectura en base a la perspectiva triádica de la pintura convencional, “el paisaje era, en resumen, un territorio en el que lo cercano y lo lejano podían ser explorado y, por lo tanto, eran intercambiables, abriendo así los espacios intermedios para la reflexión”<sup>6</sup>. Lo cercano, lo lejano, y los espacios intermedios representan las posibilidades proxémicas ante la mirada del espectador: lo cercano refiere al primer plano, a lo dispuesto a ser tocado, mientras lo lejano se relega al fondo de la composición manteniendo la distancia para ser solo observado, ambos, dependiendo de la posición de quien observa, pueden ser intercambiables. Por su parte, el espacio intermedio

---

<sup>5</sup> Joan Nogué, “El paisaje en la ordenación del territorio. La experiencia del Observatorio del Paisaje de Cataluña”. *Estudios geográficos* 71 no. 269 (2010): 432.

<sup>6</sup> John Dixon Hunt, “Near and Far, and the Spaces in Between”, en *Site, Sight, Insight: Essays on Landscape Architecture*. Penn Studies in Landscape Architecture (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2016), 60.

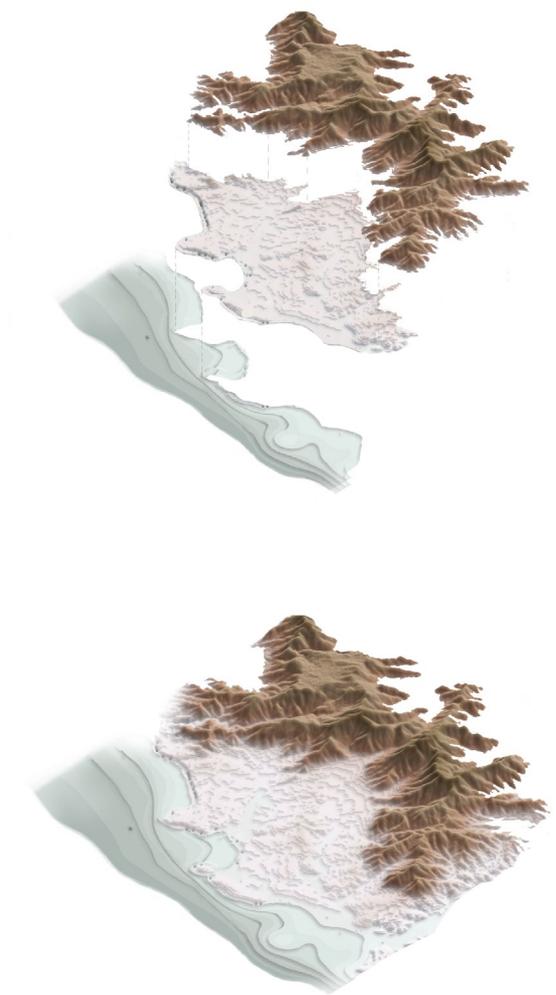


FIG 4. Unidades de paisaje: Bahía, valle y cordillera. Fuente: elaboración propia.

es el lugar ‘entre’ donde existe el movimiento y en definitiva se experimenta el paisaje. En base a estas ideas interpretaremos lo ‘cercano’ asociado a la bahía, lo ‘lejano’ a la cordillera y el ‘espacio intermedio’ al anfiteatro (FIG. 4).

Esta vinculación entre los sistemas permite comprender que si los elementos se encuentran en equilibrio, el paisaje resultante estará sano, en cambio si los elementos se encuentran afectados a una perturbación esta se verá reflejada de manera perjudicial. Un paisaje contaminado tanto en el ámbito ecológico como social y productivo convierte a cualquier lugar en un sitio perturbado que, Elizabeth Meyer, describe como “un paisaje procesado, manufacturado, industrializado, uno que no está ahí afuera, sino ilimitado, en todas partes, aquí y en nuestra agua, suelos y aire; en nuestros suburbios, barrios, escuelas y parques”<sup>7</sup>. La perturbación del sitio también está ligada a una voluntad política, pero por sobre todo a una realidad económica. La naturaleza como recurso es administrada y rentabilizada, siendo la degradación ambiental una consecuencia del proceso tecnológico al que se ven sometidos estos tipos de paisaje<sup>8</sup>.

La bahía de Quintero pudo haber sido el mejor puerto de Chile<sup>9</sup>, pero las decisiones económicas lo llevaron a ser la tercera zona industrial del país<sup>10</sup>. La contaminación contenida en las capas no visibles del territorio ha transformado los elementos constitutivos de este paisaje, afectando desde el árbol como elemento individual hasta el orden territorial y desde la domesticidad del hogar hasta las costumbres locales. Pero a pesar de las consecuencias visibles que ha dejado la contaminación en la zona, existen ciertos sistemas naturales que aún permanecen activos. Las aguas, la vegetación y la fauna que conviven con las infraestructuras y desechos industriales continúan en movimiento, lo que refleja una resistencia por parte del sistema ecológico que aparentemente se conserva. Un espacio en resistencia que Vittoria di Palma, arquitecta y teórica del paisaje, explica como “un espacio de desafío y en última instancia de posibilidad y de cambio [...] tiene el potencial de ser el paradigma del paisaje para nuestros tiempos inciertos y

---

<sup>7</sup> Elizabeth Meyer, “Uncertain Parks. Disturbed Sites, Citizens, and Risk Society”, en *Large Parks*, ed. Julia Czerniak and George Hargreaves, (New York: Princeton Architectural Press, 2007), 66.

<sup>8</sup> Meyer, “Uncertain Parks” 65.

<sup>9</sup> Vicuña Mackenna, *Quintero. Su estado actual y su porvenir*, 40.

<sup>10</sup> Aaron Napadensky y Ricardo Azocar, “Espacios globales y espacios locales: en busca de nuevos enfoques a los conflictos ambientales. Panorámica sobre Sudamérica y Chile, 2010-2015”. *Revista de Estudios Sociales*, no. 61 (2017): 28-43.

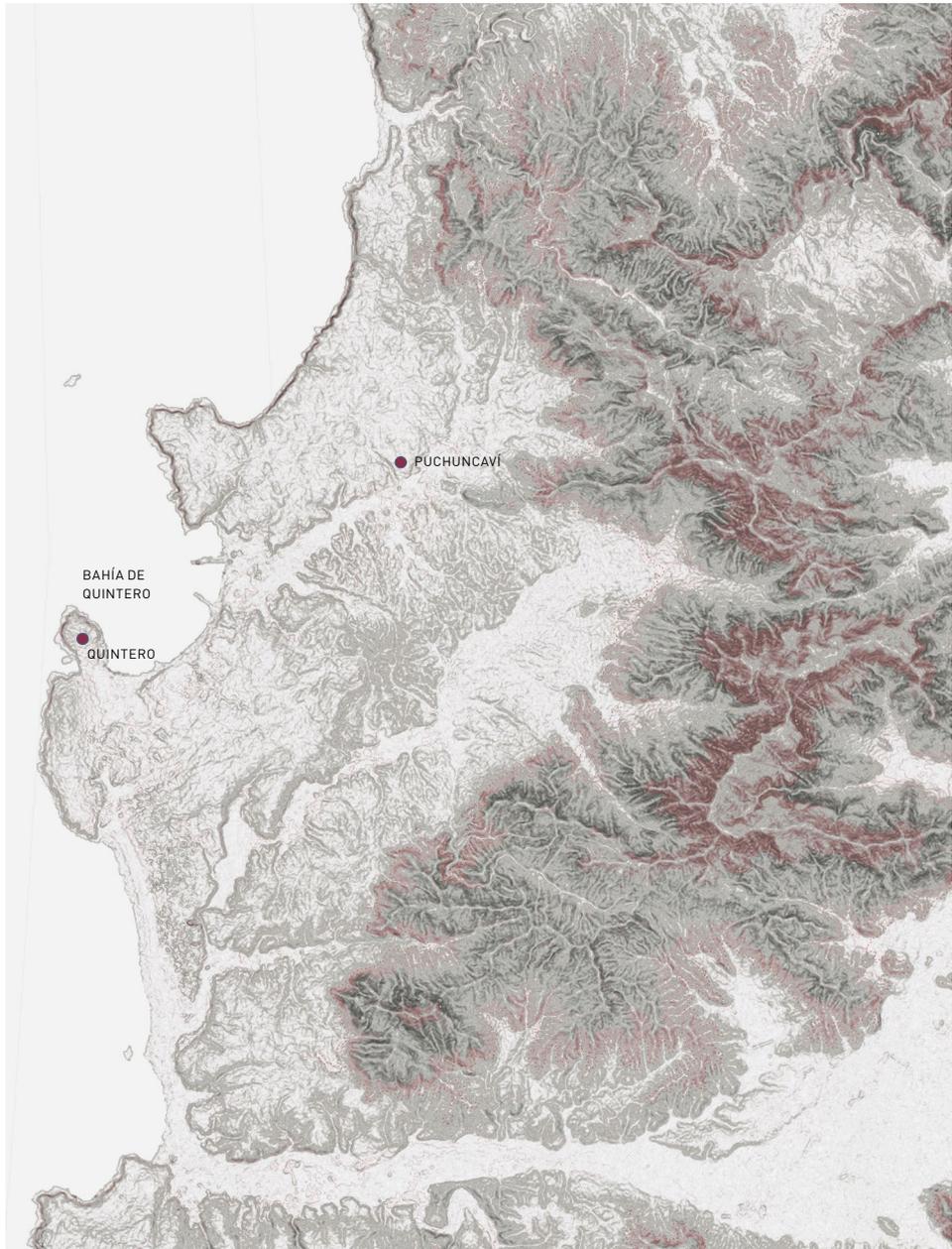


FIG 5. Plano topográfico. Fuente: Elaboración propia.

problemáticos”<sup>11</sup>. De esta manera, se establece la posibilidad de que los diversos procesos ecológicos –albergados en las capas subterráneas– en especial el sistema hídrico entregue cohesión y resistencia a la unidad.

Dos paisajes que habían tenido un devenir distinto; uno agrario y otro industrial, vuelven a asociarse mediante procesos ecológicos vinculantes, delatando la existencia de una unidad de paisaje subyacente. Por lo tanto ¿qué elementos, huellas y narraciones de su paisaje físico, cultural e histórico, nos permiten entenderlo como un sitio en resistencia? Y si la resistencia puede observarse tanto en el ámbito territorial como social, ¿por medio de qué estrategias proyectuales se reconocen las resistencias ecológicas y culturales de la bahía de Quintero, para recuperar los sistemas degradados en la actual ‘zona de sacrificio’ y contribuir a fortalecer los atributos del paraíso agrario?

La unidad de paisaje o triada territorial compuesta por la montaña, el anfiteatro y la bahía, hacen de Puchuncaví y Quintero un solo territorio que funciona de manera conjunta gracias a su geografía y ecosistemas. Los procesos ecológicos se desarrollan de manera contenida en la cuenca, concentrando el movimiento de las aguas y vientos debido a la poca permeabilidad de la cordillera de la costa. Los mismos atributos que fueron reconocidos alguna vez desde la perspectiva de un ideal pastoril y que posteriormente despertaron el interés industrial en la zona hoy tienen al sitio en crisis. Al ser una cuenca cerrada, durante el paraíso agrario, la riqueza que proporcionaba la bahía ayudaba a nutrir las tierras, además de dotar de un buen clima. Sin embargo, años después, esta característica geográfica facilitó la afectación ecológica a escala territorial, manteniendo retenidos los contaminantes y por tanto alterando los ecosistemas. Mediante el reconocimiento de los límites naturales, y cualidades del sitio, la aparente fragmentación –impuesta por las lógicas productivas-industriales– no ocurre, ya que la interacción entre los sistemas, evidencian una unidad antes que una separación.

El territorio funciona como paisaje tejido que promueve el ciclo de la biodiversidad, viéndose reflejado de manera tangible e intangible en sus procesos hídricos. Estos actúan en conjunto a través de los ríos, estereros, lagunas, humedales, etc, permaneciendo a través del tiempo mediante diferentes estéticas y coincidiendo con periodos históricos relevantes. Siendo tres las principales formas de agua que se asocian a un elemento

---

<sup>11</sup> Vittoria Di Palma, *Wasteland: A History* (New Haven: Yale University Press, 2014), 244.

Cita original: “as a space of resistance, of challenge, and, ultimately, of possibility and change, wasteland has the potential to be the landscape paradigm for our uncertain and troubling times”.

geográfico revelando las trazas que dan cuenta de un pasado fructífero para la región. Por lo que la laguna, el estero y el humedal, establecen una dicotomía histórica, social y ecológica, mediante huellas, relatos, mapas y análisis territoriales proyectando las piezas para la recuperación. Estos elementos, que son parte de la triada, son los que persisten dando cuenta de un pasado y un sistema resiliente que aún se encuentra activo y sirve de base para fortalecer un sitio en constante resistencia. De esta manera el territorio se puede comprender desde los elementos de la triada supeditados a una época histórica y a un proceso hídrico y social, estableciendo los paradigmas para el análisis territorial de una etapa doméstica, agraria, contaminada y en vías de recuperación.

Finalmente, la tesis tiene por objetivo establecer un paralelo histórico que permite identificar las causas y procesos que llevaron al sitio a su actual degradación, y la reconstrucción de su memoria para reivindicar el ideal agrario del territorio, en base a los elementos en resistencia. Esto se desarrollará a partir de la identificación de los elementos resilientes, sus identidades y los procesos que mantienen unido al sitio, en especial el sistema hídrico. La confluencia entre los sistemas contaminantes y las trazas históricas de una memoria frágil, darán lugar al establecimiento de un proyecto especulativo.

El resultado se presenta en cuatro textos argumentativos (tres capítulos teóricos y uno proyectual), que funcionan por separado o en conjunto, en los que se establece un periodo histórico, un elemento de la unidad y distintas temáticas teóricas del paisaje. Esto se realizó a partir de la discusión bibliográfica, revisión de archivos históricos, reinterpretaciones, cartografías, mapeos, fotografías, relatos orales y visitas a terreno.



I

LA MIRADA DESDE  
LA MONTAÑA

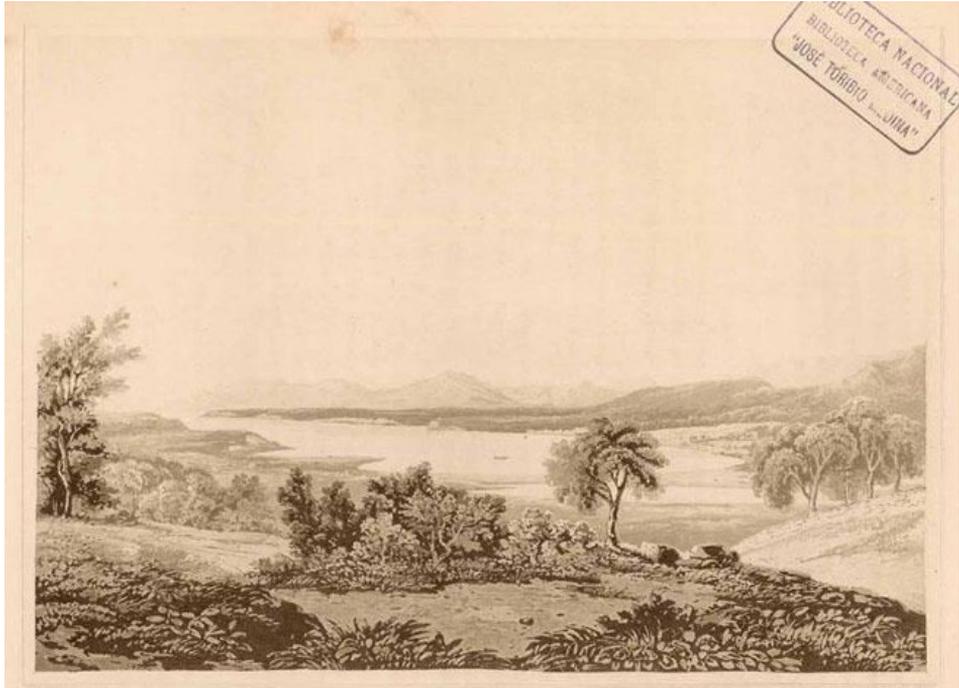


FIG 6. Grabado bahía de Quintero. Fuente: Bahía de Quintero, Mary Graham, 1785-1842. Memoria Chilena.

La vegetación en el primer plano es abundante. Los arbustos y plantas rastreras se expanden brotando fácilmente desde la tierra. La dirección del viento les da una ligera curva a los árboles, lo que nos indica su dirección principal. En el centro abundante agua, un mar en calma. Esta condición de bahía conlleva a un buen clima, copiosa humedad y riqueza marina siendo estas las características que daban sustento a la región. Al fondo, difuminada pero aún visible, la cordillera de la costa se hace presente como el límite de esta cuenca.

Esta imagen corresponde a una litografía realizada por Mary Graham, escritora, viajera e ilustradora inglesa, quien retrató desde la cotidianeidad de sus viajes la realidad chilena del siglo XIX. Graham, junto a otros personajes construyeron el imaginario de la bahía de Quintero y sus alrededores dando a conocer la importancia de este territorio para la construcción de las historias Chile y en particular de su paisaje.



## 1.1. LA DOMESTICACIÓN DEL TERRITORIO

La Bahía de Quintero fue hallada y nombrada por Alonso de Quintero en 1536, quien acompañaba desde el mar la fallida conquista de Chile que lideraba Diego de Almagro<sup>12</sup>. A su llegada el sitio estaba poblado por pueblos originarios<sup>13</sup>. Algunos autores señalan que el pueblo originario que habitaba este sector compartió territorio con los Incas, quienes hicieron a Puchuncaví parte importante del “camino de inca”<sup>14</sup> y con ello constituyeron a uno de los poblados más antiguos de Chile<sup>15</sup>. Los registros sobre los primeros reconocimientos de la bahía, y los pueblos originarios son escasos, por lo que las historias comenzaron a escribirse con la llegada de los ingleses. Lord Cochrane, marino y político británico llegó a Valparaíso en 1818, como director de la escuadra nacional marítima para participar en la lucha independentista contra los españoles. Al terminar su misión se estableció en su hacienda en el valle de Quintero. Por su parte Mary Graham, coterránea y amiga de Cochrane, arribó en 1821.

Las condiciones geográficas y atmosféricas la hacían un lugar idóneo para segundas residencias, además de una oportunidad de negocio. La bahía ofrecía toda la comodidad y resguardo para cualquier clase de buque<sup>16</sup> tanto militares como comerciales. También

---

<sup>12</sup> Vicuña Mackenna, *Quintero su estado actual y su porvenir*, 10.

La conquista por parte de Diego de Almagro no llegó a concretarse de manera oficial. Su expedición por tierra se desarrollaba a través de la cordillera dirigiéndose hacia el sur, mientras que Alonso de Quinteros viajaba por mar en apoyo a la expedición. Almagro envió a uno de sus compañeros a investigar las tierras que seguían hacia el sur mientras se instalaban en el valle de Quillota. A su llegada decidieron no continuar con la travesía ya que “la tierra de adelante nada prometía”, abandonado la empresa de Chile y volviendo a Cuzco. Así es como Alonso de Quintero, quien estaba a la misma altura territorial que Diego de Almagro, abandonó la conquista por mar

<sup>13</sup> Existen múltiples versiones respecto a esta historia; que los incas establecieron una ciudad y a posterior fue ocupada por los pueblos originarios, que era un sitio de paso en el camino del inca y que los pueblos originarios –habitantes del territorio– se aliaron con los incas para establecer el camino. De todas maneras, el paso del camino del Inca en Puchuncaví establece la presencia de habitantes previo a la invasión española.

<sup>14</sup> El camino del inca correspondía a un sendero que conectaba la ciudad de Santiago con cuzco, la capital Inca.

<sup>15</sup> “Antecedentes históricos” en web oficial de la municipalidad de Puchuncaví, consultado el 20 de marzo de 2020 <http://www.munipuchuncavi.cl/2.0/sitio10/historia.php>

<sup>16</sup> Francisco Solano Astaburuaga, “Reseña histórica del pueblo y puerto de Quintero” en *Quintero su estado actual y su porvenir*, 19.



Indicados en el plano, se proyecta:

- A. Caleta de pescadores
- B. Estación y muelle
- C. Parque de Quintero
- D. Proyecto de la ciudad de Quintero

- 1. Río Aconcagua
- 2. Casa de Concón bajo
- 3. Laguna de Ritoque
- 4. Casas de Quintero
- 5. Laguna de Campiche/Quintero
- 6. Los Maitenes
- 7. Puchuncaví
- 8. Laguna de Catapilco

FIG 7. Croquis de la comarca de Quintero con vías de ferrocarril, 1874. Fuente: Biblioteca Nacional digital de Chile.

era un lugar perfecto para los baños de mar<sup>17</sup>, puesto que era una playa adecuada para actividades marinas. Su particular belleza no solo inspiró a Mary Graham, quien lo incorporó a su narrativa y arte, sino que también despertó un especial interés en la aristocracia criolla. Los autores describían a esta futura ciudad como “contenedora de bellos edificios, la cual ofrecerá las comodidades de la vida culta y civilizada donde se reunirá a no mucho tardar, un pueblo industrioso y selecto”<sup>18</sup>, siendo estos los principales ímpetus que años más tarde perseguiría Benjamín Vicuña Mackenna, político, historiador y escritor chileno. Lord Cochrane y Mary Graham zarparon en 1823 en dirección hacia Brasil dejando atrás la bahía de Quintero.

Luego de la partida de los ingleses la bahía volvía a tomar protagonismo en 1866 al ser nombrada puerto menor en apoyo a las labores de Valparaíso. Pero no es hasta que Benjamín Vicuña Mackenna se interesa en este territorio, que la bahía adquiere relevancia a nivel nacional. Durante una reunión casual de Vicuña Mackenna junto a un grupo de amigos, surge una pregunta fundamental: “siendo Chile un país seco y caluroso ¿Cómo es posible que no exista ninguna ciudad de baños, en sus quinientas leguas de costas?”<sup>19</sup>. En efecto, durante el siglo XIX la importancia del establecimiento de puertos y sitios estratégicos donde desembarcaban tropas, insumos y alimentos se sobreponía a la necesidad de espacios de ocio y recreación. El puerto más importante era Valparaíso, pero este no poseía las mejores condiciones ni para su función de puerto, ni como lugar de baños. La morfología de su bahía era muy abierta, capturando todas las marejadas y vientos que entorpecían la navegación. Por otro lado, su condición de baños no era posible, ya que estas aguas eran sucias y mal olientes, siendo la letrina de la región<sup>20</sup>.

**Así nos pusimos a pensar, donde encontraríamos una playa en que edificar una amena ciudad de baños en la vasta extensión de higiene, salud y placer que los modernos atribuyen a esos sitios. Alguien pronunció el nombre de Quintero y encontrando una simpática acogida agregó: –¿Por qué Quintero no sería para Valparaíso lo que los Péreire han hecho de Arcachon para**

---

<sup>17</sup> Vicuña Mackenna, *Quintero su estado actual y su porvenir*, 44.

<sup>18</sup> Solano Astaburuaga, “Reseña histórica del pueblo y puerto de Quintero”, 21.

<sup>19</sup> Vicuña Mackenna, *Quintero su estado actual y su porvenir*, 29.

<sup>20</sup> Vicuña Mackenna, *Quintero su estado actual y su porvenir*, 29.

Burdeos<sup>21</sup>: una sucursal de descanso y bienestar? – . La idea fue acogida. Aquella misma tarde eran depositadas en un buzón de la calle Morandé dos cartas con porte marítimo. [...] Un mes después estaba comprado el puerto de Quintero. Dos semanas más tarde los ingenieros delineadores del futuro Arcachon de Chile armaban sus tiendas en la playa.<sup>22</sup>

Graham establece que Quintero, era un puerto que no puede considerarse inferior a ninguno en cuanto a abrigo, seguridad, pesca y agua<sup>23</sup>, y por su parte, Vicuña Mackenna señala que Valparaíso era un puerto decapitado, por lo mismo Quintero aspiraría algún día a disputarle su corona como “reina del Pacífico”<sup>24</sup>.

## 1.2. “LA COMARCA DE QUINTERO”

El proyecto para la ciudad de baños pronto se convirtió en la formulación para una ciudad integral “la más importante del litoral central”<sup>25</sup>. Vicuña Mackenna le propuso esta sociedad a Luis Cousiño, quien junto a su esposa Isidora Goyenechea, adquirieron y administraron los terrenos. La adquisición de esta propiedad contempló tres partes; la península, la caleta de pescadores y la vega, que corresponden a los terrenos de borde y del interior. La bahía de Quintero posee 8 km de longitud, con un área de 13 km<sup>2</sup> en su cuenca, de suelo arenoso y baja altitud, lo que permite playas bajas y blanquecinas. Durante el siglo XIX compartía sitio con lagunas y humedales, los que actualmente no son más que relictos históricos. La bahía se asocia a un valle de baja altitud el cual delimita con la cordillera de la costa, siendo esta quien encierra, en un semicírculo, un

---

<sup>21</sup> La bahía de Arcachon corresponde a una playa que se encuentra a una hora aprox. de la ciudad de Burdeos en Francia. Hacia 1862 los hermanos Péreire crearon la compañía “Compagnie des Chemins de Fer du Midi” y establecieron la villa ville d’Hiver en la bahía, como uno de los centros de ocio y baños para la comuna de Burdeos. Todo esto para consolidarlo como un lugar turístico y de segunda residencia, desarrollándose un programa urbano, el que finalizó con la construcción de residencias y mansiones permitiendo la consolidación de la ciudad. Esta ciudad se tomó como ejemplo e inspiración para la planificación urbana y posterior transformación de Quintero en un lugar turístico.

<sup>22</sup> Vicuña Mackenna, *Quintero su estado actual y su porvenir*, 30-31.

<sup>23</sup> Mary Graham, *Diario de mi residencia en Chile en el año 1822* (Buenos aires: Francisco de Aguirre, 1972), 93.

<sup>24</sup> Vicuña Mackenna, *Quintero su estado actual y su porvenir*, 26.

<sup>25</sup> Vicuña Mackenna, *Quintero su estado actual y su porvenir*, 52.

gran territorio que en la actualidad corresponde a Puchuncaví y Quintero, que hasta 1944 eran una misma comuna, la comuna de Quintero<sup>26</sup>. Esta es una condición anómala, ya que gran parte del litoral central se compone de una planicie litoral y cordillera de la costa, sin dejar espacio al valle. Vicuña Mackenna especifica esta particularidad:

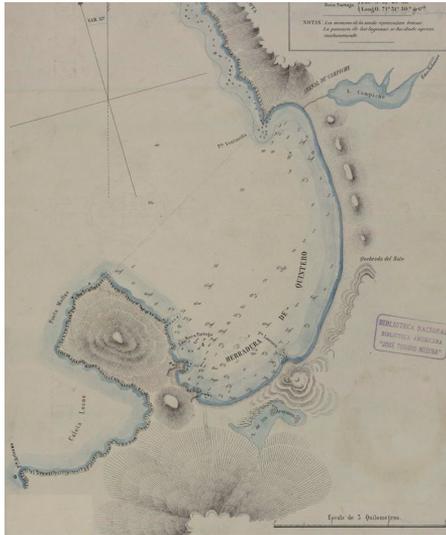
**Los cerros de la cordillera de la costa no se empinan sobre la arena del mar, como acontece en Valparaíso, sino que se alejan tierra adentro por el espacio de dos a tres leguas, formando un pintoresco anfiteatro de diez a quince leguas de desarrollo, queda entre las faldas montañosas de aquellas cadenas y la ribera del océano un territorio aprovechable para la agricultura y la ganadería, que podrá medir unas cuarenta mil cuerdas cuadradas.**<sup>27</sup>

Se establece que este territorio no solo se compone de una bahía, sino que el área de alcance va desde la línea costera hasta la cordillera de la costa en dirección oriente-poniente y se enmarca entre cursos de agua en dirección norte-sur; entre el estero de Catapilco y la desembocadura del río Aconcagua. Esta condición se plasma en el plano del proyecto la Comarca de Quintero de 1874 (FIG. 7), donde además de explicar la idea para esta ciudad, se demuestra esta particular morfología del sitio estableciendo algunos programas como un muelle, un parque y un ferrocarril. Este último sería parte de la gran intervención, ya que uniría a Santiago y Quintero sin necesidad de pasar por Valparaíso. También se identifican los poblados de Los Maitenes y Puchuncaví, dando cuenta de una zona con población ya establecida. Este plano, que es parte del ‘folleto’ de difusión del proyecto<sup>28</sup>, otorga una perspectiva diferente del territorio, respecto a su conceptualización

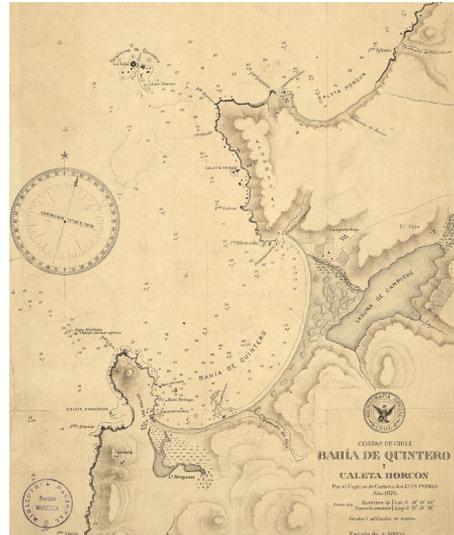
<sup>26</sup> La tesis mencionará de manera repetitiva ambas comunas, puesto que se constituyen en un mismo territorio geográfico. Su mención se debe también a que Puchuncaví fue parte de Quintero. El 6 de marzo de 1875 Puchuncaví fue declarada villa para luego formar la comuna “Quintero-Puchuncaví” en 1894. En 1925 la comuna de Puchuncaví se independizó, pero gracias a la crisis de 1929, se dictó un decreto gubernamental en el que las comunas de bajo presupuesto debían anexarse a otra, y de esta manera Puchuncaví pasó nuevamente a depender de Quintero. Finalmente en 1943 la incorporación de la comuna de Quintero decidió hacer realidad la separación de ambas ciudades, logrando que el 13 de septiembre de 1944 se creara la comuna de Puchuncaví.

<sup>27</sup> Vicuña Mackenna, *Quintero su estado actual y su porvenir*, 80.

<sup>28</sup> El proyecto propuesto por Vicuña Mackenna fue abordado a través de un de un libro o “folleto” como lo denominó. Este tenía por objetivo vender el proyecto a empresarios y políticos interesados. ‘Quintero su estado actual y porvenir’ establece la relevancia de las actuales comunas de Quintero y Puchuncaví a través de 8 temáticas: 1° Parte histórica de Quintero, escrita por ES Astaburuaga, 2° Las condiciones del lugar para levantar residencias de verano, 3° Cuenta el estado actual de la localidad, 4° Estudio de los pescadores, 5° Descripción de la Comarca de Quintero, 6° La propuesta de ferrocarril, 7° El informe preliminar: Obras definitivas del puerto, estableciendo



Plano del puerto de quintero levantado por los tenientes de la 2da de marina. 1860



Bahía de Quintero i Caleta Horcón Costas de Chile. Por el capitán de Corbeta don Luis Pomar, 1876.



Bahía de Quintero Por el Cap de corbeta Sr Luis Pomar al mando del vapor Ancud en 1904.



Bahía y Puerto de Quintero por el Instituto Hidrográfico de la Armada de Chile. 1962.

FIG 8. Mapas cartográficos de la bahía de Quintero. Fuente: Biblioteca Nacional Digital de Chile.

en la actualidad, ya que al graficar el espesor de línea de la cordillera establece la dicotomía entre la bahía, su condición más pública y popular, y el interior desconocido y fronterizo de la cordillera de la costa, el cual enmarca y condiciona la unidad.

El anhelo de una ciudad de baños pronto se simplificó en un proyecto para el ferrocarril Quintero –donde las posibilidades de inversión y ganancias eran más altas– que se llamó “Sociedad de Ferrocarril, Puerto y Balneario de Quintero”. La disputa con Valparaíso y la amenaza que representaba la consolidación de Quintero como puerto, obstruyó todos los esfuerzos por conseguir esta ruta ferroviaria que conectaría más rápido y directo a Santiago con el nuevo puerto, proporcionando además un lugar de baños<sup>29</sup>. Una pequeña parte del proyecto se realizó, pero no logró constituir la idea de ciudad; un tramo del ferrocarril, el malecón, edificios municipales y la estación de tren principal. Los costos eran insostenibles y las ganancias escasas, por lo que la crisis era profunda para los sostenedores. Los conflictos de intereses, la aprehensión hacia el sitio por parte de la familia Cousiño, su constante inversión hacia el proyecto y la crisis económica de 1929 terminó con la quiebra de la sociedad en 1934, siendo rematada por su mínimo valor e incorporada a los bienes del estado en 1950<sup>30</sup>. Un gran paño de estos terrenos fue adquirido por la empresa estatal, Chilectra, derrumbándose definitivamente el sueño que se tenía para la bahía y las praderas aledañas de este exclusivo lugar de baños.

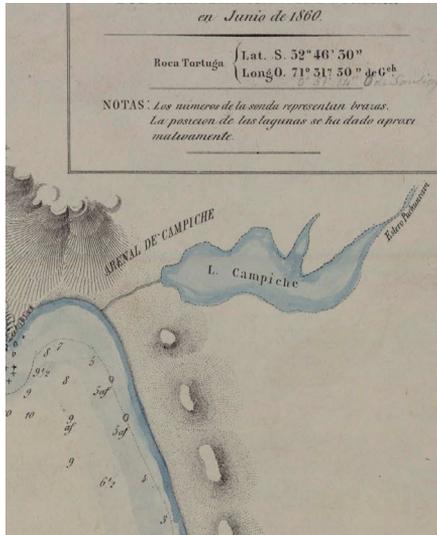
Dos años después de la realización del plano del proyecto la Comarca de Quintero se oficializó el primer mapa hidrográfico (1876). La importancia de la bahía en el maritorio de Chile hizo prioritaria su proyección en un mapa, el cual fue realizado por la Oficina Hidrográfica de la Marina Nacional encargada del monitoreo y el

---

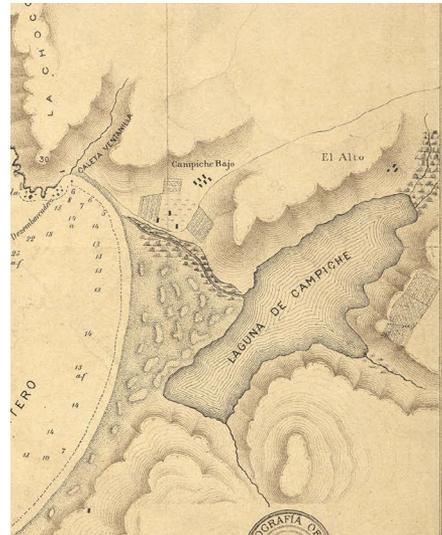
presupuesto, tiempo de ejecución de las obras, realizado por el ingeniero Alejandro Guido de Vignau.(el costo del proyecto en 1874 era de \$3.095.861) y 8° Documentos: Fundación de la población de Quintero.

<sup>29</sup> Los intereses creados para la consolidación de la sociedad “la Comarca de quintero” fueron grandes. La inversión de empresarios y de la oligarquía chilena levantaron el proyecto, pero esto no fue suficiente para asegurar su éxito. La presión de parte de los empresarios a cargo del puerto de Valparaíso veía con gran temor la consolidación de este puerto, es más, fueron responsables que no se llevara a cabo. La competencia y la pérdida que significaría para Valparaíso el establecer otro puerto al norte, y con condiciones mucho mejor en cuanto a la morfología, clima y el espacio para la especulación inmobiliaria de segundas viviendas, fueron detonantes para su rechazo total al proyecto y su inversión en mejoras de conectividad y tecnologías.

<sup>30</sup> Cristian Gazmuri, “La compañía de ferrocarril, puerto y balneario de Quintero (una empresa fracasada)”, *Historia* 32 (1999): 101.



Plano del puerto de quintero levantado por los tenientes de la 2da de marina. 1860



Bahía de Quintero i Caleta Horcón Costas de Chile. Por el capitán de Corbeta don Luis Pomar, 1876.

FIG 9. La laguna de Quintero., zooms cartografías. Fuente: Biblioteca Nacional Digital de Chile

establecimiento de la navegación en las costas de Chile<sup>31</sup>. El SHOA al comenzar con el levantamiento oceanográfico proporciona el encuadre a medida y longitud de la bahía, dada su importancia geográfica–táctica en contraposición al resto del territorio. Desde 1876 las cartografías de la zona se representan desde la línea de mar, hasta un límite impreciso hacia el oriente, ya que estas solo pretendían informar sobre las condiciones de navegación, prescindiendo de lo que hay hacia el interior del valle (FIG.8).

El plano del proyecto ferroviario muestra la delimitación de la geografía, dando cuenta de la existencia de la cordillera de la costa, la que mantiene un rol importante en la conformación total del sitio. Las montañas eran relatadas y retratadas al igual que la abundancia del agua. Su lejanía establece un paisaje horizontal, dada su función como barrera reguladora y protectora, proporcionando y conteniendo la fertilidad, riqueza vegetativa y en su globalidad la ‘buena vida’ del valle. Se visualiza desde cualquier parte a causa de la planicie del anfiteatro, teniendo una distancia de 12 km desde los pies de la cordillera hasta el mar y una altitud que máxima de 1000 m. La cordillera fue el elemento geográfico ligado al siglo XIX, que permitió evidenciar una correlación entre los elementos del sitio, siendo destacado como límite natural, que luego fue fijado como administrativo. La pérdida de esta pieza en las cartografías y mapas oficiales devino en su separación del imaginario popular, desconociendo la interioridad de la cuenca y la cordillera como parte del territorio y en consecuencia haciendo desaparecer sus límites geográficos naturales, produciendo la pérdida y omisión de un periodo histórico importante para el sitio.

La Comarca y la propuesta del recorrido ferroviario hicieron evidente la forma y trazo de la cordillera, dando a entender su dimensión y los sistemas que se le vinculan, siendo el de mayor incidencia el sistema hídrico. Uno de los elementos de gran envergadura que se nutría a través de la esorrentía de estas aguas, era la laguna de Quintero. Esta se observa en los primeros mapas hidrográficos, evidenciando su paulatina desaparición. No se tiene mayor información sobre las causas de su desaparición, puesto que su registro es principalmente oral y literario, pero responde –al igual que el legado de la montaña– a una forma de agua que evidencia la riqueza de la región. La laguna de Quintero (FIG. 9), fue un ecosistema complejo, con un área de 400 ha aproximadamente, que permaneció durante la conquista del territorio como refugio de especies, siendo el

<sup>31</sup> Esta oficina se fundó en 1874, a cargo del capitán Francisco Vidal Gormaz, siendo esta la primera institución ligada al control marítimo. Desde 1874 a 1927 fue la oficina hidrográfica de la marina nacional, luego desde 1927 a 1968 paso a llamarse departamento de Navegación e Hidrografía de la Armada, luego se llamó Instituto Hidrográfico Nacional y finalmente a partir de 1990 se comenzó a llamar Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada de Chile (SHOA). <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-96473.html>

sistema hídrico más importante de la región<sup>32</sup>. En las cartografías aparece nombrada como “laguna de Campiche”, pero en el imaginario popular es conocida como laguna de Quintero. Actualmente no permanece, sus aguas se incorporaron al caudal del estero de Puchuncaví, las que escurren hacia humedales y distintas afloraciones de agua, perpetuando su memoria mediante otras formas hídricas. Más que estar conectado de manera directa a la montaña se asocian como dos elementos históricos y determinantes de una época, prevaleciendo durante la conquista, para luego desaparecer.

### 1.3. EL PARAÍSO AGRARIO

El sitio era un oasis dentro de lo que eran las costas de Chile. Lo describen principalmente como un territorio pintoresco de suaves colinas cubiertas de matorrales, rodeadas de bosques en los cuales se veían rebaños de vacas deambular entre el cerro y las llanuras, y una gran bahía donde el territorio blando estaba rodeado de agua, entregando abundancia de productos<sup>33</sup>. Las grandes praderas acompañadas de las montañas y el mar hacían de esta zona un paisaje apetecible para la vida. El buen clima, el manejo de la agricultura, la ganadería y la pesca, daban la sensación de paraíso agrario. Graciela Silvestri, arquitecta y teórica del paisaje, establece que “La palabra paraíso, de raíz persa, significa jardín vallado; la tradición lo quiso separado del resto del mundo [...] Los edenes terrestres debían ser protegidos: como jardines, como reservas, como lugares sagrados”<sup>34</sup>. Si bien la idea del paraíso está ligada a la de jardín, y a su concepción derivada del jardín del edén, la discusión radica en su extensión y dimensión pública. De esta manera, al hablar de paraíso nos referimos a un sitio, que independiente de su condición político-administrativa y de ser un extracto de naturaleza construida y seleccionada por el ser humano, es un espacio de interacciones naturales, aparentemente sanas, que se desenvuelven en armonía despertando el interés de quienes lo experimentan. Un espacio para la contemplación y el placer ligado a la idea de lugar sagrado. En cambio,

---

<sup>32</sup> No se tiene información sobre su origen ni de su ecosistema, por lo que los relatos históricos y mapas ayudan a informar de su existencia y entender el contexto en el que se desarrolló.

<sup>33</sup> Graham, *Diario de mi residencia en Chile*, 93.

<sup>34</sup> Fernando Aliata y Graciela Silvestri, *El paisaje como cifra de armonía. Relaciones Entre Cultura Y Naturaleza a Través De La Mirada Paisajística*. (Buenos Aires: Eds. Nueva Visión, 2001), 25.

lo agrario proviene de la palabra *agrarius*, que significa campo para cultivar y, por tanto, está ligado al manejo de tierras y animales. Su imaginario refiere a lo productivo y lo espontáneo, a la rigidez del cultivo y al periodo de rotación, a los bosques y las llanuras, al secano y al regadío. Lo agrario condensa un paisaje productivo, de ventas e intercambios, el cual se expande, pero que a su vez establece límites físicos a través de la parcelación, definiendo la apariencia del territorio. Un paraíso agrario que recoge el ideal estético asociado al paraíso, sin olvidar la belleza que proporciona la práctica agraria.

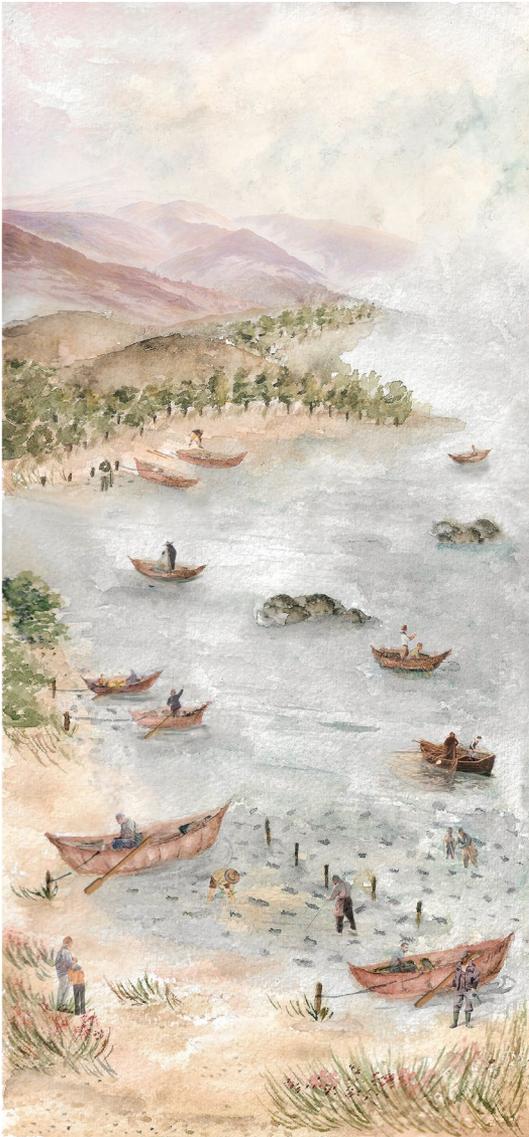
Al respecto Mary Graham y Vicuña Mackenna identifican y describen cualidades del territorio exhaustivamente, relatando parte del imaginario que albergó e incentivó la propuesta programática de La Comarca<sup>35</sup>. En ese sentido se rescatan cuatro relatos que ejemplifican la abundancia y la buena vida de la región, los cuales pueden identificar ciertos elementos que persisten en la actualidad. Estos relatos han sido reinterpretados en acuarelas (FIG. 10), como imaginarios pictóricos, los que hablan sobre la laguna, el clima, la fertilidad y el parque.

1. “Después de vadear tres veces el río Aconcagua, el camino sigue unas tres leguas a lo largo de una costa árida y desolada. A un lado se ven grandes cerros de arena donde no arraiga la menor vegetación [...] A medio camino, entre Concón y Quintero, la gran laguna de Quintero se comunica con el mar. Durante el buen tiempo se vacía a través de la arena; pero, en otras épocas, rompe la barra y entonces el vado no es muy seguro. Cuando íbamos pasándolo, estaba cubierto de varias clases de aves acuáticas; el flamenco, de pico y alas de color rosa; el cisne de Chile, que tiene las patas blancas y el cuello negro azabache; un pájaro oscuro, cuyas alas parecen de bronce bruñido y que tiene la cabeza, el pico y las alas sumamente parecidas a las del ibis egipcio; gansos, taguas y toda la innumerable familia de los ánades.<sup>36</sup>”

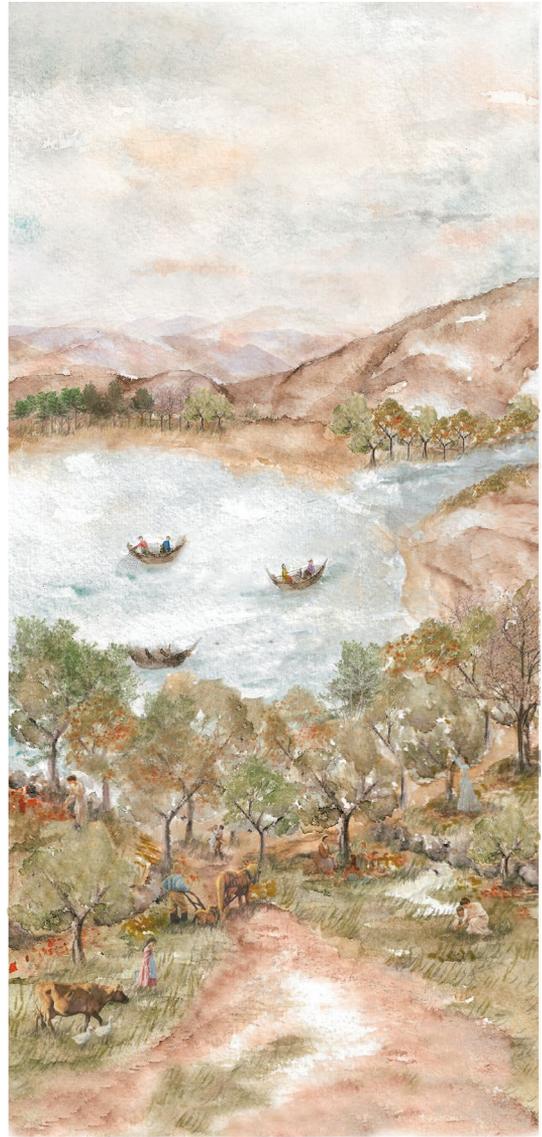
2. “La tarde estaba plácida; el horizonte, aunque invernal, luminoso; la tierra verde y húmeda después de una copiosa lluvia; el ambiente

<sup>35</sup> En el folleto, Benjamín Vicuña Mackenna estudia la historia de la bahía y con ello las miradas de diferentes autores sobre el lugar. Por tanto, toma algunas descripciones de Mary Graham (1822) para relatar el pasado del sitio y tener un mejor entendimiento de la zona.

<sup>36</sup> Graham, *Diario de mi residencia en Chile*, 92.



1. La laguna

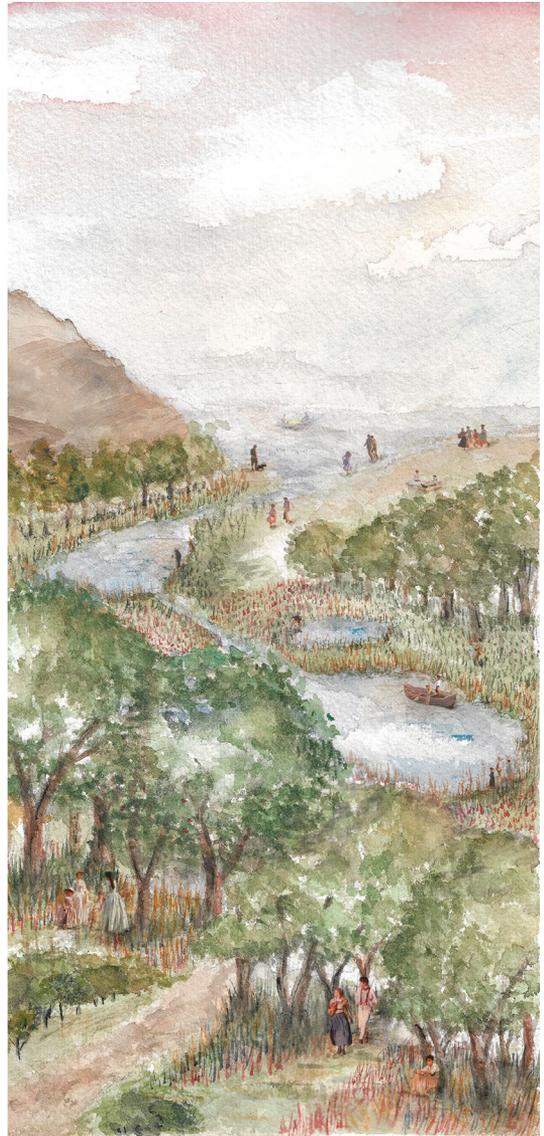


2. El clima

FIG 10. Ilustraciones en base a los relatos de Mary Graham y Benjamin Vicuña Mackenna. Fuente: Elaboración propia.



3. Fertilidad



4. El parque

embalsamado con las exhalaciones del mar azulado y de los árboles de fruta, que son en nuestra costa los tempranos precursores de la primavera y del estío. En ese día que ocupa un puerto riguroso en el corazón de nuestro invierno veíanse ya en plena flor los duraznos y los almendros en las platas de Quintero. ¡Tan dulce es su clima!<sup>37</sup>”

3. “La bahía es tan abundante de pescados como lo fue el milagroso mar de galilea y como no lo son tal vez todas juntas las caletas que se extienden desde el Algarrobo al Papudo. Como Quintero [...] es una especie de lago cerrado por una boca angosta de tres o cuatro kilómetros, atrae a su lecho remanso y poco profundo innumerables cardúmenes de esas razas de peces que se placen en las playas bajas y gustan sus yerbas. Así es que se cogen cada día centenares de enormes y voraces corvinas, pescado raro en las caletas abiertas. En una sola salida de las cuatro canoas que se echan diariamente al agua hemos visto sacar en una mañana cuarenta grandes corvinas, en otra vez ochenta, en otra doscientas. Podría asegurarse que casi todas las corvinas que van a guisarse en la próxima cuaresma en las suculentas cocinas de Santiago, Valparaíso y San Felipe, saldrán de las fecundas redes de quintero.<sup>38</sup>”

4 “En la extremidad oriental de la vega existe un delicioso bosquecillo que a distancia presenta el aspecto de un bouquet de verdura atado sobre las rocas de la playa. es formado por tres grupos de árboles de poca talla, pero de preciosísimo follaje. La patagua enreda sus tersas hojas con el lánguido canelo y el lun enlaza sus menudos brotes con el denso ramaje de la petra. He aquí el futuro parque de Quintero.<sup>39</sup>”

Los recursos naturales, la producción ligada a la tierra y al mar, la facilidad de extracción y todas las bondades que nutrían el paisaje de Quintero-Puchuncaví, dan cuenta de un territorio idóneo para el establecimiento de múltiples actividades, tanto como de recreación y esparcimiento, como de trabajo. Si bien las descripciones enaltecen el

---

<sup>37</sup> Vicuña Mackenna, *Quintero su estado actual y su porvenir*, 23.

<sup>38</sup> Vicuña Mackenna, *Quintero su estado actual y su porvenir*, 45-46.

<sup>39</sup> Vicuña Mackenna, *Quintero su estado actual y su porvenir*, 47.

carácter de este territorio, en esencia, aún se conservan algunos de los elementos que describían hacia 1820. El humedal Campiche es un relicto de la antigua gran laguna de Quintero, esta se distribuyó por el sitio en diversas formas de agua, como el estero, distintos humedales y afloraciones de agua. (FIG. 11). Otro elemento que se conserva es El Santuario de la Naturaleza Bosque de las Petras de Quintero, (FIG. 12) es una reserva con características de bosque valdiviano, “Un bosque de pantano de tipo relicto, es decir, pequeño vestigio de un ecosistema que en tiempos anteriores fue abundante en la zona<sup>40</sup>”, lugar que Vicuña Mackenna visualizó como un parque.

El breve auge de Puchuncaví y Quintero tuvo relación con la mezcla de actividades que la zona ofrecía: la agricultura, ganadería, pesca, el turismo y un sector de baños. La belleza de los elementos constitutivos de este paisaje que se visualizan a través de relatos y en las reinterpretaciones históricas, conforman el imaginario que hoy en su dimensión más pública y popular no son vistos, pero que continúan siendo parte del territorio mediante fragmentos. Sin embargo, la naturaleza no funciona por medio de la fragmentación, más bien es un conjunto de elementos, funciones y procesos. Desde una perspectiva social la separación de la bahía –como elemento industrial– devino en la fragmentación visual y perceptiva de la costa, potenciando una idea equivocada del territorio dada la disociación entre su paisaje físico-administrativo y su representación, “La posición estratégica privilegia al espectador del paisaje a la hora de seleccionar, componer y poner un marco a lo que ve, es decir, el espectador ejerce un poder imaginativo al convertir el espacio material en paisaje”<sup>41</sup>. El seleccionar y componer el encuadre de un mapa aéreo altera la realidad transformando la idea de espacio que se reconoce como paisaje.

Las decisiones de representación en este caso son fundamentales para poder establecer las conexiones entre las distintas partes del sitio y así, evidenciar la existencia de un sistema social, urbano y ecológico que funciona mediante tres elementos que conforman una unidad de paisaje. El seleccionar a la bahía como un elemento particular antes

<sup>40</sup> Definición extraída de [www.monumentos.cl/monumentos/santuarios-de-la-naturaleza/bosque-petras-quintero-su-entorno](http://www.monumentos.cl/monumentos/santuarios-de-la-naturaleza/bosque-petras-quintero-su-entorno)

Este sector corresponde al mismo que visualizó Benjamín Vicuña Mackenna como el gran parque y que hoy en día se encuentra protegido, siendo declarado santuario de la naturaleza en 1993. Es un sitio privado de propiedad de la armada, en el que se encuentra la base de práctica aérea. Junto a este bosque había un humedal que actualmente ha desaparecido, pero que de todas maneras posee una condición pantanosa. Gracias a esta condición de humedad y abundante agua, se pudo conformar un bosque con estas características en la región.

<sup>41</sup> Denis Cosgrove, “Observando La Naturaleza: El Paisaje Y El Sentido Europeo De La Vista”, boletín de La Asociación de Geógrafos Españoles, no. 34 (2002): 72.



FIG 11. Humedal Campiche. Fuente: Elaboración propia.



FIG 12. Santuario de la naturaleza Bosque las Petras. Fuente: Comunidad Santuario de la naturaleza, bosque las petras. Instagram.

que, al resto del territorio, derivó en la fragmentación visual y perceptiva del sitio, desconociéndola como pieza de un sistema mayor interconectado, desplazando la imagen naturalizada del trabajo de la tierra. Lo visible en el territorio muestra la separación de las partes, pero “lo visible no puede identificarse con lo real”<sup>42</sup>. El imaginario del paraíso agrario se recoge desde las capas subterráneas que dan forma a los relictos y a las piezas que simulan la fragmentación, pero que en realidad son parte de la red de un sistema mayor. Se puede interpretar que este paisaje dicotómico “[...] entra en la categoría de lo casi invisible, aunque siempre presente: son las herencias históricas, las continuidades, las permanencias, los estratos superpuestos de restos de antiguos paisajes”<sup>43</sup>. Paisajes de antaño que revelan un periodo histórico, visualizado a través de la cordillera de la costa y sucesos importantes que comenzaron a definir el futuro de la actual bahía de Quintero.

---

<sup>42</sup> Joan Nogué, “El paisaje como constructo social” en *La construcción social del paisaje*, ed. por Joan Nogué (Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2007), 19.

<sup>43</sup> Nogué, “El paisaje como constructo social”, 20.

# II

**DONDE SE ENCUENTRA  
EL PAISAJE.  
EL ANFITEATRO**

*Más antes que con hierro el llano rompas,  
averigua primero los variados  
temples del cielo y régimen de vientos,  
las patrias tradiciones, los cultivos  
típicos del lugar, con cuales frutos  
cada región se enjoya, y cuales niega.  
La una da trigo y la otra viñas,  
ésta sotos de rápidos retoños  
aquella prados que por sí verdecen.*

*Leyes son éstas y perennes pactos  
que la naturaleza en un principio  
impuso a cada tierra, desde el día  
en que el orbe vacío con sus piedras  
repopló Deucalíon, que fue el origen  
del hombre, dura estirpe<sup>44</sup>.*



## 2.1. EL CULTO A LA TIERRA.

La admiración por los paisajes rurales y calmos está íntimamente relacionada con el imaginario del descanso y su oposición a la idea de ciudad. Mientras la ciudad produce, y totaliza los esfuerzos de sus trabajadores, el campo ofrece la antítesis y promete curar el deterioro que provoca la urbe. Comúnmente, lo rural se asocia a la idea del paisaje bucólico, el que es visto en películas y pinturas, donde la belleza silvestre captura los males de la ciudad para entregar reposo a quienes lo visitan. Sin embargo, esta referencia se contraponen a la realidad productiva que un paisaje rural representa. Los campos se trabajan a la orden de las estaciones del año y están en constante mantenimiento y producción. Mientras se pueda cultivar, arar, pescar, extraer, el ser humano tendrá sus manos puestas en la tierra. Por tanto, el paisaje rural no representa exactamente la idea de la naturaleza en calma, ya que, el trabajo no cesa en él.

Esta dicotomía ligada al paisaje rural se puede interpretar a través de la mirada de Virgilio, poeta romano, quien elaboró el modelo de las *Geórgicas* y de las *Bucólicas*<sup>45</sup>. El poema de las *Geórgicas* corresponde a un tratado agrícola en el que la función del labrador está a merced de su trabajo, mientras que las *Bucólicas* representan lo bello y pastoril de los paisajes del ocio.

**Los dos poemas se contraponen en lo que respecta a la sensibilidad ante la belleza natural: el dominio activo y tecnológico de las geórgicas, ligado a la destrucción del mundo rural durante las guerras civiles y a la voluntad política de recuperación del campesinado; la nostalgia de las Bucólicas, en su construcción del idilio arcádico. Estas dos formas literarias se vinculan, a su vez, con dos tipos de actividades humanas directamente ligadas al mundo rural: la actividad agrícola y la pastoril. Ambas sensibilidades, estructuradas explícitamente a partir de estas referencias literarias, han jugado un papel central en la construcción moderna de la idea de naturaleza.**<sup>46</sup>

La naturaleza hegemónica de los paisajes bucólicos y de la arcadia se vinculan al imaginario del paraíso. Un espacio para el ocio y el placer que responde a una

<sup>45</sup> Virgilio es un poeta romano, que nació cerca de Mantua el año 70 a. C. Entre sus obras destacan las bucólicas o églogas, las geológicas y Eneida.

<sup>46</sup> Aliata y Silvestri, *El paisaje como cifra de armonía*, 16.

articulación entre la moral, la belleza y la verdad<sup>47</sup>. Lo pastoril es horizontal y “natural” en función de las vistas y la experiencia. Se escuchan animales pastando, se reconocen los cantos de las aves y el rocío cubre las superficies, hay música, hay celebración y gozo. No hay máquinas, no se escuchan perturbaciones, el ser humano solo observa y posiciona su mirada para darle sentido al paisaje.

**En las bucólicas hay pastores; en las geórgicas hay cultivo. Los pastores de las bucólicas conviven con los dioses, tocan la flauta y no trabajan. En las geórgicas hay cabras, pero también bueyes de labor, mieses, vides, frutales, que prosperan según las instrucciones precisas del poema: el héroe es el labriego y no el pastor.<sup>48</sup>**

Los cultivos han sido ligados a las habilidades del labrador para dominar y comprender la naturaleza a través del buen resultado de su producción. Este mandato divino refuerza la voluntad del campesinado por su vocación a la tierra, advirtiendo que el trabajo dignifica al territorio y provee de sustento a la región. Siendo lo fructífero su máxima, su deber ser<sup>49</sup>. Pía Montealegre, doctora en estudios urbanos, plantea que el geórgico resulta útil para fundar el concepto de nación, ya que fomenta el trabajo, la persistencia, la solidaridad y despierta la sensibilidad con el suelo<sup>50</sup>. De esta manera se glorifica la figura del agricultor y de su praxis, e influencia la disposición de otros para alcanzar la unificación de la nación, la ciudad o simplemente reforzar la identidad de un territorio mediante las labores agrarias.

El concepto de las geórgicas y las bucólicas pueden diferenciarse simplemente como lo útil contrapuesto a lo bello, la explotación versus la contemplación, el trabajo y el ocio. Dos miradas y maneras de visualizar el paisaje que para Virgilio no podían mezclarse. De todas formas, no se establece en sus diferencias que un paisaje carezca totalmente de lo que le pertenece al otro, por el contrario, si en las bucólicas su utilidad alude a la labor pastoril, la belleza geórgica corresponde a “la belleza de lo práctico”<sup>51</sup>. Una dualidad que

---

<sup>47</sup> Aliata y Silvestri, *El paisaje como cifra de armonía*, 85.

<sup>48</sup> Aliata y Silvestri, *El paisaje como cifra de armonía*, 30.

<sup>49</sup> Pía Montealegre, “El ajardinamiento del geórgico”, *arq*, no.83 (2013): 31

<sup>50</sup> Montealegre, “El ajardinamiento del geórgico”, 34.

<sup>51</sup> Montealegre, “El ajardinamiento del geórgico”, 32.

se ha perpetuado para designar las características de los paisajes modernos, las que se ven reflejadas en la construcción tanto teórica como práctica de los modelos de paisaje de los últimos siglos: el jardín inglés, la villa italiana y el jardín francés. Siendo el paisaje inglés el fiel reflejo de la arcadía, un paisaje naturalizado y construido para el placer visual. La villa italiana por su parte establece el ritmo del cultivo agrícola y los huertos en el jardín, transformándolo en un lugar de experimentación. Por último, el francés comparte las ideas de un paisaje de ocio, pero construido con rigidez y perfección técnica, desnaturalizando su imagen para demostrar el control humano sobre la naturaleza.

A pesar de la globalidad de estos modelos, la esencia de la labor del labrador se refleja en lo que hoy se denomina zonas rurales. Si bien los cultivos ofrecen un paisaje fértil, frágil y naturalizado, no hay que olvidar que, actualmente, son fruto de la técnica y la tecnología, que permiten su construcción y mantención por medio de maquinaria especializada, sistemas de regadío y captación de agua. ICOMOS<sup>52</sup> define a los paisajes rurales como:

**[...] áreas terrestres y acuáticas coproducidas por la interacción humano-naturaleza utilizadas para la producción de alimentos y otros recursos naturales renovables, a través de la agricultura, la ganadería y el pastoreo, la pesca y la acuicultura, la silvicultura, la recolección de alimentos silvestres, la caza y la extracción de otros recursos.**<sup>53</sup>

Los cultivos son la pieza principal en la construcción del paisaje rural, ya que estos se posicionan estratégicamente en los lugares donde están las condiciones aptas para su crecimiento, entregan una identidad y son parte de la ordenación territorial. Nogué establece que “Los paisajes rurales totalizan, un potencial ecológico, la plasmación de una economía rural y un legado del pasado. Este legado es un constituyente de valor cultural que integra formas de la organización tradicional del espacio- pasajeras o vigentes- en la

<sup>52</sup> ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios) es una organización internacional no gubernamental asociada con la UNESCO. Está dedicada a la promoción de la teoría, la metodología y la tecnología aplicada a la conservación, protección y puesta en valor del patrimonio cultural. Sus trabajos se basan en los principios consagrados en la Carta Internacional de 1964 sobre la conservación y la restauración de monumentos y sitios, denominada Carta de Venecia.

<sup>53</sup> ICOMOS, “icomos-Ifla principles concerning rural landscapes as heritage”, en la 19ª Asamblea General de ICOMOS, (2017):2 Ponencia.

Cita original: (...)rural landscapes are terrestrial and aquatic areas co-produced by human-nature interaction used for the production of food and other renewable natural resources, via agriculture, animal husbandry and pastoralism, fishing and aquaculture, forestry, wild food gathering, hunting, and extraction of other resources.

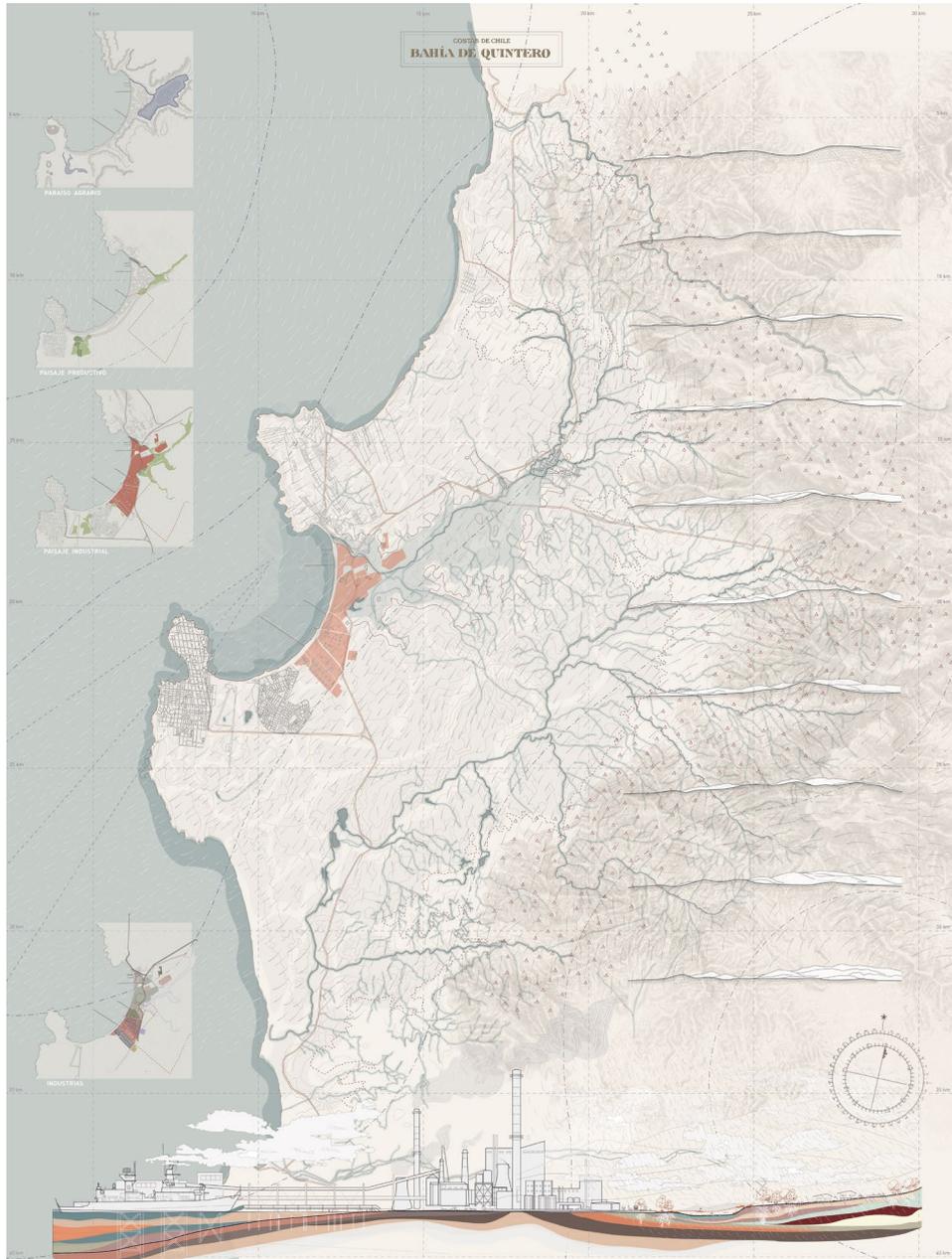


FIG 13. El sistema hidrico del sitio. Fuente: Elaboración propia.

figura actual del territorio”<sup>54</sup>. Mientras los cultivos se establecen, las demás actividades buscan su cabida a través de la parcelación a causa de la ocupación agraria. La parcelación define en primera instancia el orden dentro del territorio y, por tanto, convierte las formas resultantes en espacios con carácter, noción de identidad y un alto valor cultural.

## 2.2. CONFLUENCIAS: EL ANFITEATRO.

La efectividad de la ocupación agraria en la cuenca de Puchuncaví-Quintero estuvo dada gracias a la horizontalidad de su topografía, la alta humedad relativa, baja oscilación térmica y su clima templado. Su caracterización como lugar de cultivos constituyó su subsistencia económica respecto a la región de Valparaíso durante el siglo XX<sup>55</sup>. Los ingleses al visitar brevemente la Quintero (1820) proporcionaron un gran legado, ya que registraron la cotidianidad de los quehaceres domésticos. En ese sentido Lord Cochrane durante su estadía, implementó nuevas técnicas agrícolas, maquinarias e incorporó nuevas especies de hortalizas traídas desde Inglaterra.

**A la entrada hay varias herramientas agrícolas que lord Cochrane ha traído con el objeto de introducir los adelantos modernos en Chile. El arado, el rastrillo, la pala de la Europa moderna, todo es nuevo aquí, donde durante siglos no se ha conocido ningún adelanto. Dentro de los ciénos de la chacra hay un espacio dedicado a la multiplicación del alerce, de la haya y de la encina; creo que el alerce se adapta peculiarmente a este clima. Desde que lord Cochrane llegó a Chile, se encuentran en las despensas las zanahorias, los nabos y varias**

---

<sup>54</sup> Eduardo Martínez de Pisón, “Epilogo Paisaje, cultura y territorio”, en *La construcción social del paisaje*, ed. por Joan Nogué (Madrid: Editorial Biblioteca Nueva 2007), 332.

<sup>55</sup> Luis Alfaro, Instituto De Geografía. Cambio En El Uso Del Suelo Agrícola Por Efecto De La Contaminación Ambiental: Caso De Estudio: Comuna De Puchuncaví. (Chile: tesis, 1988), 34. El sector Agrícola de la región de Valparaíso era representado por las comunas de Valparaíso, Casablanca y Puchuncaví, quienes en conjunto aportaban con un 72,6%, 79,4% y 84,3% de superficie sembrada durante los años 1955-1964-65 y 1975-76. La ocupación de superficies sembradas en Valparaíso corresponde principalmente al sector forestal. En Casablanca era principalmente cereales, chacras, forestal y forrajero. Puchuncaví por su parte, se presenta al igual que Valparaíso, con tendencia a la especialización de un solo rubro, siendo este el de cereales y chacras.

### otras clases de legumbres que antes eran desconocidas aquí.<sup>56</sup>

Durante el periodo posterior a la visita de los ingleses y hasta los setenta, el sitio era reconocido como campo de cultivos asociado a actividades agrarias<sup>57</sup>. De esta manera el sustento de la región radicaba principalmente en la producción agrícola. Las tierras de secano de las comunas de Puchuncaví y Quintero ofrecían una gran cantidad de productos, tanto para el autoabastecimiento como para la exportación al resto del país. Su producción principal era de cereales y leguminosas, siendo el trigo y las lentejas los principales productos cultivados en el sitio<sup>58</sup> y, por tanto, parte identitaria-tradicional de los habitantes del sector. La siembra, cultivo y extracción comenzaban en invierno, siguiendo el ciclo normal de crecimiento durante el resto del año hasta el periodo de cosecha realizado entre diciembre y enero. Durante los meses de febrero y marzo se procedía a la venta de los productos obtenidos y se comenzaba la preparación de la tierra para la próxima temporada<sup>59</sup>. Debido a su condición de zona de secano el trabajo agrícola dependía del régimen de lluvias, lo que condicionaba el periodo de siembra<sup>60</sup>. Al ser un sitio con un clima templado, de alta humedad, y precipitaciones suficientes<sup>61</sup>, la captación y acumulación de estas aguas se hace necesaria para el abastecimiento hídrico.

El trabajo agrario en conjunto con las actividades domésticas y cotidianas que se realizaban en las comunas, transcurrían en la planicie del territorio. Este espacio entre cordillera y mar corresponde al anfiteatro, valle o cuenca, lugar en el que se desarrolla la vida, confluyen las relaciones sociales, culturales, ecológicas, administrativas, económicas y políticas y donde finalmente se desarrolla y experimenta el paisaje. Se extiende desde la costa hasta el cordón montañoso con una distancia lineal de alrededor de los 10 km y un área de 24.000 ha. Es la pieza que mantiene unido al

---

<sup>56</sup> Graham, *Diario de mi residencia en Chile*, 238.

<sup>57</sup> Alfaro, “Cambio en el uso del suelo Agrícola”, 50.

En 1975 se realizó el tercer censo agropecuario, que sería el último antes de la caída en ocupación de suelo sembrado.

<sup>58</sup> Alfaro, “Cambio en el uso del suelo Agrícola”, 34.

Estos cultivos, que fueron parte de la tradición de la zona, ocupaban el 84,4%, el 79,3% y el 77,5% de superficies cultivadas para los años 1955, 1964-65 y 1975-76 respectivamente.

<sup>59</sup> Alfaro, “Cambio en el uso del suelo Agrícola”, 59.

<sup>60</sup> Alfaro, “Cambio en el uso del suelo Agrícola”, 62.

<sup>61</sup> Alfaro, “Cambio en el uso del suelo Agrícola”, 11.

sitio y que recibe las características ambientales que entrega la bahía y que a su vez la cordillera de la costa mantiene retenidas, como los vientos provenientes desde el pacífico de dirección preponderante sureste. Estos direccionan las lluvias y la camanchaca hacia el anfiteatro, manteniendo la humedad, regulando la temperatura, permitiendo la fertilidad de sus campos y el movimiento de sus aguas.

El anfiteatro evidencia los distintos sistemas que funcionan en el sitio, un paisaje tejido compuesto por capas que dependen unas de otras, donde el nexo fundamental es el sistema hídrico, el que está compuesto por: el estero de la Laguna de Zapallar, estero de Puchuncaví, el estero los Maitenes y el río Aconcagua. Estos cuerpos de agua han contribuido a la irrigación del territorio a partir de sus diversos afluentes. Los caudales que bajan desde la cordillera de la costa, así como los humedales y lagunas que se forman en los sectores más bajos, otorgan distintas características que permiten la subsistencia y autonomía de los distintos ecosistemas. En ese sentido el estero de Puchuncaví cumple un rol importante en la acumulación de aguas para el regadío y la configuración parcelaria. Este es un estero de caudal semipermanente de una longitud de 15 km aproximadamente, que baja desde la cordillera de la costa, dirección noreste-suroeste. Recorre el valle a través de su área más baja y pantanosa, siendo canalizado a su paso por el pueblo de Puchuncaví para luego volver a la superficie y desembocar como estuario en la playa de Ventanas. A pesar de que no es un estero de grandes proporciones, es el principal afluente del valle, recorriéndolo en forma transversal desde la cordillera hasta el mar experimentando diferentes formas frente a la diversidad de paisajes que recorre (FIG. 13).

El valle era lugar de ventas e intercambios, mientras que el borde costero constituía la gran atracción a causa del agradable clima, las dunas y sus apacibles aguas. El arado, el ganado y el cultivo se desarrollaban en el interior. Este lugar era reconocido como zona lentejera, ya que al ser producto de exportación era el más cotizado y cosechado.

**En La Greda nos dedicábamos al campo, a la agricultura, teníamos animales para trabajar, todo tipo de ganado. Nosotros íbamos a veces a Santiago con camiones a vender. Esta parte era de mucha arveja, mucha lenteja, trigo, papa, se vivía de eso. Se sembró acá hasta el año 70 más o menos. Se sembraban hartas cuerdas de lentejas, lo principal era la lenteja, cosechábamos 100 o más sacos de lentejas”. Don Octavio Bernal, La greda.<sup>62</sup>**

---

<sup>62</sup> Mikel Martija, Puchuncaví desde la ventana (Ventanas: Puerto Ventanas, 2016), 58.

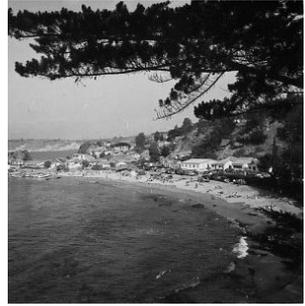


FIG 14. Los diferentes paisajes de la bahía de Quintero: Balneario, la pesca, el bosque y la industria.  
Fuente: Archivo fotográfico Universidad de Chile.

Los agricultores producían para exportar y autoabastecerse, al igual que los pescadores, por tanto, la economía circular dentro del sitio potenciaba la idea de comunidad. En ese sentido, “los paisajes rurales poseen contenidos culturales con significado en la misma identidad regional, [...] de la que surgió la comarcalización tradicional, que definió las unidades básicas del territorio y constituyó las señas de identidad del país”<sup>63</sup>. La construcción técnica de este paisaje y sus trazas históricas, hicieron posible la exitosa explotación agraria que le dio reconocimiento y constituyó las bases de la identidad en Puchuncaví y Quintero. Los registros de este periodo son principalmente orales, son las mismas personas que cosechaban quienes recuerdan este paisaje nostálgico que ya no puede experimentarse.

### 2.3. LA [DES]UNIÓN TERRITORIAL

Las condiciones atmosféricas del anfiteatro hacían de este un espacio rico para las actividades de la tierra, mientras mantenía unido el territorio a través del agua. El paisaje fue configurado por el trabajo agrario, por lo que la estética de este lugar respondía al ideal del paisaje rural, de los campos cultivados, de los animales y del trabajo temporal formando a su vez la identidad cultural de la zona. Sin embargo, el mantenimiento de esta se hizo prescindible. La migración y el cambio de la vida rural a la urbana, la crisis económica de 1929, entre otros factores, quebrantaron la identidad agraria inicial para dar paso a la industria y de esta manera diversificar sus actividades, explotando nuevos recursos y ofreciendo nuevos servicios productivos. Hacia 1950 comenzaron las faenas para la instalación de la primera empresa en el borde costero. La Compañía Chilena de Generación Eléctrica (CHILGENER/CHILECTRA) fue la primera industria en el sector y a su vez la primera termoeléctrica, Ventanas I (1958), la cual funciona a vapor y carboncillo. Simultáneamente, en 1964 comenzó a funcionar la fundición y refinería de cobre de la Empresa Nacional de Minería (ENAMI/CODELCO), lo que significó el comienzo del *cluster* industrial, convirtiendo a la industria en una actividad importante para el sitio.

Durante al menos treinta años, (desde la implementación de la primera empresa) las relaciones culturales y productivas de las comunas como la pesca, la agricultura y las faenas industriales funcionaron en armonía (FIG. 14). La armonía, “se origina cuando

---

<sup>63</sup> Martínez de Pisón “Epilogo Paisaje, cultura y territorio”, 332.



FIG 15. Los escudos de la Municipalidad de Puchuncaví. A la izquierda el primer escudo, no se tiene fecha exacta de su creación. A la derecha el escudo actual, fue creado el 2013. Fuente: Municipalidad de Puchuncaví.

un número de partes diversas forman un modelo coherente”<sup>64</sup>, en ese sentido el sitio funcionó de manera homogénea y productiva, sin alterar demasiado su forma de vivir, acogiendo el modelo industrial. Desde 1950 a 1980 aproximadamente, las distintas estéticas asociadas a lo productivo convivían en paralelo. Los trabajadores reemplazaron su trabajo en la tierra y el mar por el de la industria, especializándose para operar maquinaria y trabajar en un rubro que les daría un mejor futuro económico. A pesar de esto, las actividades agrarias continuaban, puesto que eran parte de la cotidianidad de las familias, quienes pudieron equilibrar y cohesionar este nuevo modelo. Las industrias más que coartar las libertades productivas, fueron un símbolo de progreso e, incluso, de orgullo patriótico, ya que los trabajadores estaban aportando al desarrollo de un país en pleno crecimiento. En ese sentido, el orgullo que se proyectaba en los habitantes se visualiza en el escudo de la comuna de Puchuncaví (FIG. 15), en el cual la industria, la agricultura y la pesca, al ser actividades productivas primarias se disponen homogéneamente en el dibujo. De esta manera se evidencia que, para los habitantes del territorio, no había una jerarquía entre estas actividades puesto que aportaban al desarrollo, tanto del país como de la comuna, aparentando un sano equilibrio. El 2013 en un plan para modificar la imagen de la comuna se decidió actualizar el escudo, ya que la chimenea más que ser representativa de un pueblo, pasó a ser el ícono o hito de la vergüenza y causante principal de la decadencia. El nuevo escudo eliminó la chimenea, como si esto también pudiera ayudar a remediar las consecuencias que tuvo en el territorio y salud de las personas, y se quedó con la agricultura, la pesca y la frase “Donde el campo se junta con el mar” lo que, gracias al impacto y al posicionamiento del *cluster* industrial en la bahía, ocurre solo de manera simbólica.

La convivencia de las distintas actividades se hizo crítica hacia 1992, cuando el daño empezó a ser evidente, desencadenando la imposición del primer plan de descontaminación para la zona. Las consecuencias de las emanaciones industriales ya eran visibles. Los suelos fértiles eran cada vez más áridos y estériles. Los agricultores no pudieron seguir sembrando sus productos típicos, tales como las lentejas y el trigo, pues ya no crecían<sup>65</sup>. Los cultivos de lentejas desaparecieron en su mayoría hacia fines del siglo xx, siendo una de las manifestaciones tangibles en delatar la toxicidad<sup>66</sup>.

---

<sup>64</sup> Luis Antonio Cancero, *La degradación y la protección del paisaje* (Madrid: Editorial Catedra, 1999), 22.

<sup>65</sup> Alfaro, “Cambio En El Uso Del Suelo Agrícola”, 60.

<sup>66</sup> Agricultores de la zona, aseguran que el cultivo de la lenteja se mantuvo en una situación estable hasta el

La decadencia fue inminente y el paisaje rural quedó relegado al espacio memoria, desapareciendo de la superficie del territorio. Este cambio económico y ambiental se tradujo en la estética de su paisaje, desplazando la belleza agraria que había prevalecido. La generación de recursos y productos por parte de la pesca y la agricultura mantenían a través de sus labores y trabajo la identidad del sitio, pero la irrupción de las industrias perjudicó al ecosistema existente, causando la destrucción paulatina del anfiteatro. El quiebre se produjo cuando se dejó de mirar a este lugar con una perspectiva de futuro<sup>67</sup>: La zonificación industrial de la bahía no respondió a una planificación comunal o regional, porque no se consideraron las consecuencias físicas que tendría el *cluster* industrial –a pesar de los múltiples estudios<sup>68</sup>– y su proximidad a centros urbanos. Independiente de ello, a medida que se necesitaba, más industrias se fueron instalando en esta zona<sup>69</sup>, transformándolo en un territorio

---

momento en que se localizó el enclave industrial de Enami-Ventanas. Dicho enclave fue inaugurado oficialmente en el año 1966, pero la chimenea comenzó a funcionar por lo menos dos años antes. Luego del emplazamiento de la industria, los cultivos de lentejas se vieron afectados y año a año perdían importancia primero en términos de superficie cultivada y luego, en términos de rendimiento. Por esta razón los agricultores en un comienzo procuraron fertilizar sus cultivos lo que permitió por un corto periodo de tiempo incrementar levemente los rendimientos. Posterior, la situación se hizo más difícil y con el correr del tiempo, estos cultivos fueron disminuyendo, como también los rendimientos mismos.

<sup>67</sup> El primer plan regulador intercomunal de Valparaíso fue elaborado el 2 de enero de 1965. Posterior a la implementación de Enami y Chilectra, actual Codelco y Aesgener respectivamente. Para revisar más del caso <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=75106>

<sup>68</sup> Los estudios que permitieron la construcción de las industrias eran formulados por las mismas industrias. Estos estudios mostraban como el aire ayudaría a la disipación de la contaminación y que estos gases no tendrían incidencia negativa en la vida de los habitantes de ambas comunas. Hoy sabemos que pasa todo lo contrario, y los estudios hablan del daño profundo que provocan en el territorio y la población. Es por ello que distintas organizaciones están proponiendo el cierre anticipado de las empresas a carbón, lo que ayudaría a bajar la carga contaminante en el ambiente, mientras se avanza hacia la descarbonización completa. En el libro corporativo “Puchuncaví desde la Ventana” a parece el siguiente relato, sacado desde el Mercurio de Valparaíso en 1961: “El sector de Ventanas, llanura abierta a distancia aproximada de 14 km de los cerros y expuesta a los vientos del mar, no ofrece peligros de contaminación por gases atmosféricos. Posee excelentes condiciones meteorológicas, agricultura menos importante y más lejana que otros sitios; está distanciada convenientemente de la población y cuenta con desagües de aguas servidas en el mar, sin riesgo a que se produzca contaminación de las corrientes de aguas. Permitirá además la expansión de la función y refinería y el agregado a la industria sin afectar la salud pública: el puerto esta cercano o sea se conjuga el importante factor de transporte”.

<sup>69</sup> La última industria que se instaló en la bahía de Quintero fue la termoeléctrica Campiche, la cuarta termoeléctrica de Aes Gener. Esta empezó su construcción el 2008, en un terreno que por plan regulador estaba denominado como zona protegida, dado que colinda con la desembocadura del estero de Puchuncaví y por tanto su uso de suelo era de áreas verdes. Esto fue ignorado en primera instancia y dado los alegatos de contraloría se procedió a cambiar su uso de suelo a partir de un decreto supremo que modificaba la ordenanza general de

mono productivo. Pese a seguir siendo el punto de unidad geográfico de los sistemas, las industrias quebrantaron el paisaje y causaron la desunión del territorio.

La armonía ya no se visualizaba, debido a que “[...] los paisajes disarmónicos surgen cuando irrumpen formas agresivas de usos de suelo”<sup>70</sup>, siendo la totalización industrial la gran irrupción. Si bien este paisaje rural, como muchos otros, exhibía una belleza particular ligada a la estructura agraria, el apelar a su belleza no fue suficiente para su conservación, “[...] pese al alto papel significativo de los paisajes agrarios y ganaderos; su falta de monumentalidad, añadida a su claro sentido productivo, no facilitan su conservación”<sup>71</sup>, un paisaje rural no podía competir contra uno industrial, por lo que su destrucción fue de manera silenciosa, invisible y poderosa, delatando de manera sutil la pérdida de los sistemas del sitio.

A pesar del aspecto negativo y del daño causado en el medio, la unión de los sistemas en el anfiteatro no ha desaparecido. Si bien el trabajo y las actividades comunales se enfocan en las industrias, aún se intenta mantener el ideal de paisaje en calma naturalizado. El culto a la tierra se enfoca en mantener vivas las reminiscencias y los espacios que aluden al ocio y al trabajo duro.

Si las bucólicas hablan sobre las características del paisaje y de su naturalización, las geórgicas hablan plenamente de la construcción de un territorio en base al trabajo y al esfuerzo. En el anfiteatro hubo ambas, una idealización del territorio como paisaje natural y una construcción identitaria en base al trabajo de la tierra, un paraíso agrario. Como establece Virgilio en sus versos, la tierra es capaz de dar solo lo que puede germinar. El fruto natural del sitio pasó a ser industrial, enojándose por su producción a partir de energías fósiles y contaminantes, y relegando la labor agraria que el perenne pacto había destinado.

---

urbanismo y construcción el 31 de diciembre del 2009. De esta forma se legalizó su construcción en ese sitio y se inauguró el 2013.

Para revisar más sobre el caso: <https://ciperchile.cl/2011/03/01/las-gestiones-conjuntas-de-los-gobiernos-de-chile-y-ee-uu-para-salvar-a-termoelectrica-de-aes-gener/>

<sup>70</sup> Cáncer, *La degradación y la protección del paisaje*, 24.

<sup>71</sup> Martínez de Pisón “Epilogo Paisaje, cultura y territorio”, 332.

# III

LA RECUPERACION  
DESDE LA UNIDAD.  
LA BAHÍA



FIG 16. Fragmentos del film: Puchuncaví (extracto/excerpt) silent. 0:05, 0:38, 1:09, 1:20. Jennete Muñoz. Fuente: Vimeo y comunicación personal.

Grandes infraestructuras hicieron suyo el territorio marítimo colonizando una zona perteneciente al ocio y a la extracción. La ciudad de baños y pesca se vio dividida por grandes pilares que sostienen tuberías y muelles de transporte. El oleaje ya no rompe de manera amable en las costas, sino que choca con la infraestructura invasora, como si esta fuera un roquerío. Las aguas son calientes, apenas se ven unas cuantas algas. Sin embargo, la playa es un espacio libre donde se disfruta del mar independiente de su contexto. Los pilares cercanos a la costa interrumpen el flujo constante del agua produciendo olas, albergando la diversión de los bañistas. La mujer cuida al niño, lo ayuda a subir a la tabla y lo empuja a favor de la corriente. El niño llega al mismo punto de partida y espera para subir de nuevo. El lugar no les importa, solo es una tarde más de playa.

Estas imágenes corresponden a la obra de Jeanette Muñoz<sup>72</sup>, artista visual que ha registrado la bahía de Quintero a través de microfilms. Su obra muestra sucesos cotidianos de la bahía, paseos, bañistas, industrias, barcos, etc.

<sup>72</sup> Jeannette Muñoz, “Puchuncaví”, 2014, video, 26m, <https://vimeo.com/333832413>



### 3.1. PAISAJE INDUSTRIAL

El cambio de paradigma que supuso la industrialización produjo un nuevo modelo automatizando los procesos manuales. El ritmo de la ciudad cambió al igual que la vida cotidiana y con ello la forma y la composición de los territorios. Se configuraron nuevos usos de suelo para las áreas de desarrollo industrial, tanto en el campo como en la ciudad, estableciendo espacios aislados en los cuales se capitalizaba el trabajo y las riquezas productivas. La extensión y horizontalidad del trabajo rural fue remplazada por la verticalidad de las infraestructuras y por polos de desarrollo y producción industrial. Su construcción, ligadas a un proceso tecnológico, eran símbolo de progreso y modernización y por tanto necesarias para el surgimiento de la mayoría de las naciones.

La utilización de materias primas para el funcionamiento de este nuevo modelo contribuyó a establecer una nueva forma de trabajar la tierra que implicó un desarrollo económico a partir de la extracción y explotación de la ‘naturaleza’. Así los bienes de la naturaleza pasaron a llamarse materias primas, y a ser señalados como bienes de consumo y oportunidades de mercantilización para faenas productivas. Si bien un tipo de materia prima puede provenir desde una plantación forestal o desde un bosque nativo, es la cosificación de estos bienes por parte de la sociedad de consumo lo que determina su validez como elemento de explotación. Esta distinción se extiende hacia el resultado de una faena industrial, que viene determinada por una necesidad de adquisición, en la que el proceso de producción se acompaña de un producto y de los desechos contaminantes que este expele. Desde el comienzo de la época industrial hasta los sesenta no existían cuestionamientos hacia los desechos que acumulaban o liberaban las industrias, tampoco había una preocupación por la conservación o la sobreexplotación de la naturaleza. De esta manera el panorama industrial incluía grandes infraestructuras, humo negro, aguas turbias, suelos áridos, poca vida, tecnología y modernización.

Industria y paisaje son conceptos etimológicamente contradictorios, pero que han sido ampliamente utilizados. El oxímoron que representa la frase ‘paisaje industrial’ indica la aceptación por parte de los individuos de una nueva cultura y/o tradición reflejada en el paisaje. La industria más que contribuir a la construcción de un nuevo lugar, ha destruido sus entornos –en la mayoría de los casos– a través de la contaminación y la explotación descontrolada de los recursos renovables y no renovables. Los paisajes industriales están considerados como lugares peligrosos, opulentos y sublimes, los

que se localizan en sitios cercanos a fuentes de agua, o en grandes explanadas de tierra alejados de la ciudad. Estos lugares al estar expuestos a una contaminación constante y al ser partícipes de una gran modificación territorial, se convierten, como lo establece Elizabeth Meyer, en ‘sitios perturbados’, los que corresponden a una:

**[...] amplía categoría de contaminación o paisajes contaminados utilizados anteriormente para fines industriales, independiente de si su contaminación fue intencional o no, reconocida u oculta, regulada o desconocida. [...] Han sido perturbados por nuevos procesos, interrumpidos e interferidos, y esa alteración nos perturba, nos pone incómodos, ansiosos, preocupados y agitados.<sup>73</sup>**

Al someter estos sitios a procesos industriales, a pesar de su contribución hacia la modernización, grandes localidades han sido llevadas hacia el desamparo.

**Como restos de la sociedad industrial del siglo XX, estos sitios tienen la capacidad de contar historias sobre el consumo y la producción. Como residuo del consumo colectivo y la producción en masa, los montones de escoria y las plumas químicas subterráneas son manifestaciones directas de las consecuencias no reconocidas y en gran parte invisibles de los procesos tecnológicos y la fabricación industrial. Estos vertederos y paisajes de desechos son los epifenómenos de una sociedad en la que los individuos compran tanto por deseo como por necesidad, y consumen en respuesta a la comercialización de identidades tanto como los servicios prestados.<sup>74</sup>**

---

<sup>73</sup> Meyer, “Uncertain Parks”, 59.

Cita original: I have chosen to use the term “disturbed site” to describe a broad category of polluted or contaminated landscapes previously used for industrial purposes, regardless of whether their pollution was intended or not, acknowledged or hidden, regulated or unknown.(...) They have been disturbed by new processes- interrupted and interfered with- and that alteration disturbs us, makes us uneasy, anxious, worried, and agitated.

<sup>74</sup> Meyer, “Uncertain Parks”, 62.

Cita original: As remnants of twentieth-century industrial society, these sites have the capacity to tell stories about consumption as well as production. As the residue of collective consumption and mass production, slag heaps and below-ground chemical plumes are direct manifestations of the unacknowledged and largely unseen consequences of technological processes and industrial manufacturing. These landfills and waste landscapes are the epiphenomena of a society wherein individuals buy as much out of desire as need, and consume in response to marketing of identities as much as services provided.

En ese sentido, los sitios perturbados son territorios en vías de degradación, la cual “podrá venir indicada por la ausencia de vegetación donde podría haberla, por la presencia de alteración negativa del suelo, por la presencia de contaminaciones de diverso tipo, incluida la visual, superposición y desorden en el uso del suelo, etc.”<sup>75</sup> Estos paisajes perturbados o potenciales paisajes del desecho, vienen asociados a un desgaste permanente de sus sistemas ecológicos dada la explotación de un territorio en pos del bienestar de otro y la carencia de una planificación a futuro. Una dinámica recurrente que promueve la explotación en base a un beneficio económico en contraposición a las sincronías naturales del sitio.

A pesar de que en nuestro sitio no hay una extracción directa de materias primas para el funcionamiento de las industrias, el uso de sus aguas, tierras, y la expulsión de contaminantes directos al ambiente son el reflejo de una alta rentabilidad económica, en contraposición a un bienestar social y ecológico. Cada actividad tiene su ritmo; tiempo industrial, tiempo ecológico y tiempo social<sup>76</sup>, y la discordancia entre las partes produce un quiebre en la unidad del territorio. Una sociedad que ignora la conexión entre el consumo, producto y contaminación es la que termina promoviendo la generación de paisajes inciertos, desechables y residuales también llamados paisajes industriales (FIG. 18).

### 3.2. ZONA DE SACRIFICIO

El constante roce entre la actividad humana y ‘la naturaleza’ ha transformado los territorios a favor de su máximo beneficio. En ese sentido la bahía de Quintero se ha transformado a causa de la instalación del *cluster* industrial en su costa. Desde la implementación de la primera industria en 1958 y su puesta en marcha en 1961, las características del territorio, el agua, suelos y aire, se vieron alteradas, pero su visibilización ha sido paulatina, dado el ritmo de la degradación ecológica. La desaparición de diversos elementos y funciones ecosistémicas visibles no solo en la costa, sino que, hacia el interior de la comuna de Puchuncaví y Quintero, han condicionado la

<sup>75</sup> Cáncer, *La degradación y la protección del paisaje*, 15.

<sup>76</sup> Meyer, “Uncertain Parks”, 65.



FIG 17. Termoelectricas Aesgener, Playa de Ventanas. Fuente: Fotografía Fabián Acuña.

vocación del territorio, y con ello su paisaje hacia una "zona de sacrificio ambiental"<sup>77</sup>. La ONG Oceana se refiere a estas zonas como “aquellos lugares que concentran una gran cantidad de industrias contaminantes y que afectan a aquellas comunidades más pobres y vulnerables del país”<sup>78</sup>, y la ONG Terram agrega “son sectores geográficos de alta concentración industrial, en los que se ha priorizado el establecimiento de polos industriales, por sobre el bienestar de las personas y el ambiente”<sup>79</sup>.

En Chile existen cinco zonas de sacrificio establecidas por las ONG, las que en conjunto cuentan con 27 centrales termoeléctricas a carbón que constituyen el principal agente de contaminación atmosférica local<sup>80</sup>, puesto que su ciclo productivo es altamente dañino. Estas centrales se distribuyen a lo largo del país; 7 en Tocopilla, 8 en Mejillones, 5 en Huasco, 4 en Puchuncaví, y 3 Coronel, además de otras industrias que conformar los *clusters*, siendo responsables del 91% de la contaminación por CO<sub>2</sub>, el 88% de material particulado (MP), el 97% de SO<sub>2</sub> y el 91% de NO<sub>x</sub> del parque eléctrico nacional<sup>81</sup>. Todas las zonas tienen conexión directa al mar dada su condición de bahía, un lugar estratégico para el proceso de compra, venta y exportación y elevados índices de vulnerabilidad socioeconómica<sup>82</sup>.

<sup>77</sup> Si bien es un concepto que no tiene una validez normativa, los medios de comunicación, la prensa y el gobierno, han proporcionado este concepto para referirse a los poblados afectados por contaminación ambiental, citando las definiciones que han establecido diversas ONG, como Oceana y Terram.

<sup>78</sup> “Zonas de Sacrificio”, OCEANA, consultado el 13 de Marzo de 2020, <https://chile.oceana.org/zonas-de-sacrificio-0>

<sup>79</sup> Esta definición corresponde a fundación Terram, (usado también en el último informe de la cámara de diputados), quien establece que este concepto ha sido acuñado por la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (EPA).

“Zonas de Sacrificio”, Terram, consultado el 13 de Mazo de 2020, <https://www.terram.cl/carbon/zonas-de-sacrificio/>

<sup>80</sup> Programa Chile Sustentable, «Termoeléctricas a carbón en Chile. Demandas para acelerar la transición energética», 9.

<sup>81</sup> Chile tiene cuatro sistemas eléctricos interconectados, de los cuales dos distribuyen el 99,2% del servicio eléctrico al país. Estos dos sistemas poseen 29 centrales termoeléctricas de las cuales 27 corresponden a las cinco comunas denominadas zonas de sacrificio. Programa Chile Sustentable.

<sup>82</sup> Claudia Carrasco, Pamela Moreales, y Jennifer Salazar, “Representaciones sociales acerca del impacto medioambiental de las empresas termoeléctricas en la bahía de Quintero-Puchuncaví”, Summa Psicológica UST 12, no. 1 (2015): 91.

Puchuncaví y Quintero se sitúan las comunas con los ingresos más bajos de la quinta región teniendo un 14,1% de población en condición de pobreza, y un 18,1% respectivamente (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2010).



FIG 18. Ubicación de las industrias en el territorio, cluster industrial. Fuente: Elaboración propia.

La vida cotidiana y las grandes faenas industriales no son compatibles. Mientras que muchas localidades intentan llevar una vida normal, las industrias invaden sus espacios y líneas de propiedad privada, colonizando sus casas, escuelas, parques, patios, tierras, etc. y no con elementos tangibles, sino que, a través de la contaminación del agua, suelos y aire (FIG. 19). Por tanto, el radio de extensión industrial no corresponde solo a los límites del área edificada, sino que responde a la cantidad de emanaciones que produce sumado a la intensidad de los vientos, llegando a tener un radio de expansión de hasta 30 km, alcanzando las localidades de a Concón y Papudo<sup>83</sup>. Una contaminación que no conoce límites más que los geográficos y trasciende a la realidad física, alterando y propiciando la decadencia de la tierra, los animales, las plantas y las vidas humanas durante décadas<sup>84</sup>. El área industrial tiene aproximadamente 530 ha, distanciándose por 7 km de Puchuncaví, 5 km de Quintero y a solo pasos del pueblo de Ventanas. Son las comunidades y los paisajes los elementos más vulnerables, desfavorecidos y descuidados dada la desproporcionalidad de la contaminación, en nombre de la acumulación de capital<sup>85</sup>. De esta manera las zonas de sacrificio son cualquier lugar en donde el desarrollo industrial actúe en desmedro de la vida.

Puchuncaví y Quintero eran una zona de baja rentabilidad económica hasta la llegada de las industrias<sup>86</sup>, ya que sus principales ganancias venían desde la actividad agraria.

---

Zonas con bajos ingresos que ven en la actividad industrial una gran fuente laboral.

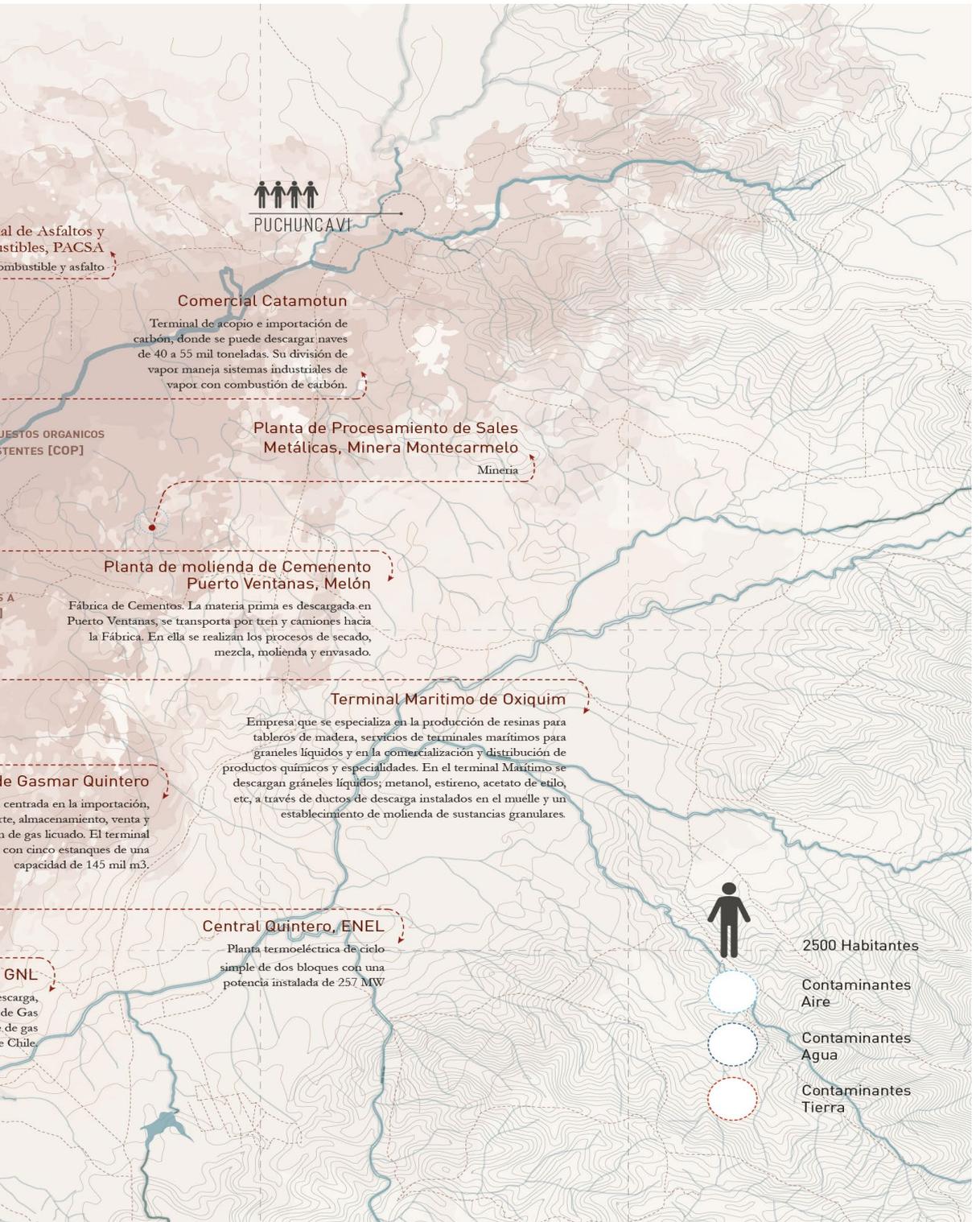
<sup>83</sup> Colegio Médico Valparaíso altera por preocupantes niveles de contaminación en la región”, AdPrensa, (Santiago, Chile) 18 de mayo de 2018. <https://www.adprensa.cl/cronica/olegio-medico-valparaiso-alerta-por-preocupantes-niveles-de-contaminacion-en-la-region/>

<sup>84</sup> Eduardo Salgado, Eva Madrid, e Isabel Gonzales, “Evaluación de riesgos para la salud de las personas y biota terrestre por la presencia de contaminantes, en el área de influencia industrial y energética de las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví” (informe final, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y Universidad de Valparaíso, 2014)

<sup>85</sup> Dayna Scott, “Sacrifice Zones” in the Green Energy Economy: Toward an Environmental Justice Framework”, *Articles & Book Chapters*, 2691 (2017): 866, [https://digitalcommons.osgoode.yorku.ca/scholarly\\_works/2691](https://digitalcommons.osgoode.yorku.ca/scholarly_works/2691) (Consultado el 17 de Febrero de 2020)

<sup>86</sup> La alta rentabilidad económica se debió a que esta zona portuaria-industrial era una de las principales del país. Como establece Luis Eduardo Espinoza “En este lugar se emplaza uno de los polos industriales más grandes e importantes de Chile, su actividad es fundamental en el desarrollo de la economía nacional, donde se realizan diversas actividades, tanto en el aspecto portuario (siendo uno de los puertos que traslada la mayor parte de las exportaciones, junto a San Antonio y Valparaíso), como en la fundición de cobre y metales asociados, la generación de energía, recepción y distribución de gases, entre otras actividades”.





Los ingresos aumentaron, pero a los pocos años de la inauguración de las primeras empresas, se comenzaron a registrar episodios, de enfermedades, muertes y un evidente desgaste en su ecosistema. Si bien los efectos nocivos de la contaminación ya se registraban hacia la década del setenta, en 1992 se plantea el primer plan de descontaminación del complejo industrial *Las Ventanas*<sup>87</sup>, el cual pretendía bajar los niveles de anhídrido sulfoso, limitar la concentración de arsénico y mejorar la calidad del aire, debiendo instalar un sistema de monitoreo ambiental<sup>88</sup>.

El plan consideraba bajar las emisiones, pero en un plazo de tres a siete años, lo que para la época ya se consideraba deficiente, puesto que debía concretarse de manera inmediata. Hacia 1993 la zona de Puchuncaví y Quintero era declarada zona saturada por anhídrido sulfoso (SO<sub>2</sub>) y material particulado respirable (MP<sub>10</sub> y MP<sub>2,5</sub>), ya que según el gobierno de turno era “fundamental proteger la salud de las personas, las actividades silvoagropecuarias, las actividades complementarias al complejo industrial y la actividad turística de la zona afectada”<sup>89</sup>. Esta declaración consistía en no seguir permitiendo grandes emanaciones de contaminantes, poniendo énfasis en el manejo y control de las faenas, así como también limitar la implementación de nuevas industrias en este mismo lugar. La principal propuesta fue la ocupación de

---

Luis Espinoza, “El polo industrial Quintero-Ventanas ¿Hacia dónde fue el desarrollo?”, millcayac: Revista Digital de Ciencias Sociales 2, no. 3 (2015): 247. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5665407> (Consultado el 17 de febrero de 2020)

<sup>87</sup> El parque industrial Las Ventanas estaba compuesto por la empresa Enami y Chilgener. Este plan se llevó a cabo el 30 de diciembre de 1992 por parte del ministerio de minería. Ministerio del medio ambiente aprueba plan de prevención y descontaminación atmosférica para las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví”, *Diario Oficial de la República de Chile*, 30 de marzo de 2019, [https://ppda.mma.gob.cl/wpcontent/uploads/2019/04/56\\_PPDA\\_CQP\\_DO\\_2587-2617.pdf](https://ppda.mma.gob.cl/wpcontent/uploads/2019/04/56_PPDA_CQP_DO_2587-2617.pdf)

<sup>88</sup> Cabe destacar que este sistema de monitoreo ambiental incluye cinco estaciones de monitoreo las cuales permanecían bajo la administración de las mismas empresas que contaminan, hasta el julio del 2018, fecha en donde pasan a ser administradas por el estado. El nuevo plan de descontaminación ambiental (2019) incluye el cambio en la administración del monitoreo en la zona y en la regulación de emisiones diarias/ anuales, una normativa más “estricta” exigiendo una disminución de emisiones en horario nocturno (que es donde más contaminación produce), nuevos protocolos para el control de episodios críticos, planes de educación ambiental, entre otras medidas. El plan de descontaminación de 1992 es actualizado por el del 2019, pero de todas maneras el anuncio del cierre de las principales empresas contaminantes para el 2022 es la mejor y principal resolución que se debería tomar para el plan de descontaminación.

Chile. Comisión Nacional del Medio Ambiente. Planes de prevención y de descontaminación. Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-9950.html> .

<sup>89</sup> Decreto supremo N° 346/93, Ministerio de Agricultura.

diversos filtros e instrumentos tecnológicos que permitieran la descontaminación del sitio. La permisividad de la normativa ambiental chilena ha agudizado la crisis y las herramientas propuestas desde 1992 no han sido efectivas<sup>90</sup>. A la fecha se han registrado diversos incidentes ambientales como; derrames de petróleo (2008-2010-2014-2015), intoxicaciones (2011-2015-2017-2018) varazón de carbón, contaminación de las aguas, nubes tóxicas, entre muchos otros. En relación con estos episodios y la constante contaminación de la zona, los elementos constitutivos de este paisaje han sido degradados por contaminantes como el dióxido de azufre, dióxido de nitrógeno, arsénico, mercurio, cadmio, níquel, plomo, entre muchos otros.

Al hablar de ‘zona de sacrificio’ la imagen que la representa se limita a mostrar la bahía: la costa, la playa y la industria, desconociendo el valle y el interior y, por tanto, desarticulando la unidad de los tres territorios. Esta conceptualización ha producido una fuerte marginalización social en las comunidades involucradas. La designación como zona de sacrificio ha intensificado las problemáticas sociales y ecológicas, ya que el sacrificio ha traído abandono y resignación por parte del Estado<sup>91</sup> y de la sociedad quien evita y estigmatiza este lugar. Por tanto, la lucha ecológica, por el derecho a respirar y vivir en un ambiente limpio y libre de contaminantes, se extrapola hacia la esfera social quien “alerta sobre la distribución desigual, tanto de los conflictos socioambientales como de los beneficios que la naturaleza aporta a la vida humana”<sup>92</sup> exigiendo justicia ambiental ante un problema de índole constitucional y de derechos humanos<sup>93</sup>. Como establece Josefa

---

<sup>90</sup> Para puntualizar este dato, la normativa ambiental chilena fue creada en 1994 junto a CONAMA (Comisión Nacional del Medio Ambiente), para luego pasar a ser Ministerio de medio ambiente en el 2010. Los expertos recomiendan que los niveles permitidos de contaminación sean establecidos a través de lo recomendado por la OMS. Actualmente se está exigiendo que haya una actualización en esta normativa ambiental donde se baje el nivel de permisividad y se incluya el monitoreo de otros contaminantes que no están siendo monitoreados en la actual normativa, como es el caso del arsénico. La OMS estipula que la contaminación diaria y anual (ug/m<sup>3</sup>) por MP<sub>10</sub>, MP<sub>2.5</sub> y SO<sub>2</sub> debiese ser respectivamente: 50/ 20, 25/10, y 20/no posee. La normativa chilena establece los siguientes valores respectivamente: 150/50, 50/20, 250/80. Permitiendo valores desde el doble, hasta 12 veces mayor que la norma mundial. ADC N°31, octubre de 2018, fundación terram. La negligente realidad de la bahía de Quintero.

<sup>91</sup> Este abandono por parte del Estado se establece a los débiles planes de descontaminación y a la poca voluntad política por querer avanzar en la protección de este territorio. La normativa ambiental está obsoleta, y la contaminación ambiental emitida diaria y anual están por sobre los estándares que establece la OMS.

<sup>92</sup> Centro de Ciencia del clima y la Resiliencia, “¿Qué es la justicia ambiental?” (14° bial de artes mediales, 19 de octubre de 2019)

<sup>93</sup> “Ante esta doble inequidad, el derecho ambiental exige la participación significativa de las personas afectadas en la adopción de decisiones relacionadas al medio ambiente y a los bienes naturales. La actual constitución



FIG 20. Cluster Industrial, playa de Ventanas. Fuente: Fotografía Nicolas Navarrete.



Bru, teórica catalana del paisaje, “Las palabras marcaron la frontera cuando nosotras éramos silencio [...] fueron palabras ajenas quienes conquistaron nuestra piel<sup>94</sup>”. La designación de zona de sacrificio y la normalización de este concepto es una pérdida en sí misma: que el sitio esté actualmente sacrificado no es sinónimo de un final irremediable.

### 3.3. EL SISTEMA QUE FRAGMENTA Y LOS PROCESOS QUE UNIFICAN

La bahía como elemento geográfico favoreció el desarrollo turístico de la elite chilena, el desarrollo agrario y finalmente la dispersión de contaminantes del *cluster* industrial. La industria llegó con sus reglas y su propia lógica a posicionarse en un sector que ecológicamente mantiene un sistema activo y territorial propio. La colonización de estas grandes infraestructuras en territorios de dunas, playas y mar ha contribuido a su resignificación en cuanto a su identidad. Actualmente la zona de la bahía de Quintero, más que ser un puerto de abrigo, aguas óptimas para las actividades marinas, fuente de humedad y clima estable, es una zona principalmente industrial. El humo tóxico se mezcla y confunde con la camanchaca, que colonizó la tierra en tiempos de Vicuña Mackenna, y a su vez se expande cubriendo el anfiteatro con una humedad tóxica. La escala de este paisaje se vio modificada drásticamente con la construcción de grandes chimeneas y la privatización del acceso al mar en gran parte de su costa, pues, al posicionarse en un sector fundamental de la unión territorial provoca una división administrativa, política y ambiental en cuanto a la separación del

---

de Chile garantiza el derecho a vivir en un ambiente libre de contaminación, sin embargo, este principio se contraponen en muchos casos al derecho a la propiedad privada sobre bienes naturales de interés común, como las concesiones mineras o los derechos de agua, lo que disminuye la incidencia del estado en la definición de los usos que se hacen de estos. Así, el estado tiene un ámbito de acción limitado para intervenir en la distribución de las cargas y beneficios ambientales, frente a los privados que configuran el uso y aprovechamiento de estos bienes convertidos en recursos, materia prima o insumos, apoyados en el derecho de propiedad. Las normas constitucionales chilenas están más orientadas a la explotación de los recursos naturales que a la protección del medio ambiente, lo que genera una legislación insuficiente en términos de distribución de cargas y beneficios ambientales y limita la participación de las comunidades que se ven afectadas por la adopción de decisiones que se toman privilegiando el interés privado al común”. Texto extraído desde documento de la biennial de artes mediales: Texto ha sido elaborado a partir de las investigaciones de Dominique Hervé, investigadora adjunta de la línea de gobernanza e interfaz ciencia política del centro de ciencia del clima y resiliencia (CR<sup>2</sup>), que apoya a la 14 biennial de artes mediales como aliado científico en diversos campos del conocimiento de la naturaleza.

<sup>94</sup> Josepa Bru, “Cuerpo y palabra o los paisajes de la cautividad”, en *La construcción social del paisaje*, ed. por Joan Nogué, (Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2007), 75.

campo con el mar. La línea industrial forma una gran muralla, que niega y distancia el ideal de identidad y pertenencia de los habitantes de Puchuncaví y Quintero. De esta manera el paisaje se transforma en un elemento y se incorpora al sistema de producción, desligándose de su función como ente productivo, cultural, identitario y político.

La bahía, el anfiteatro y la cordillera de la costa son los elementos compositivos del sistema ecológico y de los estratos programáticos, los que actualmente se encuentran afectados por la actividad industrial. A pesar de esto, el sistema ecológico resiste, a través de la permanencia de los elementos naturales como bosques tipo relicto, reminiscencias de bosque esclerófilo, quebradas, humedales, dunas, etc. Si bien la contaminación ha deteriorado los elementos constitutivos del territorio, la disyuntiva en cuanto al tiempo ecológico versus el tiempo industrial provoca que la desaparición del paisaje, y de sus características, se desarrolle de manera paulatina en contraposición a la inmediatez de los procesos industriales. La industria ha afectado los bosques, la vegetación arbustiva, los suelos de secano, el flujo de agua del estero, la biodiversidad del mar, los campos de cultivo, entre muchos otros sistemas, pero pese a este estado, existen elementos que aún permanecen en el territorio y hablan de una resistencia en un paisaje que no está totalmente sacrificado.

Uno de ellos y que da cuenta de la transformación del sitio son las aguas relacionadas al estero. A pesar de que su caudal ha ido a la baja, estas aguas superficiales y subterráneas han podido resistir visiblemente, ejemplificándose mediante la presencia del humedal Campiche. Este es uno de los elementos más icónicos en cuanto a resistencia en medio de este territorio frágil, puesto que se ubica en suelo industrial donde se acumula escoria, desecho del proceso industrial de CODELCO. El humedal se compone de afloraciones de aguas subterráneas correspondientes al estero, las cuales se desvían de su curso natural dada de la baja topografía, antes de su desembocadura en la playa de Ventanas. Es un sitio en disputa que, al estar expuesto a la fragmentación producto de la contaminación transversal de las comunas, tiene un aspecto desolador, pero que, dada la presencia de vegetación y avifauna en su entorno evidencia la unión y permanencia de los procesos naturales del sistema hídrico. Mientras los procesos industriales y sus consecuencias fragmentan el territorio, los procesos ecológicos lo siguen tejiendo.

El sincretismo, dado por la dualidad entre la vida cotidiana y las complejas faenas industriales, ha generado una nueva imagen enmarcada en un ambiente productivo y contaminado. El impacto de este panorama produce sensaciones tanto de temor



FIG 21. Veraneantes en la Playa de ventanas y estudiantes en las cercanías de la fundición. Fuente: Informe preliminar sobre conflictos socioambientales de la región de Valparaíso: la zona de sacrificio de Puchuncaví y Quintero y la usurpación de aguas en petorca, Paola Bolados, 2018.

y rechazo, como de curiosidad y admiración. Ya hemos establecido el peligro que representan las industrias para la salud y el medio, pero es la inmensidad de su proporción, el temor ante su impacto invisible, la geometría contrapuesta a un paisaje ligado a las formas territoriales productivas, y la estética, lo que lo constituye como un paisaje sublime (FIG. 21). Edmund Burke, filósofo, establece que:

**[...] la causa de lo sublime se hace residir en la oscuridad, grandeza, la magnificencia, la grandiosidad, y en el temor, asombro, respeto, etc., que pueden provocar o inspirar. Lo sublime, por los efectos que causa en nosotros, predomina y es superior a lo bello, y, además, al analizar cuáles son las sensaciones que mayor placer nos procuran, acaba concluyendo que el dolor puede ser una de las mayores fuentes de deleite.**<sup>95</sup>

Lo sublime pone en disyuntiva la autoconservación del ser humano mediante la amenaza, la sensación de peligro, lo infinito, la muerte, el sentido de la vida o el caos<sup>96</sup>, estimulando la reflexión de su existencia ante la presencia de paisajes contradictorios que, a pesar del temor, provocan deleite bajo el asombro. Si antes, los paisajes sublimes por excelencia eran los que estaban ligados a las montañas y altas cumbres, dado su estado salvaje y desconocido, los paisajes sublimes contemporáneos se pueden relacionar a los paisajes de desolación y decadencia de los territorios vinculados al paisaje industrial. La máquina versus el territorio natural da cuenta de un nuevo sistema de paisaje, el cual se vincula tanto por el lugar en el que se encuentran las industrias, como por su expansividad hacia territorios lejanos a través del agua, suelos y aire. Esta nueva concepción de lo sublime viene acompañando a los paisajes de las consecuencias intangibles, los desastres y emergencias climáticas provocadas por las actividades antrópicas.

Los sitios perturbados, como las comunas de Puchuncaví y Quintero, no son más que el resultado de la obsolescencia no programada de infraestructuras, errores de análisis medioambientales, deficientes planes de descontaminación, poca voluntad política y subestimaciones ante el desconocimiento y la ignorancia de sus habitantes. Si bien se prevé el cierre inminente de estas industrias, las fechas aún son tentativas, sin ser prioridad la descontaminación real del sitio<sup>97</sup>. En consecuencia, este lugar ayudó a la modernización

<sup>95</sup> Edmund Burke, *De lo sublime y lo bello* (Madrid: Alianza Editorial, 2005), 21.

<sup>96</sup> Aliata y Silvestri, *El paisaje como cifra de armonía*, 90.

<sup>97</sup> Se prevé el cierre de dos termoeléctricas de la empresa Aes Gener correspondientes a las más antiguas:

del país, viéndose perjudicado en desmedro de todo tipo de vida, sufriendo las consecuencias de los avances inconscientes del consumismo, por lo que, ¿Puede haber modernidad sin sacrificio? o ¿El sacrificio es necesario para el progreso de cualquier iniciativa o idea que conlleve un avance para una nación? El lenguaje construye realidades y al hablar de un territorio sacrificado –más que de uno perturbado o incierto– es apelar a un final desastroso e imbatible, lo que no es nuestro caso. Pese a la contaminación transversal que se experimenta en el territorio, sigue habiendo especies vegetales y animales que hablan de una resistencia ecológica ante la pérdida de un territorio ‘sacrificado’. Siendo en realidad los procesos ecológicos invisibles, los que ayudan a la resistencia de un sistema que aún no se da por vencido y posee oportunidad de cambio.

---

Ventanas I y Ventanas II. Según el plan de descarbonización propuesto por el gobierno de Sebastián Piñera y publicado durante la COP<sub>25</sub>, estas adelantarían en dos años sus cierres programados para el 2022 y 2024 respectivamente. Aes Gener solo ha expresado su voluntad para el cierre, sin firmar ningún documento que acredite esta anticipación a los plazos oficiales, el cual tendría dando cierre a Ventanas I a fines de este año.



# À L B U M

El recorrido comienza en la playa de Ventanas, continua hacia el interior del valle y termina en el pueblo de Puchuncaví.  
Registro fotográfico de septiembre del 2019. Fotografías por Nicolas Navarrete y Fabián Acuña.





Playa de Ventanas





Playa de Ventanas





Playa de Ventanas





Humedal Campiche









Humedal Campiche





Humedal Campiche





Humedal Campiche





Anfiteatro





Anfiteatro





Estero de Puchuncaví



Zona Industrial



Estero Puchuncaví



Estero Puchuncaví





Montaña



Montaña





Anfiteatro





Pueblo de Puchuncaví





Pueblo de Puchuncaví



# IV

M  
DESOLACION

M  
O  
R

RESISTENCIA

A

Las nubes se desplazan para una incipiente salida del sol. Como es costumbre, la neblina matutina está presente. La pequeña llovizna ya no brilla, tampoco tiñe los campos de primavera. Todo es oscuro; las nubes, el cielo, los suelos, las plantas y nosotras. Estas tierras eran ricas en agua y sustratos. Ahora la jerarquía se ha desplazado y elevado a unos doscientos metros de altura, más cerca del cielo, más lejos de la vida.

Los ritmos cotidianos se vieron modificados a la llegada de la industria, la modernidad trajo consigo una vida de reloj, de un constante tic tac humano. Atrás quedaron los tiempos estacionales, las jornadas de trabajo que dependían del ritmo de la tierra y de su capacidad de dar. La máquina solo trajo más máquinas, desvaneciendo la idea de ciudad, resignándonos a cumplir el constante tic tac –la producción no debe parar ningún día, aquí trabajamos para el desarrollo del país–.

El trabajo incesante y sus consecuencias no tardaron en llegar. Nosotras como fieles conocedoras de esta tierra dimos el grito de alerta, pero al igual que a los pájaros, nos silenciaron. La tardanza dio como resultado una sublime destrucción; una desolación anticipada. Nos exiliaron en nuestra propia tierra, y ya que el poder está del otro lado, la resistencia comenzó desde abajo.



## 4.1 MEMORIA.

La memoria es una condición inherente al ser humano, se asocia a la capacidad de recordar –desde un nicho sentimental– diversos sucesos personales y colectivos como; situaciones trágicas, conflictos bélicos, política y problemáticas ligadas a derechos humanos, pero también hacia lugares, objetos y personalidades. La memoria es capaz de configurar los lineamientos de una república, de establecer las costumbres de una población y de salvaguardar la identidad de los territorios ante amenazas. Si Puchuncaví y Quintero hubiesen tenido la monumentalidad de los grandes paisajes y la estabilidad económica y social que conllevan, no se hubiera instalado el *cluster* industrial en su costa.

La memoria vinculada al lugar y al legado productivo no permitiría el cambio abrupto que tuvo este paisaje. Sin embargo, su memoria no prosperó más allá de la identidad y el sentido de pertenencia que reside principalmente en los adultos mayores. El alto índice de pobreza y la mala calidad de vida provocaron la migración de la población joven, quienes, al no tener vestigios físicos o sentimentales que los vinculen con su territorio, migran en búsqueda de mejores oportunidades. Al no haber una memoria potente, ni una gran historia que contar, el futuro se vuelve incierto. No obstante, ante la indeterminación del territorio, algunos fragmentos asociados a la memoria y al pasado, regresan para hablar de lo que ya no se evidencia de manera física o emocional, contribuyendo a la recuperación y construcción de un futuro en vías de reparación.

El panorama actual del sitio no se remite a los tiempos de Mary Graham, quien veía un futuro prodigioso en la gran Bahía de Quintero, en base a sus elementos naturales:

**Mirando desde la casa, precisamente donde la vista se fija en la graciosa curva de la bahía, distínguese una hermosa laguna de agua dulce, que parece reposar entre sus márgenes tupidas de verdor. Pequeños cerros se levantan en todas direcciones, cubiertos en algunas partes por espesos matorrales, y en otras, por sombreados bosques de árboles rústicos; mañana y tarde pueden verse los rebaños, haciendo su acostumbrada emigración de los bosques a la abierta llanura y de la llanura a los bosques.<sup>98</sup>**

---

<sup>98</sup> Graham, *Diario de mi residencia en Chile*, 93.



FIG 22. Bahía de Quintero. Fuente: Educa humedales, instagram.

La laguna de Quintero fue lugar de refugio de abundante avifauna y vegetación, entre los que destacan flamencos, cisnes, petras y canelos. Su registro proviene de la literatura, los relatos orales y las cartografías, por lo que su reducción se observa en la sucesión de mapas hidrográficos, hasta desaparecer por completo. Su transformación condujo a la incorporación de sus aguas al estero de Puchuncaví, el cual abasteció a la zona de riego y fue causante de la ordenación territorial. En la actualidad el caudal sigue presente con escaso afluente, siendo poco relevante en la cotidianidad de los habitantes. A pesar del encause y de su disminución producto de la sequía que afecta a la zona central, sus aguas se desplazan y reparte hacia otros tributarios o a sitios con baja altitud conformando distintas afloraciones de agua. Una de ellas es el gran humedal de Campiche. La formación de este humedal proviene de aguas subterráneas, escorrentía superficial y régimen de lluvias<sup>99</sup>. Es un humedal de tipo relicto, el que se ubica en lo que fue la cuenca de la laguna de Quintero. Dada la baja altitud del valle se puede evidenciar en el territorio, antiguas trazas correspondientes a causas de agua, las que se identifican mediante inundaciones, afloraciones o vegetación.

Estas tres formas de aguas; **la laguna, el estero y el humedal**, pertenecen al tejido que une un sitio y a su vez representan los momentos e historias de las comunas de Puchuncaví y Quintero, puesto que evidencian su transformación a través del tiempo, rememorando su apogeo, permanencia y decadencia. Por tanto, el humedal Campiche y la cuenca hídrica vinculado a él, es el relicto histórico que alberga la memoria oculta y la historia poco conocida del territorio. No solo representa las distintas épocas históricas y sus consecuencias, sino que también da cuenta de una resistencia y resiliencia ecológica y social, visualizada en la capacidad del sitio de mantener sus sistemas ecológicos activos, producto de un proceso natural de autodepuración<sup>100</sup>.

La resistencia viene desde la discordancia entre los procesos industriales, ecológicos y sociales. La contaminación al actuar en un tiempo distinto al ecológico y al social, reside en el ambiente de manera inmediata, mucho antes de que sus consecuencias se evidencien en desmedro de las distintas esferas. De esta manera, al tratarse de un sistema tejido, de lazos, procesos y tiempos disímiles se establece una resistencia de ciertos elementos ante los efectos de la contaminación. Esta

---

<sup>99</sup> Joselin Fernández Silva, “Valoración del ecosistema Humedal Campiche: propuesta de líneas de acción para su conservación y uso racional” (Tesis de grado, Universidad de Valparaíso, 2011), 35.

<sup>100</sup> Fernández Silva, “Valoración del ecosistema Humedal Campiche”, 35.

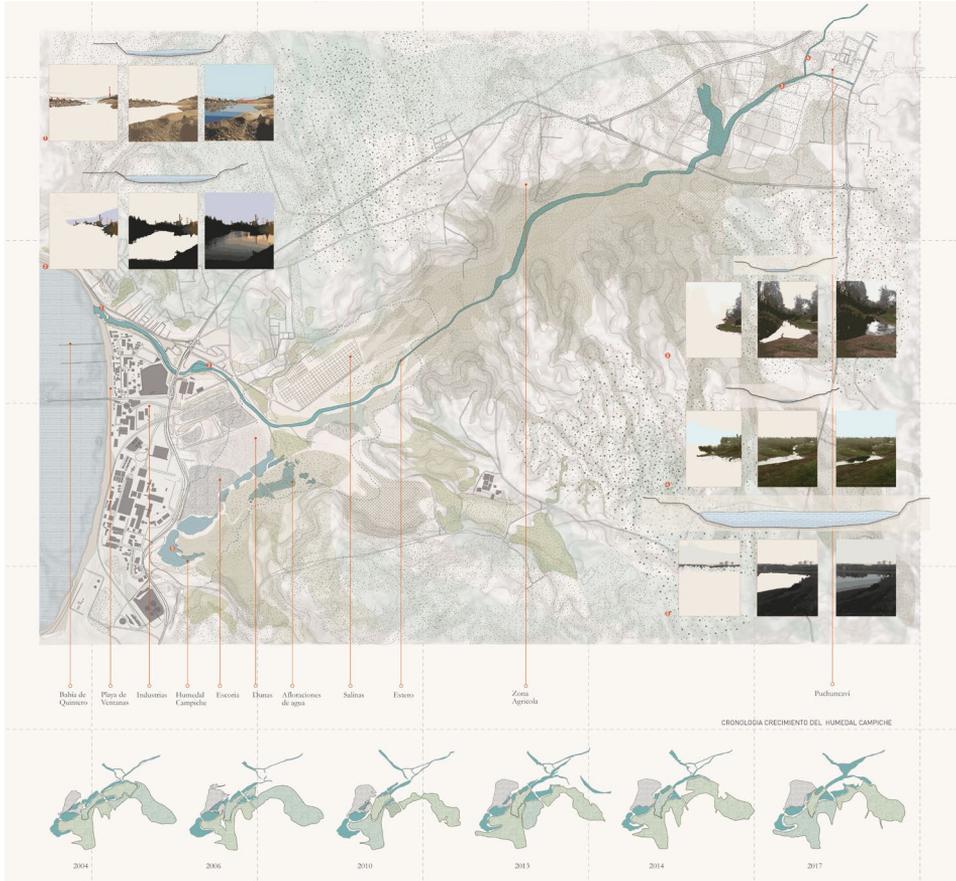


FIG 23. Las marcas del estero en el territorio y el humedal. Fuente: Elaboración propia.

resistencia es también factor de resiliencia puesto que, a través del cambio y la adaptación se han generado nuevas resistencias ante la vulnerabilidad del medio.

[...] la resiliencia se refiere a la capacidad de un ecosistema para resistir y absorber los cambios en las condiciones ambientales prevalecientes, para luego volver a un estado reconocible y estable en el que el sistema mantiene la mayoría de sus estructuras, funciones y retroalimentaciones. [...] en resumen, se trata principalmente de aprender a cambiar para no ser cambiado.<sup>101</sup>

La industria se estableció ignorando el orden territorial y los ecosistemas existentes, en base a sus lógicas productivas, económicas y extractivas (FIG. 22), superponiéndose a un sitio que ecológicamente mantiene un sistema activo y territorial propio. El humedal mantiene un sistema interno sano que, a pesar de estar inmerso en un ambiente altamente contaminado, demuestra que la convivencia armónica entre los elementos de la superficie, al estar inmersos en la cuenca, puede devolver los atributos tangibles de lo que fue el paraíso agrario.

## 4.2 DESOLACIÓN: ESPACIO DE CONTRADICCIONES

El humedal pasa desapercibido por los transeúntes, puesto que el ajeteo fabril no ayuda a su contemplación. Esta zona se experimenta con velocidad, ya que es un sector de paso y de exclusiva actividad industrial, encontrándose separado del *cluster* gracias a la vialidad. El sitio del humedal presenta un desnivel respecto a la carretera, a causa de su origen como cuenca hídrica, lo que hace que desaparezca a los ojos de los automovilistas y peatones. Su entorno se compone de relictos y diferentes paños residuales, que no interactúan entre sí, en presencia de escasa vegetación y avifauna.

La escoria es el desecho sólido del proceso de fundición de cobre. Es considerado un pasivo ambiental, que se transporta mediante un puente elevado (mediante un tren de carga), desde la fundición hasta el humedal. Se almacena hacia el norte del predio, en

---

<sup>101</sup> Gareth Doherty y Charles Waldheim, ed., *Its Landscape...?* (New York: Routledge, 2016), 125.

Cita original: "As a heuristic or guiding concept, resilience refers to the ability of an ecosystem to withstand and absorb change to prevailing environmental conditions, and following these change events, return to a recognizable steady state in which the system retains most of its structures functions, and feedbacks [...] resilience, in short, is largely about learning how to change in order not to be changed."

un sector denominado por CODELCO como ‘sector botadero’<sup>102</sup>. Junto a esta se encuentra un terreno arenoso y blanquecino que representa a las antiguas dunas, un relicto de la principal composición del suelo costero antes de la llegada de la industria. Según el mapa de 1876<sup>103</sup> la playa asociada a la bahía se retrañeaba hasta 2 km desde la línea del mar hacia el interior, situación que actualmente no supera los 100 m. A un lado de la arena y definiendo el límite nororiente del predio se encuentra el estero. Sus aguas se desvían del caudal principal, extendiéndose por todo el sitio en forma de humedales y afloraciones de agua. Este es el elemento más abundante y se presenta de manera subterránea y superficial a través de humedales consolidados, encharcamientos, terrenos pantanosos y aguas eutrofizadas.

El relicto de agua visible a simple vista y característico de este predio es el humedal Campiche. Se encuentra al borde poniente del sitio con una superficie de 6,5 ha, presenta un ecosistema activo con grandes servicios ecosistémicos<sup>104</sup> y es parte de un plan de recuperación medioambiental. Arriba de este se encuentra el humedal que amortigua la escoria, con un área de 4,8 ha, de perímetro irregular, similar al de Campiche, pero con un ecosistema en riesgo dada la contaminación directa. La escoria ha ido cubriendo este humedal, conformando sus bordes, impidiendo la oxigenación de estas aguas y el crecimiento de vegetación. Ambos espejos de agua se ubican hacia el límite poniente del predio, mientras que, en el centro se encuentra el agua eutrofizada. La eutrofización “es un proceso de deterioro de la calidad del agua producido por el enriquecimiento de nutrientes, principalmente nitrógeno y fósforo, que afecta a los cuerpos de agua”<sup>105</sup>, suscitando el crecimiento de la cobertura vegetal,

---

<sup>102</sup> A través de un informe de fiscalización ambiental de la Superintendencia del Medio Ambiente en el 2013, se constatan las diversas irregularidades asociadas al sector ‘botadero’. En la creación de este sector no se realizó una evaluación ambiental previa para establecer los peligros de botar los desechos en un área considerada humedal. El sitio destinado a la disposición de residuos industriales se encuentra fuera de las instalaciones del proyecto fundición y refinería Ventanas, no cuenta con una superficie impermeabilizada y se constató que existe un aumento en la superficie utilizada, puesto que en un principio se habían autorizado 7,9 ha aproximadamente y hacia el 2013 la escoria ocupaba 15,1 ha. Las conclusiones de este informe advierten la necesidad de ingresar al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental y acusan una gran falta cometida por CODELCO. La causa cerró quedando en estado de acuerdo el 2014, sin ningún cambio en el sector botadero, en más, a la fecha se ha incrementado su área a 17 ha.

<sup>103</sup> Revisar capítulo 1, Ver figura 8.

<sup>104</sup> Fernández Silva, “Valoración del ecosistema Humedal Campiche”, 107

<sup>105</sup> Claudia Burgos Ulloa “Eutrofización, técnicas de manejo y recuperación de lagos urbanos” (tesis de grado, Universidad Técnica Federico Santa María, 2018), 8.

que impide que la luz penetre hasta el fondo del ecosistema, reduciendo su oxígeno y produciendo su enturbiamiento. Este fenómeno se observa en gran parte del predio, que además es consecuencia de la erosión de los suelos y la poca vegetación del lugar.

Este sitio, al estar vinculado a una zona industrial y presentar desechos de esta, adquiere una apariencia y experiencia no convencional. Una belleza poco natural, pero sublime, que mezcla de una manera inquietante procesos y naturalezas distintas; al mismo tiempo que un tren deposita escoria en el humedal, un ave migratoria está anidando entre la maleza. En ese sentido, el sitio se puede leer desde los conceptos que plantea Thomas Cole, pintor británico del siglo XIX, en su obra ‘El curso del imperio’<sup>106</sup>(FIG. 24). En ella traza el ciclo de la civilización (apogeo y decadencia) y su repercusión en la naturaleza, destacando cinco etapas cíclicas y no lineales: el estado salvaje, el estado pastoril, la consumación del imperio, la destrucción y la desolación, las cuales evidencian la reciprocidad entre el actuar humano y el estado de la naturaleza. Cada uno de estos conceptos se puede leer en los elementos presentes en el sitio que, a partir de sus procesos, configuraron y presenciaron una etapa de la historia, perpetuando la memoria. La desolación es la etapa actual del territorio, distinguiéndose la extensión de la contaminación, como el elemento que venció a la humanidad, pero que a su vez nos da la oportunidad de comenzar desde el inicio, planteando nuevos paradigmas y estrategias para enfrentar los retos del siglo XXI.

Este paisaje de naturaleza distópica y apariencia caótica responde a diversos elementos que construyeron las bases del territorio en toda su extensión, pero que también incorpora piezas del presente como la acumulación de escoria. Este mosaico de elementos se une a través de la topografía, debido a que están circunscritos en el área correspondiente a la laguna, y que, a pesar de su actual naturaleza antrópica, alberga reminiscencias visibles y no visibles, escondiendo la posibilidad de transformación para la reivindicación de un territorio degradado. Su resistencia nos permite encontrar especies que se han adaptado a este nuevo ecosistema, vestigios de suelo antes de la colonización industrial y relictos de aguas subterráneas. Los elementos del sitio son la representación del cúmulo de distintos paisajes que se pueden encontrar en la triada territorial, lugar donde se comienza a gestar la incorporación industrial a la naturaleza del territorio.

---

<sup>106</sup> About the series: The course of empire”, Explore Thomas Cole, consultado el 15 de noviembre de 2019 <http://www.explorethomascole.org/tour/items/63/series/>



El estado arcadio o pastoral.



El estado salvaje.



La consumación del imperio.



La destrucción.



La desolación.

FIG 24. The course of empire, Thomas Cole. Fuente: [www.explotethomascole.org](http://www.explotethomascole.org)

### 4.3 RESISTENCIA: LOS PROCESOS PARA LA RESTAURACIÓN.

La resistencia llegó mediante los elementos de la naturaleza, las organizaciones sociales y la memoria que, mediante la insistencia en permanecer, han logrado posicionar el problema ambiental en la esfera de lo político, y así adoptar medidas concretas para su redención. Los elementos de este paisaje aprendieron a convivir bajo un estrés condicionado por la contaminación, la cual alteró de manera significativa las estructuras internas, las cadenas tróficas, los suelos, las cuencas entre muchas otras cosas, por lo que una intervención que ayude a mejorar las condiciones de vida de estas comunas, sumado a la implementación de los planes de descontaminación, se hace urgente. Esta intervención no debiese constar solo de mejoras ambientales y paisajísticas, sino que deben ser impulsadas iniciativas que incluyan justicia ambiental y social. Por lo que el humedal, junto a los elementos de la cuenca, representan la principal oportunidad para ayudar a recuperar y reivindicar esta zona en resistencia a partir de un programa que proporcione educación, equidad social, investigación y salud.

De esta manera, frente a la necesidad de justicia socioambiental, la falta de áreas verdes diseñadas y de espacios de encuentro e investigación, se plantea recuperar el sitio en pos de una reserva ecológica; “Reserva los Maitenes”. La cuenca hídrica de la laguna mantiene lazos y conexiones ecológicas que permiten seguir manteniendo su ecosistema activo, además de ser un espacio para la memoria y la identidad de la región. Es por esto que, bajo la figura de área protegida, se pretende resguardar este espacio frente a las principales amenazas industriales. Según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), un área protegida es “un espacio geográfico claramente definido, reconocido, dedicado y gestionado, mediante medios legales u otros tipos de medios eficaces para conseguir la conservación a largo plazo de la naturaleza, de sus servicios ecosistémicos y sus valores culturales asociados”<sup>107</sup>. Por lo que la conservación de este espacio para su restauración, habilitación y enriquecimiento ecosistémico y social es clave para el buen futuro de la intervención. Esta acción se complementa con la protección desde los instrumentos de planificación urbana. El plan regulador, considera solo la franja de humedal como zona protegida, dejando el resto como uso industrial<sup>108</sup>. El cambio de uso de suelo de esta zona, para proteger el área de

---

107 “Áreas Protegidas”, Registro Nacional de Áreas Protegidas, recuperado el 15 de noviembre de 2019 <http://areasprotegidas.mma.gob.cl/areas-protegidas/>

108 Ver anexos

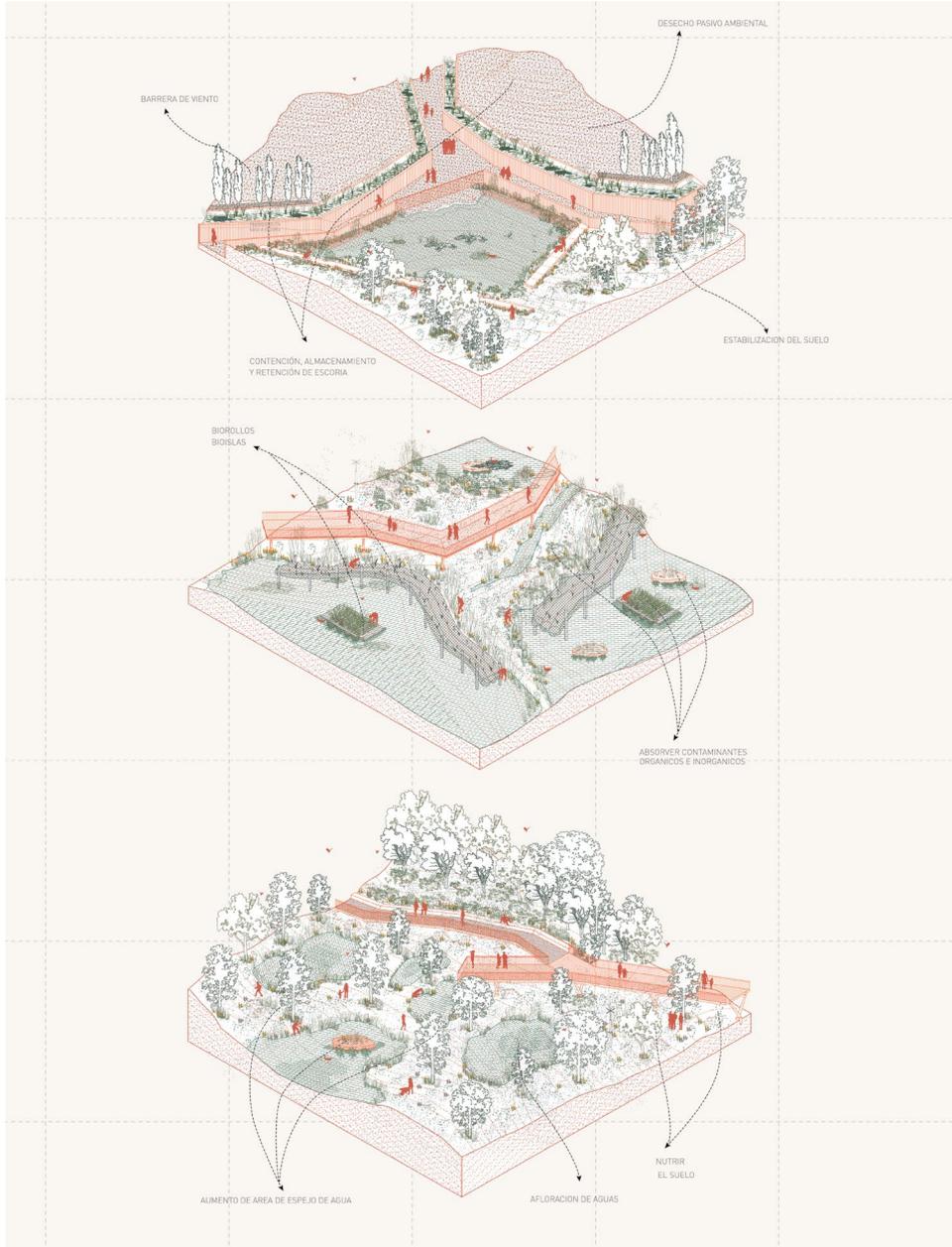


FIG 25. Axonómicas que exploran distintas estrategias proyectuales. Fuente: Elaboración propia.

inundación y afección del estero, se considera una medida real que se encuentra dentro de la propuesta para el plan de descontaminación y la descarbonización industrial.

El proyecto explorará cómo contribuir a revertir los efectos de los contaminantes en sitios complejos, además de democratizar y transparentar la información de aquellos que conviven a diario con los ciudadanos. Por esto, se busca recuperar y remediar los humedales en la zona mediante su reclamación, abrir sus aguas, reestablecer la vegetación asociada al ideal agrario e incorporar y controlar los otros elementos existentes. Así, la reserva se plantea desde el tecnicismo que conllevan las tecnologías de remediación de agua, suelos y aire a intervenciones enfocadas en la experiencia, lo que incluye un recorrido educacional-cultural que dé cuenta, de la fragilidad y resistencia, y de su belleza sublime y contradictoria que alimentan y dan sentido a este nuevo modelo de unidad territorial. La conversión de este sitio en una reserva aportará a la consolidación de la memoria colectiva, reforzando el sentido de pertenencia y dignificando la realidad de la zona. Los vestigios de la Laguna y todos los elementos que se posan en ella transformarán la idea del territorio integrando a la industria a la unidad territorial, y de esta manera empezar a recuperar esta zona en resistencia. Para esto se plantean tres grandes estrategias de diseño:

**La modelación topográfica, restauración ecológica y la experimentación del paisaje. Estas estrategias a modo general constituirán los diferentes paisajes que se podrán observar, siendo el principal objetivo, hacer fluir las distintas formas del agua. El sitio se unirá por medio del suelo, un suelo complejo, degradado, cambiante y en vías de reparación, donde la modelación de su topografía, claros y oscuros, el manejo de los humedales, la construcción de piscinas y el control de la escorrentía para capturar agua, entre otros, tejerán el sitio como un solo artefacto. La restauración ecológica comenzará con la colonización de especies pioneras y un plan de fitorremediación, el que comenzará a estabilizar y enriquecer los suelos, además de limpiar y aportar oxígeno a las aguas. La reforestación se gestará mediante la integración de servicios ecosistémicos como sombra, biombos naturales, humedad, entre otros, contribuyendo a la fijación de nutrientes, estabilidad y la reincorporación de avifauna. Las infraestructuras actuarán de borde, como una costura que unirá al sitio que a simple vista está fragmentado y degradado, siendo una infraestructura de servicio que se adecua a la necesidad del suelo y el agua; elevada, a**



FIG 26. Escenas: El imaginario de La Reserva . Fuente: Elaboración propia.

debe retribuir de manera retroactiva los daños generados durante casi sesenta años<sup>109</sup>. Una manera de solventar el daño es por medio de la compensación medioambiental. “En términos generales, se basa en el análisis de las partes, obras y acciones de un proyecto o actividad a ejecutarse y en cómo éstas alteran los componentes del medio ambiente involucrados”<sup>110</sup> y en base a esto aplicar una compensación al territorio. Existen varios métodos y sus principales problemas radican en su base numérica; cantidad de plantaciones o infraestructuras (como pavimentación) por territorio intervenido, en vez de asegurar la consolidación de un ecosistema<sup>111</sup>. En el caso de Puchuncaví la mayoría de las compensaciones ambientales por parte de las industrias se hacen en forma de pavimentaciones, y algunas de carácter privado<sup>112</sup>. La breve mención de este tópico es principalmente para perfilar el rol activo que puede tener la política y cómo un plan o plataforma de compensación, enfocado verdaderamente en salvaguardar a la población y ecosistemas, ayudaría a zonas como Puchuncaví y Quintero. De esta manera el proyecto también se piensa desde su gestión, puesto que, al ser un proyecto a largo plazo, inmerso en propiedad de CODELCO, puede proponer su ejecución mediante un pago de compensación por parte de todas las empresas del *cluster*, quienes tienen el

---

109 Durante la instalación de las primeras industrias no había una normativa estricta ni vigente, por lo que la mayoría de las empresas no fueron sometidas a una evaluación de impacto ambiental. Solo sus modificaciones y nuevos proyectos dentro del complejo son sometidas a evaluación.

110 Servicio de evaluación ambiental, *La Guía para la Compensación de Biodiversidad*, 112.

111 “En general, las compensaciones se presentan en términos numéricos. Por ejemplo, en un conocido proyecto minero, ante la imposibilidad de que pingüinos que habitan en un islote continúen nidificando en ese lugar, por los efectos negativos del proyecto, se realizó una estimación de la cantidad de huevos que se perderán, señalando como medida de compensación un plan de desratización en otro islote, en el que los huevos de pingüinos se ven amenazados por efecto de las ratas. Así, se calcula que con la desratización se salvaran en un islote distinto, una cantidad de huevos equivalentes a la que se perderá en el lugar afectado. Sin embargo, la pregunta subsiste, porque hablando de medio ambiente las pérdidas no son cuantificables puramente en términos numéricos. No se pierden tal cantidad de huevos o tal cantidad de árboles, se pierden ecosistemas singulares, ricos en diversidad biológica especial y única, que no necesariamente se reproduce de igual manera en otro lugar.” FIMA, *Compensaciones ambientales: un problema presente y futuro*.

Victoria Belemmi B, “Compensaciones ambientales: un problema presente y futuro”, FIMA, 24 de Abril de 2017 <http://www.fima.cl/wordpress/2017/04/24/compensaciones-ambientales-un-problema-presente-y-futuro/>

112 Dado los casos de intoxicación por inhalación de gases contaminantes se han gestionado compensaciones privadas desde las industrias. La primera fue la construcción o reubicación del colegio La Greda, colegio en el cual se registró una intoxicación masiva entre los niños. El nuevo complejo educacional, de última tecnología, se trasladó 2 km hacia el norte, permaneciendo en el área de influencia de la contaminación. Otro de los proyectos fue un centro de salud primaria (cesfam) el cual comenzó su construcción quedando a mitad de obra, dada la quiebra de la empresa constructora. Si bien se pueden considerar un gesto ‘generoso’, ninguna de las dos intervenciones compensadas resuelve el problema de fondo.

nivel o bajo nivel de suelo. Esto permitirá dejar el centro libre, puesto que es el lugar más bajo topográficamente, para constituir la reintegración de las aguas, permitiendo su acumulación y libre movimiento. (FIG. 26)

El recorrido es guiado por el relato inspirado en las pinturas de Thomas Cole. Los elementos de diseño se orientarán en la conformación de cada uno de estos escenarios o atmósferas con relación a los fragmentos del territorio, tejiéndolos a través del diseño arquitectónico y paisajístico, para contar una misma historia:

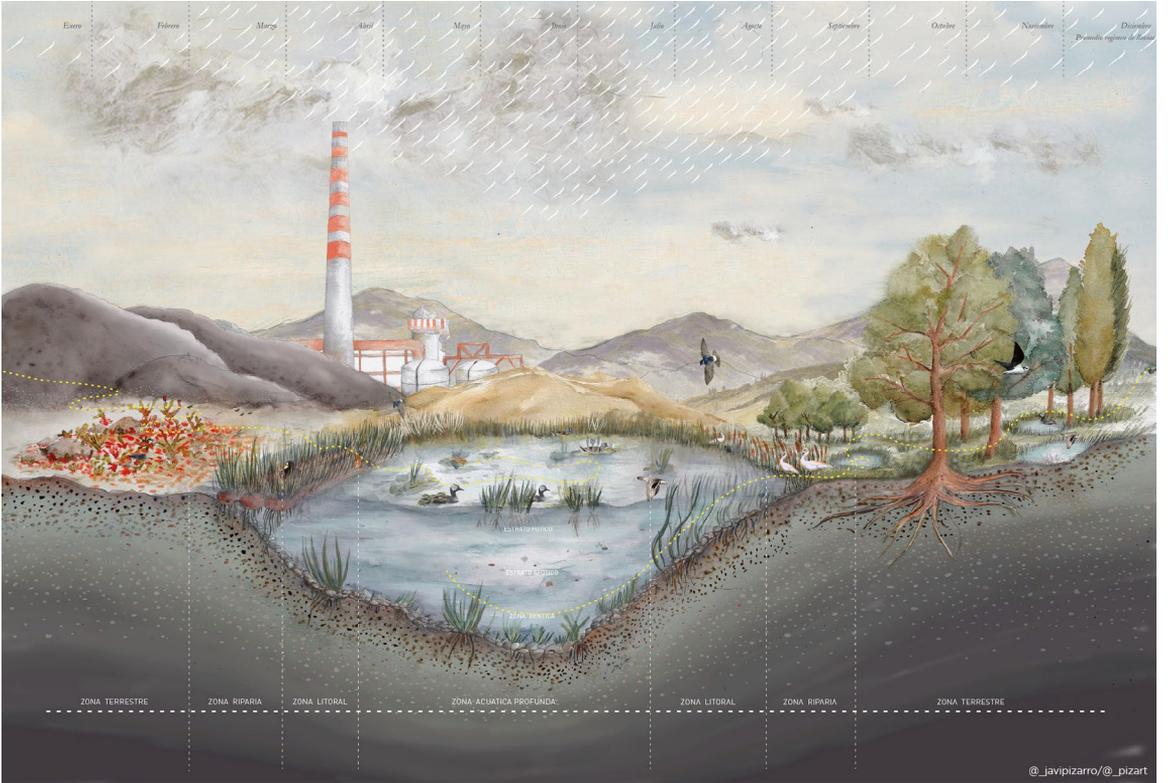
La desolación está representada tangiblemente por la escoria, que habla del apogeo industrial ante el curso de la naturaleza. Con ella se visualiza la convivencia de los elementos naturales en un escenario antropogénico. La destrucción es vista en el humedal Campiche, a partir de sus bordes deteriorados y en la ligera capa de vegetación que los cubre. Su emplazamiento permanece, no así su imagen la que se ha ido degradando a medida que progresa la industria. Es el reflejo de lo destructivo del ser humano, en contraposición a la resiliencia de los ecosistemas. La consumación del imperio alude al apogeo de las civilizaciones. En nuestro caso la colonización humana no se vio representada mediante de una gran ciudad o un puerto principal, sino que a través del desecho y la contaminación. Las industrias marcaron el hito del poder humano sobre la tierra, creando su ciudad industrial. El estado pastoril se refleja en las reminiscencias que aluden al campo dunar, que se extendía por toda la bahía, mientras en la actualidad se oculta bajo material inerte. Finalmente, el estado salvaje no se evidencia simple vista, puesto que representa el estado prístino del sitio. Los vestigios topográficos de la laguna dan cuenta del estado 'original' del sitio, momento de la historia donde la intervención humana era poco invasiva.

El proyecto por un lado invocará la nueva realidad industrial que posee el territorio, puesto que, a pesar del daño causado, no se puede reusar de su presencia y la mejor manera de combatir los procesos de degradación a causa de la contaminación es incluyéndola como parte del paisaje de estas comunas. En ese sentido, el *cluster* industrial tiene una gran responsabilidad respecto a su compromiso con la comunidad, ya que

deber de retribuir a la población por la pérdida de los sistemas naturales, invirtiendo en espacios de recuperación, que permitan la solvencia de un patrimonio natural.

La construcción del territorio se estableció en base a los elementos de la naturaleza, por lo que la irrupción de la industrialización fue abrupta, y al no manejar su integración con el paisaje, produjo una ruptura cultural y social. La industria lleva más de cincuenta años funcionando, por lo que dejó de ser un elemento anecdótico y aislado, es parte del paisaje y pese a sus efectos negativos, debe ser incorporada en los planes de ciudad y futuros proyectos. Esta es una problemática que no desaparecerá en los próximos años, ya que de la misma forma en que los cultivos llegaron a establecer el orden territorial, la industria llegó a establecer otros paradigmas que deben ser integrados a la realidad del sitio. La industria es parte del paisaje, de la identidad y del habitante actual, por lo que los planes de manejo se deben enfocar en la convivencia entre las diferentes partes.

**CIERRE**



La contaminación del territorio en el contexto actual ha afectado directamente la salud y la economía de sus habitantes. La crisis social junto a la pandemia ha agudizado las problemáticas de quienes tuvieron que aceptar de manera indirecta la afectación territorial e individual que han vivido los últimos setenta años<sup>113</sup>. La constitución de la república establece que “toda persona tiene derecho a vivir en un medio ambiente libre de contaminación, es deber del Estado velar por que este derecho no sea afectado y tutelar la preservación de la naturaleza”<sup>114</sup>. El ejercicio de este derecho fundamental debería salvaguardar a las comunidades para que puedan habitar un territorio sin el peligro constante de estar siendo damnificados, pero los intereses empresariales priman por sobre la norma determinando localidades vulnerables. De esta manera, como lo hemos reiterado, Puchuncaví y Quintero comparten un sitio que se ha visto fuertemente afectado por la constante contaminación a través de los años, puesto que el *cluster* industrial se instaló a pasos de los poblados, desarticulando los paisajes rurales y precipitando su degradación. Esto dio como resultado el desgaste del sistema ecológico y el abandono de los habitantes que migraron, de los turistas que no volvieron y del Estado que no ha proporcionado un plan de descontaminación que asegure el buen vivir.

La cronología de los distintos sucesos y épocas marcaron las transformaciones que lo llevaron a ser percibido como un área industrial. La fácil dispersión de los contaminantes hace que el territorio completo sea considerado como área peligrosa siendo esta interpretación la que prevalece en la memoria colectiva del país. Sin embargo, el desarrollo del sitio cuenta con al menos tres lecturas: una histórica-cronológica, geográfica-territorial e hídrica-ecológica, entrelazando un diálogo constante para el entendimiento de la complejidad de las distintas aristas. Un territorio domesticado y colonizado por los europeos y aristócratas chilenos, uno trabajado desde la perspectiva agraria y otro explotado por la industrialización. Los relatos de estas historias se han construido en base a los tres elementos geográficos determinantes del sitio; la montaña, el anfiteatro y la bahía respectivamente, a modo de escenarios en donde se desarrolló la vida. La triada territorial se estableció como

---

<sup>113</sup> La prensa regional de la época fue enfática en señalar: “Los vecinos deben mirar este problema con ánimo patriótico y aceptar algunos sacrificios; de otra manera no se podría instalar la fundición en ninguna parte del país. Las naciones que se han industrializado han aceptado estos sacrificios. Es el precio del progreso. La lluvia es indispensable para la agricultura, pero cuando llueve algunos tienen que mojarse” El mercurio de Valparaíso 17 julio de 1957. Mikel Martija, Puchuncaví desde la ventana, 58.

<sup>114</sup> Constitución de la república de Chile 1980 (capítulo 3, artículo 19, N°8), 14, consultado el 26 de abril de 2020, [https://www.oas.org/dil/esp/Constitucion\\_Chile.pdf](https://www.oas.org/dil/esp/Constitucion_Chile.pdf)

marco para retratar los periodos históricos que tuvieron consecuencias –favorables, contradictorias y perjudiciales– en relación con la morfología del paisaje.

Si bien los problemas del sitio se han invisibilizado, el entender la problemática ambiental desde sus estratos geográficos e hídricos dan cuenta de que, por más que el sitio este contaminado, las resistencias de los sistemas ecológicos se constatan a través de los relictos y espacios naturalizados que permanecen: remanentes del bosque esclerófilo, quebradas, acantilados, humedales, entre otros. En ese sentido, son principalmente las aguas las que ayudan a entender la afectación que se ha dado de manera cronológica, puesto que mediante sus distintas formas –la laguna, el estero y el humedal– evidencian la salud del medio que habita. Este sistema sigue tejiendo el territorio de manera que, mientras el agua esté presente, se mantendrá activo su carácter vegetativo mediante la actividad cíclica de los ecosistemas, permitiendo la restauración. Se identifican algunos relictos, pero la resistencia se visualiza con mayor énfasis en el humedal, en su vegetación aledaña, la fauna, las reminiscencias topográficas de la laguna y el agua. El humedal es uno de los relictos más característicos ya que alude a un momento de conquista, visto en su forma de laguna, estando actualmente nutrido por medio del estero y prevaleciendo como un paisaje sublime, entre lo industrializado y los restos del paisaje primario.

La industria es parte de la unidad territorial, si bien no es el elemento dominante del conjunto –y nunca planeo serlo– sí se convirtió en un factor que debe ser considerado, puesto que sus consecuencias se perciben en los elementos de paisaje. Su impacto ha sido tan determinante como lo es la existencia de una bahía para mantener en equilibrio el clima. A pesar de su obsolescencia, son infraestructuras que permanecerán representando una zona que, independiente de su programa, seguirá siendo un polo de producción que, sin embargo, puede incorporar turismo, actividad agraria, ecológica, educacional, etc. La memoria de los elementos no visibles a simple vista, sumado al estado actual del sitio y a la integración de la industria como elemento de paisaje, marcan el inicio de la resistencia social, ecológica y política, en un intento por preservar un territorio de grandes promesas y pequeños logros.

## **BIBLIOGRAFÍA**

## LIBROS

Ábalos, Iñaki. Atlas Pintoresco. Barcelona: Gustavo Gili, 2008.

Ábalos, Iñaki. Naturaleza Y Artificio: El Ideal Pintoresco En La Arquitectura Y El Paisajismo Contemporáneos. Barcelona: Gustavo Gili, 2009.

Aliata, Fernando, y Graciela Silvestri. El Paisaje Como Cifra De Armonía: Relaciones Entre Cultura Y Naturaleza a Través De La Mirada Paisajística. Buenos Aires: Eds. Nueva Visión, 2001.

Burke, Edmund. De lo sublime y lo bello. Madrid: Alianza Editorial, 2005.

Berrizbeitia, Anita. Re-Placing Process, pp. 174-197. ed. Czerniak, Julia, and George Hargreaves. Large Parks. New York: Princeton Architectural Press, 2007.

Cáncer, Luis. La Degradación Y La Protección Del Paisaje. Madrid: Cátedra, 1999.

Carson, Rachel. Silent Spring. Boston: Houghton Mifflin, 1962.

Clément, Gilles. El Jardín En Movimiento. Barcelona: Gustavo Gili, 2012.

Czerniak, Julia, and George Hargreaves. Large Parks. New York: Princeton Architectural Press, 2007.

Di Palma, Vittoria. Wasteland: A History. New Haven: Yale University Press, 2014.

Doherty, Gareth, y Charles Waldheim, ed. Its Landscape...? New York: Routledge, 2016.

Espinoza, Aurelio. Virgilio en verso castellano. Bucólicas, Geórgicas Eneida. México: Editorial Jus, 1961, 68.

Graham, Mary. Diario de mi residencia en Chile en el año 1822. Buenos Aires: Francisco De Aguirre, 1972.

Hunt, John Dixon. "Near and Far, and the Spaces in Between". En *Site, Sight, Insight: Essays on Landscape Architecture* 15-31. Penn Studies in Landscape Architecture. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2016.

Jackson, John Brinckerhoff. *Descubriendo El Paisaje Autóctono. Paisaje Y Teoría*; 8. Madrid: Biblioteca Nueva, 2010.

Maderuelo, Javier. *El Paisaje: Génesis De Un Concepto*. Madrid: Abada Editores, 2005

Martija, Mikel. *Puchuncaví desde la ventana. Ventanas: Puerto Ventanas*, 2016

Meyer Elizabeth. "Uncertain Parks. Disturbed Sites, Citizens, and Risk Society. Re-Placing Process". En *Large Parks*, editado por Julia Czerniak and George Hargreaves, 59-87. New York: Princeton Architectural Press, 2007.

Misrach, Richard, and Kate Orff. *Petrochemical America*. New York: Aperture, 2012.  
Nogué I Font. *La Construcción Social Del Paisaje. Colección Paisaje Y Teoría*; 1. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.

Silvestri, Graciela., and Juan Suriano. *El Lugar Común: Una Historia De Las Figuras De Paisaje En El Río De La Plata. Ensayo*. Buenos Aires: Edhasa, 2011.

Silvestri, Graciela. *El Color Del Río: Historia Cultural Del Paisaje Del Riachuelo. Colección Las Ciudades Y Las Ideas*. Buenos Aires: Universidad Nacional De Quilmes, 2003.

Vicuña Mackenna, Benjamín. Quintero. *Su estado actual y su porvenir*. Valparaíso: Imprenta del Mercurio, 1874

Wulf, Andrea. *La Invención De La Naturaleza: El Nuevo Mundo De Alexander Von Humboldt. Memorias Y Biografías*. 2017.

## TESIS

Alfaro Génova, Luis Antonio, "Cambio En El Uso Del Suelo Agrícola Por Efecto De La Contaminación Ambiental: Caso De Estudio: Comuna De Puchuncaví". Tesis de grado, Pontificia Universidad Católica De Chile. Instituto De Geografía, 1988.

Burgos Ulloa, Claudia. "Eutroficación, técnicas de manejo y recuperación de lagos urbanos". Tesis de grado, Universidad Técnica Federico Santa María, 2018.

Fernández Silva, Joselín. "Valoración del ecosistema Humedal Campiche: propuesta de líneas de acción para su conservación y uso racional". Tesis de grado, Universidad de Valparaíso, 2011.

González Miranda, María Isabel, "Mejoramiento de la fitoextracción en plantas nativas en suelos contaminados por actividades mineras en Puchuncaví y Quintero". Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, 2016.

Pérez Mejías, Yaichi, " Utilización de escoria de cobre de codelco ventanas como agregado petreo para tratamientos superficiales asfálticos simples en la región de Valparaíso". Tesis de grado, Universidad Técnica Federico Santa María, 2017.

## ARTÍCULOS

Carrasco Claudia, Pamela Morales, y Jenniffer Salazar. "Representaciones sociales acerca del impacto medioambiental de las empresas termoeléctricas en la bahía de Quintero-Puchuncaví". Summa Psicológica UST 12, no. 1 (2015): 89-101.

Castro A., Consuelo. Determinación De Unidades Con Deterioro Ambiental En El Entorno De La Bahía De Quintero (32 Grados 38' Y 32 Grados 48' Latitud Sur Y 71 Grados 40' Longitud Oeste). 1995.

Cosgrove, Denis. "Observando La Naturaleza: El Paisaje Y El Sentido Europeo De La Vista". Boletín de La Asociación De Geógrafos Españoles, no. 34 (2002): 63-89.

Espinoza, Luis. "El polo industrial Quintero-Ventanas ¿Hacia dónde fue el desarrollo?". MILLCAYAC: Revista Digital de Ciencias Sociales 2, no. 3 (2015): 245-269, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5665407> (Consultado el 17 de febrero de 2020)

Gazmuri Riveros, Cristián. "La Compañía Del Ferrocarril, Puerto Y Balneario De Quintero (una Empresa Fracasada)". Historia, no. 32 (1999): 77-101.

María Isabel Alba Dorado, Paisajes industriales: utopías del pasado, recuerdos del futuro, revista 180. N38. 2016.

Hevia, Ivette, "Sacrificio ambiental, sacrificio del paisaje", LOFscape. <http://lofscapes.com/sacrificio-ambiental-sacrificio-del-paisaje/> (Consultado el 25 de octubre de 2019)

Informe preliminar sobre conflictos socioambientales de la región de Valparaíso: la zona de sacrificio de Puchuncaví y quintero y la usurpación de aguas en Petorca. Autora: Paola Bolados García. Valparaíso 11 de mayo de 2018.

Informe comisión especial investigadora sobre causas de alta contaminación ambiental, especialmente en Concón, Quintero y Puchuncaví, y de responsabilidades en ejecución del plan de descontaminación. a 23 de enero de 2019.

Ivette Vallejo, Giannina Zamora, William Sacher, Presentación del dossier. Despojo(s), segregación social del espacio y territorios de resistencia en América Latina, Núm. 64 (2019)

Montealegre Beach, Pía. El A Jardinamiento Del Geórgico, 2013, ARQ [artículo De Revista] No.83 (abr. 2013), P. 30-35

Napadensky, Aaron y Azocar, Ricardo. "Espacios globales y espacios locales: en busca de nuevos enfoques a los conflictos ambientales. Panorámica sobre Sudamérica y Chile, 2010-2015". Revista de Estudios Sociales 61 (2017): 28-43. <https://dx.doi.org/10.7440/res61.2017.03>

Nogué, Joan. "El Paisaje En La Ordenación Del Territorio. La Experiencia Del Observatorio Del Paisaje De Cataluña." Estudios Geográficos 71, no. 269 (2010): 415-48, <http://estudiosgeograficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeograficos/article/view/317/317> (consultado el 25 de Octubre de 2019)

Nogué, Joan, and Jordi De San Eugenio Vela. "La Dimensión Comunicativa Del Paisaje: Una Propuesta Teórica Y Aplicada." *Revista De Geografía Norte Grande*, no. 49 (2011): 25-43.

Nogué Font, Joan. "Observatorio Del Paisaje De Cataluña: La Emergencia De Territorios Sin Discurso Y De Paisajes Sin Imaginario." *Ambienta: La Revista Del Ministerio De Medio Ambiente*, no. 63 (2007): 27-35.

Romy Hecht, Rachel Carson y su ataque a la verdolatría, ARQ (Santiago) no.103 Santiago dic. 2019

Salgado Eduardo, Eva Madrid, Isabel González. "Evaluación de riesgos para la salud de las personas y biota terrestre por la presencia de contaminantes, en el área de influencia industrial y energética de las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví". Informe final, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y Universidad de Valparaíso, 2014.

Trachana, Angélique. "La recuperación de los paisajes industriales como paisajes culturales". *ciudades* 14 (1) 2011: 189-212

Scott, Dayna. "“Sacrifice Zones” in the Green Energy Economy: Toward an Environmental Justice Framework". *Articles & Book Chapters*, 2691 (2017): 861–898, [https://digitalcommons.osgoode.yorku.ca/scholarly\\_works/2691](https://digitalcommons.osgoode.yorku.ca/scholarly_works/2691) (Consultado el 17 de febrero de 2020)

## CARTOGRAFÍAS

Croquis de la comarca de Quintero con indicaciones de las dos Vías proyectadas del Ferrocarril que debe unir aquel puerto con Santiago i Valparaíso. [material cartográfico] Sala Medina. . Disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/635/w3-article-350792.html> . Accedido en 24/4/2019.

Bahía de Quintero i Caleta Horcón Costas de Chile / [material cartográfico]: Por el capitán de Corbeta don Luis Pomar. [Chile: s.n.], 1876. 1 mapa hidrográfico; 37 x 28 cm. sobre pliego de 42 x 30 cm. Propiedad Intelectual: Patrimonio cultural común.

Bahía de Quintero [material cartográfico] / Por el Cap. de corbeta Sr. Luis Pomar al mando del vapor Ancud en 1876 i completadas las sondas por los oficiales del crucero Zenteno i

cañonera Magallanes en 1901, i las rocas de la bahía por estudios posteriores en 1903. Chile: Oficina Hidrográfica, 1904. 1 mapa hidrográfico; 41 x 49 cm. sobre lienzo de 52 x 44 cm. Propiedad Intelectual: Patrimonio cultural común

Bahía y Puerto de Quintero [material cartográfico] / por el Instituto Hidrográfico de la Armada de Chile. Valparaíso: Instituto Hidrográfico de la Armada de Chile, 1962. Valparaíso: Instituto Hidrográfico de la Armada de Chile, 1968.

Plano del Puerto de Quintero [Material cartográfico] / levantado por los tenientes de la 2da de marina y Don Francisco Ramón Vidal Gormaz Chile : Cadot, 1860? 1 mapa : il. ; 39 x 27 cm

## **PONENCIA**

ICOMOS, “ICOMOS-Ifla principles concerning rural landscapes as heritage”. En la 19º Asamblea General de ICOMOS, 2

## **VIDEO**

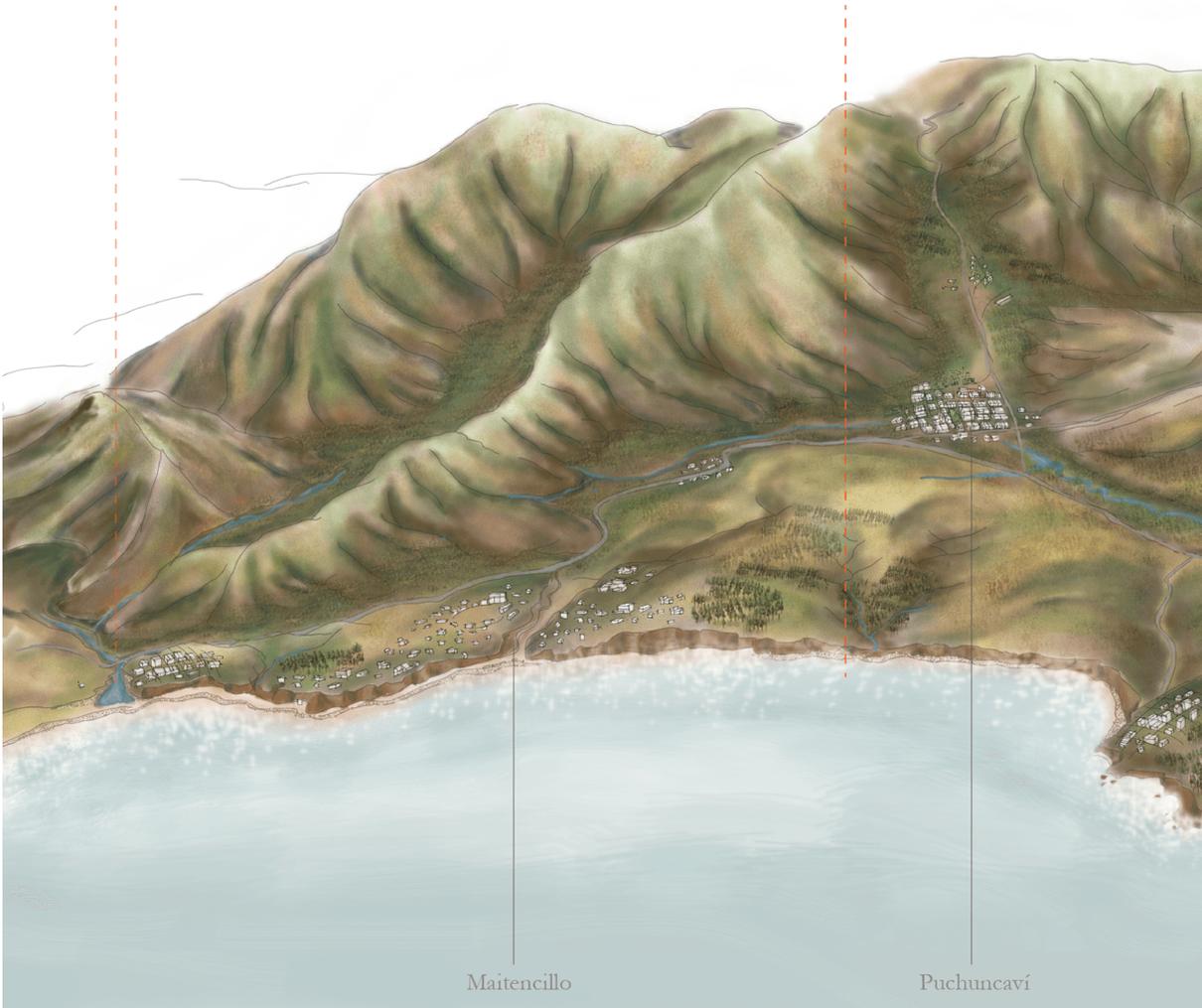
Muñoz, Jeannette. “Puchuncaví”. 2014. Video. 26m. <https://vimeo.com/333832413>



ESTERO LA LAGUNA

ACANTILADOS DE QUIRILUCA

ESTERO D



Maitencillo

Puchuncaví

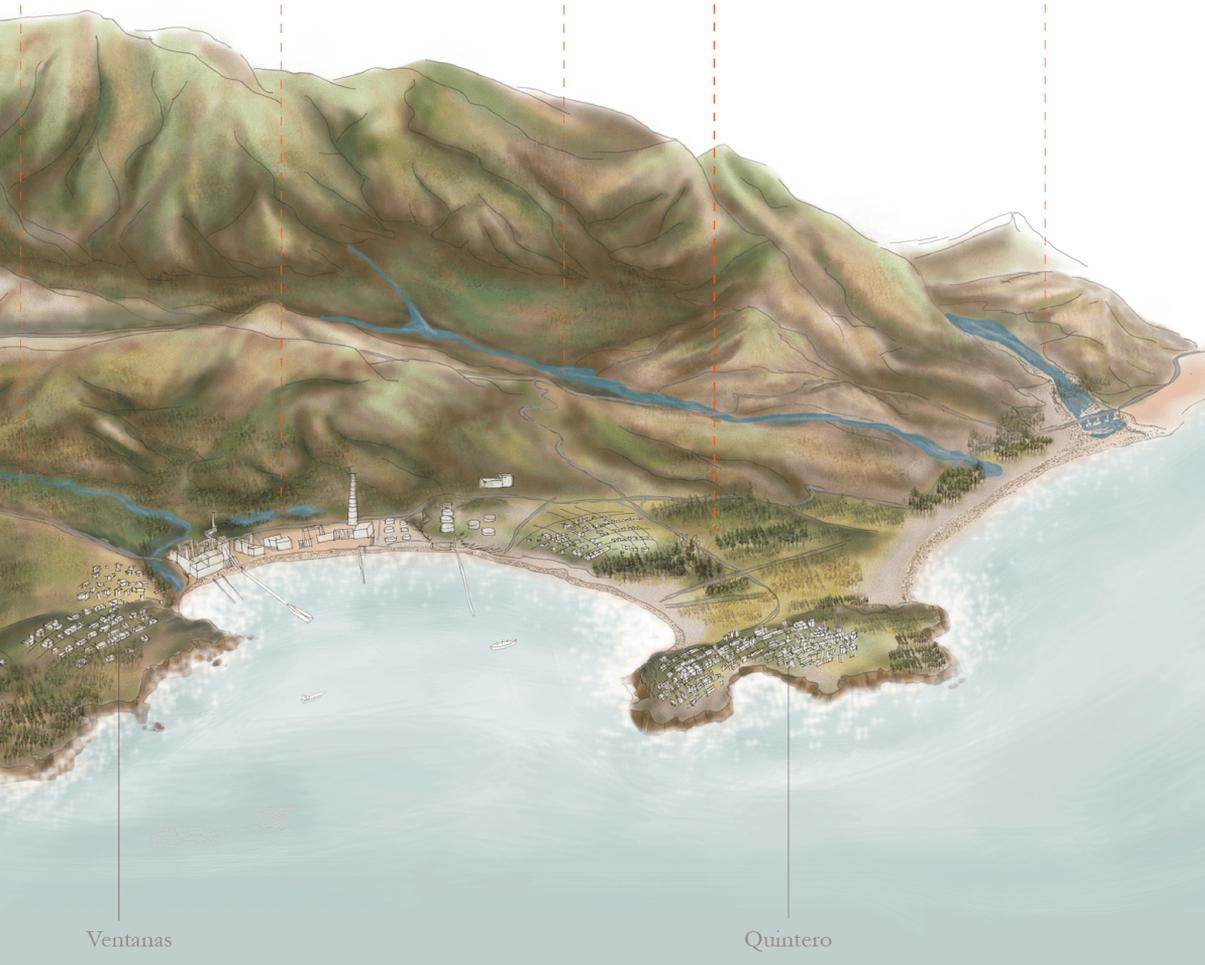
DE PUCHUNCAVÍ

HUMEDAL DE CAMPICHE

ESTERO LOS  
MAITENES

SANTUARIO DE LA NATURALEZA  
BOSQUE LAS PETRAS

RÍO ACONCAGUA



Ventanas

Quintero

# **ANEXOS**

## MATERIAL COMPLEMENTARIO

Láminas de proyecto "La Reserva": <https://drive.google.com/drive/u/1/folders/160nX1cn-nWvnrKAvGpTz7kujXxTBERwH>

PÁGINA WEB: <https://paisajenresistencia.cargo.site/>

## CRONOLOGÍA DE LAS INDUSTRIAS UBICADAS EN QUINTERO-VENTANAS.

- 1958 Instalación Chilectra (luego Chilgener y ahora AES Gener)
- 1964 Puesta en marcha de la Fundación ENAMI Ventanas.
- 1965 Primer Plan Regulador Intercomunal (Actualmente vigente con modificaciones)
- 1966 Puesta en marcha de Termoeléctrica Ventanas I. Potencia de 120 MW.  
Funciona a vapor y carboncillo. Primera chimenea de termoeléctrica.
- 1966 Se construye Puerto Ventanas (Chilgener)
- 1968 La chimenea de ENAMI Ventanas se alarga a 70m
- 1977 Puesta en marcha de la Termoeléctrica Ventanas II, funciona a vapor y carboncillo.
- 1981 Construcción terminal marítimo de Oxiquim
- 1990 ENAMI Y CHILGENER reconocen sus problemas ambientales.
- 1991 Se promulga Decreto supremo N° 185/91, del Ministerio de Minería, que regula a los establecimientos y fuentes emisora de anhídrido sulfuroso, material particulado o arsénico, y obliga a las empresas a instalar red de monitoreo permanente y a presentar un plan de descontaminación antes de julio de 1992.
- 1991 Instalación Planta de Recuperación de ácido sulfúrico
- 1991 Puerto Ventanas pasa a ser Puerto Ventanas S.A y se amplía su capacidad
- 1991 ENAMI Y GENER proponen red de monitoreo de SO<sub>2</sub> y MP10
- 1992 Se construye el terminal marítimo GASMAR para distribución de gas licuado
- 1994 Se promulga D.S. N° 346/94, Ministerio de Agricultura, “Declara zona saturada por anhídrido sulfuroso y material particulado al área circundante al complejo industrial ventanas, V Región”
- 1995 Se implementa Plan de descontaminación Ventanas
- 1995 Se construye bodega par graneles limpios de Puerto Ventanas S.A
- 1996 Empresa Melón construye domo de almacenamiento

- 2000 Se construye Terminal de Asfaltos y Combustibles Cordex  
(almacena y distribuye petróleo y derivados)
- 2001 Se construye bodega de almacenamiento de cobre en Puerto Ventanas (contrato con Angloamerican) 2004 COPEC Planta de lubricantes Loncura
- 1984/ Se modifica el Plan Regulador intercomunal en relación a: los límites  
2002 urbanos de la ciudad, límites para el establecimiento de zonas industriales, tipología de industrias, entre otras. Resultado: crecimiento del parque industrial.
- 2006 Se instala Central Termoeléctrica Nueva Ventanas (Gener)
- 2008 Se instala Central Termoeléctrica Campiche (empresa eléctrica Campiche)
- 2008 Se instala planta de lubricantes COPEC Loncura.
- 2009 Entra en funcionamiento GNL Quintero, terminal marítimo de gasificación de gas licuado (ENAP)
- 2010 Entra en Funcionamiento la termoeléctrica Nueva Ventanas (Gener)
- 2011 Se da inicio al proceso de regulación de Fundiciones de cobre (Res. N°300 MMA).  
Se promulga Norma de emisión de termoeléctricas (D.S N° 13 MMA).  
Surge conflicto ambiental por presencia de metales pesados en escuela La Greda lo que dio origen a su relocalización.  
Se da inicio a la actualización del Plan de Descontaminación de Ventanas.
- 2013 Ampliación Terminal Marítimo Quintero Oxiquim S.A.

“Evaluación de riesgos para la salud de las personas y biota terrestre por la presencia de contaminantes, en el área de influencia industrial y energética de las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví”, Universidad católica de Valparaíso, universidad de Valparaíso. Quillota-Chile. Enero 2014. p.51, [https://pras.mma.gob.cl/desarrollo\\_historico\\_ventanas/](https://pras.mma.gob.cl/desarrollo_historico_ventanas/)

## **MODIFICACIÓN AL PLAN REGULADOR DE LA BAHÍA.**

Comisión Especial Investigadora, Informe de la comisión de recursos naturales, bienes nacionales y medio ambiente recaído en el mandato otorgado por la sala a fin de analizar, indagar, investigar y determinar la participación de la empresa estatal Codelco y empresas asociadas, en la contaminación ambiental en la zona de Puchuncaví y Quintero.



# **AGRADECIMIENTOS**

A mis padres, hermana, gato y familia por el apoyo emocional, alimenticio y moral. Por haber generado en mí una curiosidad tan profunda por lo que estaba pasando en las tierras que explorábamos cuando niñas.

A mis amigos, por los buenos momentos, la incondicionalidad, las conversaciones profundas y ni tanto, la buena disposición y por los constantes desafíos que hacen que cada día seamos mejores tanto en lo personal como en lo profesional.

A Sebastián, por la colaboración técnica, la página web, la contención emocional y por siempre tener fe y confianza en el resultado final.

A Fabián y Nicolás, por los grandes paseos que derivaron en las fotografías del Álbum.

A Paula y Gonzalo por darme la libertad de explorar distintos métodos de escritura y representación, por haber confiado siempre en mi capacidad de trabajo y haberme incentivado para establecer un tema que es relevante tanto para mí, como para la Arquitectura del Paisaje. Por haberme permitido hacer un viaje desde lo emocional, para transformar un relato nostálgico en argumentos que respaldan la historia de este sitio y la importancia de visibilizarlo.

Y a las numerosas personas que –de manera anónima– me han inspirado en mis veinticinco años. Este es el primer intento de combinar mis diferentes intereses; la arquitectura, el paisaje, la botánica, el arte, la acuarela, el grabado y el dibujo.



